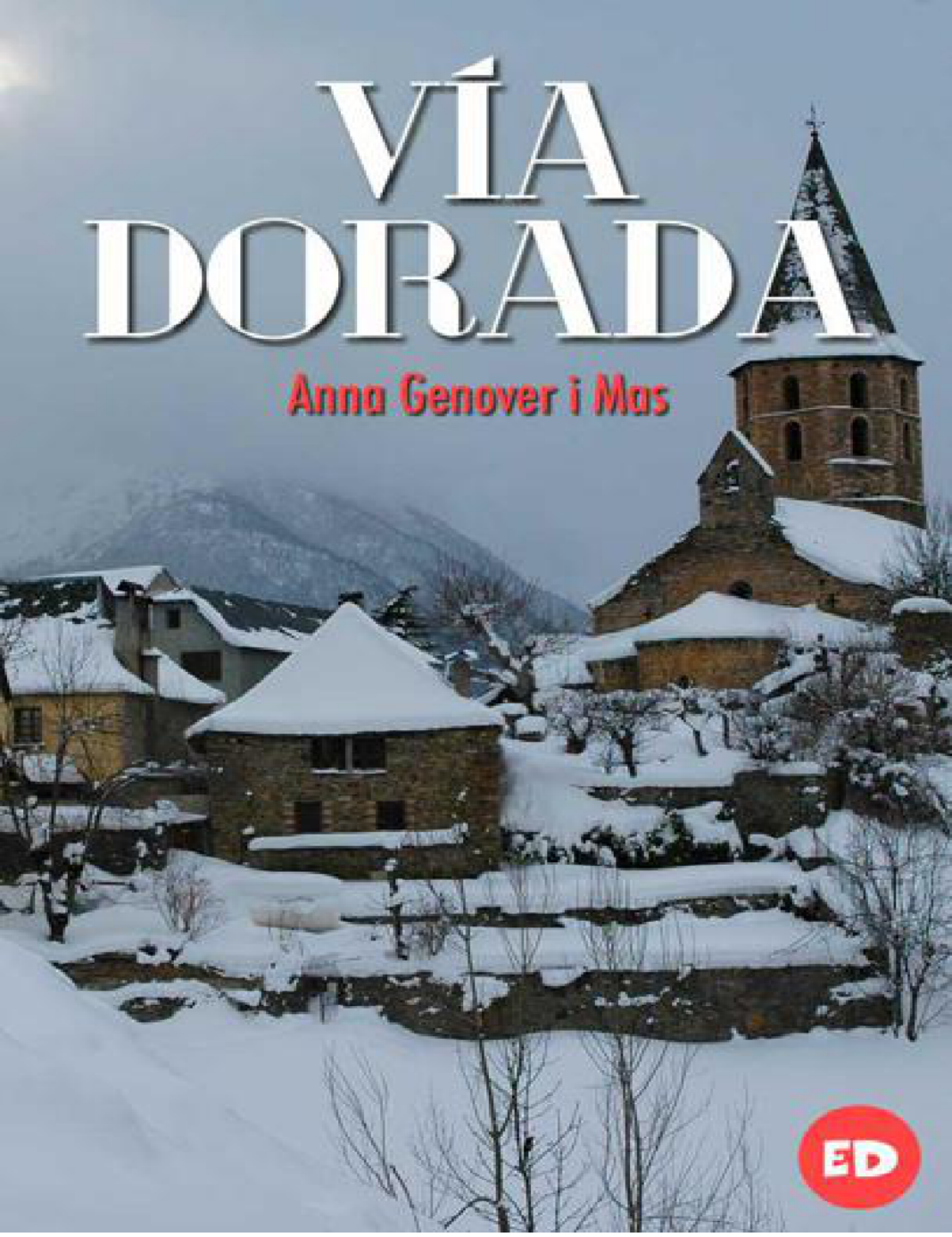
VÍA DORADA

Anna Genover i Mas



ED

Contents

Título
Dedicatoria
ISBN
Sinopsis
Via Dorada

Vía Dorada

por

Anna Genover i Mas

A **Gloria Canales**
gracias a su asesoramiento lingüístico los personajes han conseguido una dimensión real.

Quedan prohibidos dentro de los límites establecidos en la ley y bajo los percebimientos legalmente previstos, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, ya sea electrónico o mecánico, el tratamiento informático, el alquiler o cualquier otra forma de cesión de la obra sin la autorización previa y por escrito de los titulares del copyright. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, htpp://www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Diseño de portada © Eugènia Genover i Mas

ISBN: 978-84-616-9142-5

® Depósito legal: B146803

© Anna Genover i Mas - 08005 Barcelona - info@annagenover.cat

Sinopsis

Vía Dorada, es la historia de Roberto, un ex policía y resignado lechero y Sílvia, una tendera con escondido espíritu libertario, que pugnan para escapar de la opresiva España de los años 40.

Este és un **guión** de genero **negro** basado en hechos reales, que cuenta la historia de Roberto – quien tras perder la placa de comisario con la depuración de Franco acaba haciendo de lechero y contrabandista en su pueblo natal – y Sílvia – joven viuda de la guerra – que reparte su tiempo entre el colmado y las ocultas actividades subversivas.

Todo se complica en el frío invierno del 42, cuando aparece en el apacible pueblo de Canfranc, la exuberante Carmen – una ex cabaretera y actual supérstite – que topa con Roberto a quien le pide ayuda para encontrar unos lingotes de oro robados.

Una trepidante historia que aglutina a la GESTAPO, la SS, los carabineros franceses, la policia falangista, la Guardia Civil, con la Resistencia Francesa, una femme fatale, contrabandistas y ladrones de poca monta, en una mítica estación de tren que, escondida entre las montañas, cobija todo tipo de trapicheos.

ABRE CON:

MONTAJE SECUENCIAL.- B/N

El sonido de fuertes aplausos y vítores dan paso a diversas imágenes reales de los años 20 en España: creación de CAMPSA, concesión de la red de teléfonos del país a la compañía estadounidense ITT, diversas obras hidráulicas, nuevas carreteras y ferrocarriles.

Con el aumento de los vítores y el sonido de un desfile militar, aparecen nuevas imágenes reales de la inauguración de la estación de Canfranc (Huesca): Imágenes del Rey Alfonso XIII con el Presidente de la República francesa, Gaston Doumergue y el General Primo de Rivera, como jefe del Gobierno español, frente a la estación. Estas imágenes van acompañadas de la voz en off de una retransmisión radiofónica.

LOCUTOR (OFF)

...Los mandatarios se han dado la vuelta para mirar de frente el impresionante edificio de corte modernísta que tiene tantas ventanas como días del año. Tras girarse de nuevo hacia el público han mostrado una sonrisa de satisfacción culminada con un franco apretón de manos. Realmente los habitantes de Canfranc no olvidarán este 18 de julio de 1928. Los espectadores han llenado los 240 metros de largo de la estación y los casi 17 km de vías que tiene la misma.

Las imágenes de la estación siguen para mostrar el lujo y ostentación de la misma. Con la imagen de dos relucientes máquinas que sueltan silbidos y resoplidos, con un lento movimiento se escucha de nuevo la voz en off de la radio.

LOCUTOR (OFF)

Señoras y señores aquí no se ha celebrado únicamente la inauguración de una estación, tan grande como el Titánic, sinó la llegada del lujo y la distinción a este rincón de los Pirineos.

La cámara se detiene ante un grupo de jóvenes de unos 20 años que ondean banderas españolas y siguen los acontecimientos muy animados. Ellos son: ROBERTO Sánchez, DAVID Sánchez, VICTOR López Y SÍLVIA Canales. Entra una voz en off que narrará las imágenes que seguirán a continuación.

ROBERTO (OFF)

Ese soy yo, flanqueado por mi hermano, mi amigo Vicente y su futura esposa, Sílvia. Faltaba Julio Ara que el pobre tuvo que ayudar a su padre en el único hotel abierto en ese momento.

(Pausa)
Fue un gran día y no porqué estuviera el rey, a quien le quedaba poco tiempo de vida coronada, si no porque era el inicio de una etapa dorada. Hacía años que las cábalas sobre la segura riqueza estaban en boca de todos. "Mejor que el dorado" decían.

Las imágenes de Roberto de joven en la escuela de Policía se yuxtaponen a las imágenes de la narración, así como más imágenes reales de hechos históricos como la Exposición Iberoamericana en Sevilla, la Exposición Internacional de Barcelona, la celebración de la República.

ROBERTO (OFF) (CONT'N)

Ya no vivía en Canfranc y me faltaba poco para graduarme en la escuela de policía. Poco sabía en ese momento de los años convulsos que me esperaban. Cómo iba a saberlo si a la

fastuosidad de la estación de Canfranc le siguieron otros eventos.

(pausa)

Sin embargo los festejos poco duraron, porque la fuerte depreciación de la peseta a raíz del "crack" internacional empeoró la cosa y las huelgas y protestas se sucedían día tras día.

Se intercalan a las imágenes reales, imágenes de Roberto en Barcelona en medio de las celebraciones.

ROBERTO (OFF) (CONT'N)

La tragicómica historia de nuestro país hizo que pronto tuviéramos algo que celebrar: La llegada de la República. Nueva euforia, ésta vez era por la libertad y el progreso. Viví la euforia liberal en la capital catalana, donde me destinaron a la brigada criminal, tras graduarme.

EXT.- CALLES DE BARCELONA.- NOCHE.- B/N

Roberto, alto, delgado, atractivo, llevando sombrero y vistiendo con muy buen estilo, llega a la escena del crimen junto a un compañero. Mira detenidamente la escena.

INT.- CENTRO BRIGADA CRIMINAL.- DIA.- B/N

Roberto llega a su oficina. Se quita el abrigo y el sombrero que pone al descubierto su engominado cabello negro. Tras sentarse empieza a teclear con una vieja máquina de escribir el informe.

INT.- RESTAURANTE BARCELONETA.- NOCHE.- B/N

Roberto tiene una cena animada junto a los amigos que le

acompañan. Pronto llegan las chicas. Todos están sonrientes. Una rubia muy sensual intenta seducir descaradamente a Roberto y éste se deja con risas cómplices a sus compañeros.

ROBERTO (OFF)

Y debo reconocer que me adapté a mi nueva vida y mi nueva ciudad muy fácilmente. Por eso volví pocas veces al pueblo. De hecho las dos que más recuerdo fueron las dos bodas: la de mi hermano y la de Vicente.

INT.- BODA DAVID.- NOCHE.- B/N

Los invitados hombres están visiblemente borrachos y las mujeres casadas, sentadas en corrillo, chismorrean, mientras las solteras, con actitud tímida a la par que coqueta, esperan que alguien las saque a bailar.

Roberto habla con Sílvia, que mantiene su melena rizada y una amplia sonrisa. El bajo poder adquisitivo hace que vista sencillos trajes que no dejan ver su elegante y esbelta figura, aunque se intuye. Vicente sigue dormido encima de la mesa, junto a Sílvia, completamente fuera de lugar. David con su joven esposa, VICTORIA, están intentando atender a todos los invitados.

SÍLVIA

¡Venga ya! Que no me lo creo. Seguro que estás rodeado de mujeres guapas...

Roberto esboza una sonrisa y se ruboriza

ROBERTO

Alguna tengo.

SÍLVIA

¿Lo ves? Por eso eres tan caro de ver... Además con esa vida

de película que llevas, en la Brigada C-R-I-M-I-N-A-L-I-S-T-A, con persecuciones y esas cosas, ¿para qué aburrirse en el pueblo?

ROBERTO

Te repito que no. Mi vida es tranquila y la vida de policía es bastante burocrática. Mira, si se resuelven los casos, es tras mucho papeleo y un montón de paciencia.

Sílvia sonríe incrédula.

EXT.- ESTACIÓN.- DIA.- B/N

Maleta en mano, Roberto entra en el andén acompañado por Vicente y Sílvia. Tras un fuerte abrazo, se despiden. Cuando el tren silba por primera vez, Roberto entra en el vagón. Antes de ir en busca de un sitio, desde las escaleras se gira para ver a sus amigos. Ve cómo Vicente abraza fuerte a Sílvia mientras sigue saludando a Roberto. Atrás deja la imagen de Sílvia y Vicente sonrientes moviendo los brazos.

INT.- VAGÓN.- DIA.- B/N

Roberto entra en el vagón y tras dejar la maleta, toma asiento en un banco de madera. Al traqueteo del tren se yuxtapone la voz en off de Roberto.

ROBERTO

Podía ser debido a mi olfato de policía pero ya entonces vi que la estación no proporcionó el dorado esperado, a pesar de su lujosa ostentación, sino un creciente submundo dominado por la corrupción y trapicheos varios. En la primavera del 36 volví para la boda de Vicente y corroboré mis temores. Sin embargo entonces, las circunstancias políticas favorecieron mi voluntaria ceguera.

Roberto gira la cabeza para mirar por la ventana. Ve el paisaje pasar rápidamente. A medida que las imágenes pasan velozmente se mezclan con imágenes reales de los hechos sucedidos en ese momento: fuertes oleadas de desórdenes, abundantes sabotajes, asesinatos, incendios, atentados etc.

ROBERTO (OFF) (CONT'N)

Me despedí de todos con la falsa promesa de regresar pronto. No volví y tampoco volví a ver a Vicente. A los pocos días empezó la guerra y con ella los sueños se apagaron, la esperanza desapareció y el optimismo murió... Así como Vicente.

El tren entra en ese momento en un túnel dejándolo todo a oscuras.

ROBERTO(OFF) (CONT'N)

Se cerró la estación y el paso fronterizo... Entramos en la etapa más negra de nuestra historia.

FUNDE A:

EXT.- FORTALEZA.- NOCHE.- B/N

Está anocheciendo cuando, cerca de la fortaleza Coll de Ladrones, pasa Roberto, vistiendo de manera mucho más sencilla, aunque manteniendo cierto estilo.

Roberto camina por un atajo dirigiendo el lento paso de tres vacas, intentando no ser visto por la Guardia Civil, que vigila constantemente las montañas. Roberto conoce bien el terreno y sabe por dónde tiene que atravesar sin ser descubierto.

Muy cerca de por donde pasa Roberto, aparece un par de Guardias Civiles patrullando a caballo, que no lo consiguen ver.

EXT.- MONTAÑAS.- NOCHE.- B/N

Siguiendo el lento caminar de las vacas, Roberto se adentra por varios caminos del bosque.

ROBERTO (OFF)

A principios de los 40, tras la depuración de Franco perdí la placa de comisario. Fue entonces cuando apareció mi hermano para rescatarme de mi precaria existencia. Me llevó al pueblo. Aquí no pasaba hambre, eso es cierto. Pero...

Roberto se da cuenta de que cae la noche y apremia el paso de las vacas para llegar hasta un cercado, donde hay alfalfa y agua para los animales. Roberto, los deja allí y sigue andando, ésta vez mucho más deprisa.

Su paso por entre el bosque, tomando las vías creadas por los animales, lleva a Roberto hasta cerca de un pueblo de la frontera Francesa. Desde el promontorio vislumbra las luces de la aldea y sigue su descenso.

EXT.- ALDEA.- NOCHE.- B/N

En las afueras de la aldea, escondido en la sombra del bosque, lejos del control policial de la gendarmería, espera XAVIER Riera, con una pesada petaca apoyada en el suelo y que aguanta con sus piernas. Xavier es un hombre de 29 años, que a diferencia de Roberto viste con pantalones de pana, pañuelo al cuello, grandes botas, preparadas para la montaña. Xavier, a pesar de su juventud es un hombre de carácter rudo.

En cuanto Roberto ve a Xavier, acelera su paso y tras saludarse, intercambian mercancías. Xavier tiene un fuerte acento francés.

ROBERTO

(Susurrando)

La inminente nevada dificultará el intercambio.

XAVIER

(Susurrando)

Si sólo fuera la nieve... Desde el inicio de nuestra guerra los pasos están cada vez más vigilados...

ROBERTO

Si, pero yo necesito estos intercambios...

Xavier burlón le da unas palmadas a Roberto

XAVIER

¿También las medias?

Con un guiño Roberto asiente y tras ello carga la pesada mochila a su espalda y ve cómo Xavier se aleja en dirección a su aldea.

EXT.- CANFRANC.- NOCHE.- B/N

Roberto, cargado con la mochila camina por un pequeño camino de tierra, detrás de sus tres vacas, no lejos del centro del pueblo. A lo lejos ve un par de guardias civiles paseando ataviados con sus grandes capas. Roberto recuerda las palabras de Xavier.

XAVIER (OFF)

Acento Francés

No somos los únicos contrabandistas de la zona. La situación

estratégica de la estación favorece este tipo de intercambios. ¿Por qué crees que las autoridades impiden acercarse a los hangares ocultos cuando hay determinadas mercancías? Porqué esos hangares son los verdaderos testigos del contrabando.

Aparecen los primeros rayos de sol. El pueblo está desierto. Roberto se dirige hacia su casa.

INT.- ESTABLO.- NOCHE.- B/N

Roberto ha dejado las vacas en el establo. Aparta un gran montón de alfalfa y saca un par de ladrillos para dejar la pesada mochila dentro de la escondida cava.

ROBERTO (OFF)

Si no hubiera sido por el ahorcado...

Roberto vuelve a poner la alfalfa donde estaba y se va a dormir.

FUNDE A BLANCO:

EXT.- CANFRANC ESTACIÓN.- DIA

El pueblo presenta una blanca imagen tras la nevada, al igual que las impresionantes montañas que se erigen alrededor del pueblo.

Por las calles del pueblo de Canfranc Estación - nacido tras la inauguración de la misma y que dista tres kilómetros del pueblo original de Canfranc - circula muy poca gente, por lo que la presencia de una curiosa pareja, cargados con maletas, caminado con cierto apremio y mucho frío, sorprende a los lugareños que los ven desde sus casas.

La pareja se dirige hacia el "casino" - el bar central de todos los pueblos donde los hombres se reunían para hacer sus partidas de cartas o dominó - del pueblo.

INT.- CASINO.- DIA

Roberto se encuentra en el casino del pueblo jugando una partida de dominó, con unos amigos, entre los cuales se encuentra JULIO Aso, heredero de uno de los hoteles del pueblo. Julio es un hombre de 27 años, alto, delgado, moreno y bien plantado.

De repente entran en el local la curiosa pareja. El hombre es extremadamente delgado, viste gabardina y sombrero negro de fieltro, le acompaña una mujer rubia, CARMEN, muy atractiva, a la par que misteriosa, vistiendo abrigo largo. Por debajo, las medias transparentes de gruesa costura dejan ver unas piernas muy bien construidas resaltadas por el tacón alto. Ambos atraen de inmediato la atención de los conterráneos allí reunidos.

AHORCADO

Un café y un cortado en vaso pequeño.

CAMARERO

¿Vasico pequeño?

AHORCADO

Total por la leche aguada con chicoria que me vas a dar...

CAMARERO

¡Oiga! ¡Sin faltar! Que el café será de malta con chicoria, pero la leche no está aguada en este pueblo.

El hombre no hace caso del camarero y se dirige hacia la única mesa libre, acompañado de la mujer. Dejan las maletas cerca de ellos, mientras esperan los cafés.

El hombre parece nervioso, mientras que la mujer demuestra un temple muy propio de su imagen de mujer fría y calculadora. Sin casi cruzarse palabra el hombre decide mirar por la ventana, pero la mujer escruta la gente del bar. Se cruza con la mirada de

Roberto. Ambos se quedan un rato mirándose.

Cuando los demás jugadores reclaman la atención de Roberto, éste deja sin pensar la ficha encima la mesa, sabiendo que la mujer sigue con sus ojos clavados en él.

De repente Carmen deja de mirarlo para fijarse en su compañero. Éste sigue ensimismado en el exterior. Carmen no le gusta lo que ve en él y en ese momento decide levantarse de golpe e irse, no sin antes coger la pesada maleta.

AHORCADO

¿Pero qué haces? Deja esto.

Intenta impedir que Carmen coja la maleta y tras producirse un pequeño forcejeo, el hombre pega a la mujer, pero ella no se inmuta. Roberto se levanta para ayudar a Carmen.

ROBERTO

Amigo, No está bien pegar a las mujeres.

AHORCADO

Déjeme en paz.

ROBERTO

Tse, tse, tse. Estos no son modales.

Carmen aprovecha ésta circunstancia para hacerse con la maleta e irse del bar.

AHORCADO

(Gritando)

¡Maldita zorra, vuelve aquí!

El hombre intenta seguirla pero el camarero lo detiene antes de irse.

CAMARERO

No se vaya sin pagar, amigo.

El hombre, viendo cómo se aleja Carmen por la calle nevada, saca algunas monedas del bolsillo y se las da al camarero. Antes de perseguir a la mujer mira agriamente a Roberto.

Con el cierre de la puerta tras de si, da paso a un intenso murmullo en el interior del bar. Desde la ventana, Roberto sigue los pasos del hombre fijándose cómo éste no sigue a la mujer, sino que se aleja en otra dirección.

EXT.- ESTACIÓN.- NOCHE

Los últimos rayos de sol, antes que éste se oculte por entre las montañas, ilumina el blanco de la nieve y ésta refleja el color rojo de la tarde en la estación, dejando en penumbra al movimiento humano existente en la misma.

Las luces se encienden y aparece una extraña figura colgando de un poste de luz. Un grito aterrorizado llena el ambiente.

CORTE A:

INT.- ESTABLO.- NOCHE

Dentro del establo no se oye más que el movimiento de las vacas y sus resoplidos. Roberto las está ordeñando cuando escucha un movimiento inusual. Sin dejar de ordeñar levanta la cabeza para averiguar lo que sucede. Sólo escucha silencio. Vuelve a ordeñar pero de nuevo oye movimientos rápidos y murmullos en el exterior. Roberto deja de ordeñar, se levanta del pequeño taburete de madera y se dirige hacia el exterior.

EXT.- ESTABLO.- NOCHE

Roberto abre la puerta y mira a ambos lados pero sólo consigue ver unas pequeñas sombras moviéndose a lo lejos. El intenso frío del exterior hace que le salga vaho por la nariz y que se restriegue los brazos para calentarlos.

Por unos instantes se queda mirando esas sombras hasta que desaparecen completamente. No se da cuenta que por el otro lado alguien se acerca lentamente hacia él.

Al girarse de nuevo para entrar al establo se asusta al notar en la oscuridad la presencia de alguien justo a su lado.

Cuando entra dentro del pequeño haz de luz de la bombilla exterior descubre el rostro de Sílvia, convertida ahora en una hermosa mujer de 33 años de rasgos dulces, mirada triste, cabello castaño oscuro, muy ondulado, que no rizado y con un corte a lo "garçon". Lleva una zamarra y un mantón echado sobre los hombros, que le cubre el cuello y la cabeza, destacando así su rostro.

ROBERTO

¡Coño, Sílvia! ¿Qué demonios haces vestida así?

SÍLVIA

¿Esto es lo único que se te ocurre preguntar?

ROBERTO

Me has pegado un susto de muerte.

SÍLVIA

Vengo de la estación... ¿Puedo entrar?

Roberto no sabe si Sílvia tiembla de frío o de miedo. Le hace el gesto con la mano para invitarla a entrar al establo.

ROBERTO

¿Has ido sola?

Sílvia pone los ojos en blanco y resignadamente mueve la cabeza antes de entrar al establo

INT.- ESTABLO.- NOCHE

Al entrar en el calor del establo, Sílvia se saca la bufanda pero no el abrigo. Roberto entra y cierra tras de sí la puerta. Se frota las manos mientras mira cómo Sílvia se quita la bufanda.

SÍLVIA

Maldita estación... Y encima el muerto...

Sílvia al ver la expresión de Roberto, confirma que nada sabe del tema.

SÍLVIA (CONT'N

No hace ni media hora que se ha encontrado ahorcado al hombre de la gabardina... El que montó el espectáculo en el casino. Parece ser que se ha ahorcado tras ser descubierto en un intento de robo.

ROBERTO

¿Se ha ahorcado o lo han ahorcado?

Sílvia hace un gesto de interrogación subiendo los hombros.

SÍLVIA

(susurrando)

El pueblo se llenará aún más de policías...

ROBERTO

De falangistas quieres decir...

SÍLVIA

¡Shhh! Mejor no hables alto.

(pausa)

De todas formas yo venía para preguntarte si a partir de mañana puedes llevar dos cubas de leche a la estación...

Roberto la corta.

ROBERTO

Por cierto, ¿Qué se sabe de la mujer que acompañaba al muerto?

A Sílvia no le ha gustado nada la pregunta y no le hace caso.

SÍLVIA

¿Puedes o no puedes?

ROBERTO

Sí mujer, ya se los traeré. Pero dime, ¿se sabe algo de ella?

SÍLVIA

¿Por qué no vas tú e investigas? ¿No es este tu trabajo?

Ahora es Roberto quien se enfada con el comentario. Se da la vuelta y se dirige hacia el cubo medio lleno de leche.

ROBERTO

¿Para qué demonios quieren tanta leche? ¿O es que se han peleado con Lucio?

Roberto se acerca a la vaca y tras acariciarla, deja el cubo debajo de ella, acerca el taburete y reinicia el trabajo. Sílvia se desabrocha el abrigo y tras quitárselo lo cuelga en la puerta, encima del de Roberto. Se acerca a él.

SÍLVIA

(cariñosa)

Lucio no se ha peleado. Sencillamente ha aumentado la entrada de mercancías, de policías y de boches.

ROBERTO

¿De qué?

Sílvia enrojece y se queda unos momentos sin habla.

SÍLVIA

De militares alemanes.

ROBERTO

¿Cómo sabes que los llaman así? Es una voz clandestina.

SÍLVIA

No sé, de algún comerciante ¿de dónde si no?

Roberto tras un segundo de incredulidad, se fija en Sílvia y en la ausencia del abrigo. Sonríe y se olvida de lo anterior.

ROBERTO

¿Quieres ayudarme?

(pausa)

Cuando terminemos te acompañaré a tu casa... O mejor te vienes a la de mi hermano, parece que hoy tiene algo especial para cenar...

Sílvia esboza una sonrisa de tranquilidad y coge el otro taburete para colocarse al lado de la tercera vaca.

ROBERTO (CONT'N

Sin el abrigo estás mucho más guapa.

SÍLVIA

Era de Vicente y abriga de verdad.

ROBERTO

No como las mantas de ahora, que pesan mucho y no abrigan nada. Dilo, dilo...

SÍLVIA

(tímida)

Es cierto...

Roberto suelta una risotada.

ROBERTO

¡LA VENGANZA CATALANA! Las fábricas de Sabadell y Terrassa en realidad querían aplastar de frío a los falangistas...

INT.- ESCALERAS DAVID.- NOCHE

Victoria, a sus 30 años está bastante más castigada físicamente que Sílvia. Oculta su media melena castaña bajo un pañuelo oscuro. Sube las escaleras seguida de Sílvia y Roberto.

VICTORIA

Has tenido buena idea en invitar a Sílvia. El jodido quiere eliminar cualquier prueba lo antes posible.

ROBERTO

¿A quién se le ocurre hurtar precisamente hoy?

Victoria se gira hacia ellos con una gran risotada.

VICTORIA

¡Al mismo que asegura que es mejor que haga daño antes que dejar nada en el plato!

DAVID (OFF

¡Os he oído!

En ese momento David aparece en el lindar de la puerta para darles la bienvenida. David con 35 años, sigue siendo de constitución fuerte. Lleva casi siempre, incluso dentro de la casa, una boina negra que esconde el pelo castaño oscuro y liso, así como las grandes entradas que empieza a tener.

INT.- COMEDOR DAVID.- NOCHE

El pequeño comedor de la casa de David está situado en la misma cocina. Si bien la distribución es bastante normal, con la mesa en el centro y el hogar en medio de una de las paredes, destaca una radio de madera cerca de la mesa. Entre la mesa y el fuego hay una pequeña cuna donde dormita plácidamente un niño de tres años. El resto, los cuatro adultos más la niña de seis años, están sentados frente a la mesa comiendo lo que queda de un gran surtido: sardinas, atún, berberechos y todo tipo de comida procedente de latas. Todo ello acompañado de pan negro, queso y vino. Destaca la presencia de una gran lata de piña en almíbar, aún por abrir.

La cena se desarrolla en medio de un agradable ambiente y la tertulia parece divertida. David se levanta para poner más comida en el plato de Sílvia, pero ésta lo rechaza. David tiene un gran acento aragonés.

SÍLVIA

Es que no puedo más...

DAVID

¡Jodó, pero si estás en los huesicos!

VICTORIA

Déjala hombre.

ROBERTO

Venga David, así queda para otro día.

David refunfuña mientras ve cómo el resto se ríe de él. David mira a la pequeña y con un cariñoso gesto, se dirige a ella, en un tono medio para que también se entere el resto.

DAVID

Me paso el día cargando cajicas, pa cuatro perras que me dan semejantes horniacos y el dia que me dan premio, fíjate cómo me lo pagan.

La niña mira a su padre a la vez que Roberto salta con una risotada, seguida de la de Victoria. En ese momento MARIA, la niña se levanta y se dirige hacia donde está Roberto y le resigue con la mirada de arriba a bajo.

MARIA

(susurrando)

Tío, ¿por qué dicen que eres rojo?

ROBERTO

¿Quién dice eso?

Roberto mira a David y a Victoria divertido.

MARIA

Todo el mundo.

DAVID

María, ¿qué preguntas son esas?

MARIA

Es que yo no lo veo rojo, lo veo igual que nosotros. ¿O es que nosotros somos rojos?

DAVID

No, hija. Nosotros no somos de ningún color.

Roberto suelta otra risotada, mientras Sílvia coge a María en su regazo muy tiernamente.

SÍLVIA

¿Sabes qué pasa María? Dicen que el tío Roberto es rojo porque a veces se quema con el sol.

María mira a Roberto y sonríe. Luego riéndose por debajo de la nariz añade a Sílvia.

MARIA

Está divertido con los mofletes bien rojos y la nariz de payaso...

Victoria se levanta de la silla y decide llevarla a la cama.

VICTORIA

Ya está bien por hoy, nos vamos a dormir. Venga, da las buenas noches a todos.

La niña se despide con un beso a cada uno y una abrazada fuerte a su padre. En cuanto desaparecen Roberto pregunta a su hermano.

ROBERTO

¿Qué ha pasado hoy en la estación?

DAVID

Entre las cajicas de lingotes había unas con comida y se me ocurrió coger algo...

ROBERTO

No, digo lo del ahorcado.

DAVID

No sé más que tu. Esto ha ocurrido cuando yo había terminado mi turno. Sabrá más Victoria por los "alcagüeteos" del hotel que no yo.

ROBERTO

¿Qué tipo de lingotes había hoy?

DAVID

Lo de siempre, no ha variado. Un vagón entero con cajicas de unos 25 kilos, que es lo que pesan los cuatro o cinco lingotes que hay en cada una.

ROBERTO

¿Y la procedencia de los trenes?

DAVID

Los de siempre, franceses, suizos.

ROBERTO

¿Nada anormal hoy?

DAVID

Ahora que lo dices, mientras tomábamos la leche, he visto cómo discutían el Aso con el Le Lay.

ROBERTO

¿Quién?

DAVID

El administrador jefe de la Aduana francesa de Canfranc.

SILVIA

Esto no es extraño. Se pasan la vida discutiendo...

David mira extrañado a Sílvia.

DAVID

¿Y tu cómo lo sabes?

SILVIA

Bueno es lo que dicen ¿no?

ROBERTO

Oye, ¿por qué os dan leche?

DAVID

Y yo qué sé. Nos la dan y punto.

Roberto se gira hacia Sílvia, justo en el momento que entra Victoria.

VICTORIA

Será que quieren que crezcan para parecerse a los alemanes que corren por aquí.

Sílvia ríe la gracia de Victoria y ésta se anima.

VICTORIA (CONT'N

Pues como acaben caminando como ellos, lo tenemos claro, porque una cosa es que sean altos y buenos mozos pero la otra la forma de andar que traen... ¿Será porque comen tantos huevos que se les hinchan?

Victoria echa una risotada que la contagia a Sílvia y David.

ROBERTO

¿Qué sabes del ahorcado?

VICTORIA

Era un hombre un poco raro y muy nervioso. Tenía una habitación en el hotel de Julio, que compartía con su esposa.

ROBERTO

No creo que fuera su esposa.

Los tres se sorprenden de la afirmación de Roberto y con la mirada le interrogan. Roberto, como disculpándose de tal aseveración sube los hombros y abre las manos.

ROBERTO (CONT'N

¡No llevaba anillo!

DAVID

¡Jodó, pues sí que te fijaste! Bien buena debe estar la moza...

ROBERTO

¡Lo está! Por sus atavíos y andares pongo la mano en el fuego que era vicetiple en la capital.

DAVID

Jodó mañico, cómo me hablas... ¿Qué es una vicetiple?

SÍLVIA

Una cabaretera, David. El Caudillo las ha hecho vestir y por eso se les ha ocultado el artisteo a muchas de ellas.

Victoria mira a Sílvia, con una sonrisa cómplice, mientras los hombres hacen un gesto de resignación.

ROBERTO

Este tipo tenía información del movimiento de oro. ¿Por qué si no, venir hasta aquí desde Madrid?

DAVID

¿Cómo sabes que era de Madrid?

ROBERTO

Porqué pidió un cortado con vaso pequeño...

Los tres miran atentamente con el ceño fruncido a Roberto.

ROBERTO (CONT'N

Sólo en Castilla existen los cortados con vaso grande y la vicetiple me concreta el radio de Madrid...

Roberto queda pensativo durante unos instantes, sin darse cuenta de la cara de sorpresa que les ha dejado al resto de comensales sus ilaciones.

ROBERTO (CONT'N

Bueno, creo que es hora de irme. ¿Te acompaño?

SÍLVIA

No. Me quedo a recoger todo esto.

VICTORIA

Déjalo, ya lo haré yo. Que te acompañe hasta tu casa.

SÍLVIA

No. Te ayudo un rato.

DAVID

¡Pues ala a trabajar!

Tras despedirse David acompaña hasta la puerta a Roberto.

INT.- ESCALERAS CASA DAVID.- NOCHE

Roberto antes de descender se gira hacia David.

ROBERTO

¿Tienes "caldo de gallina"?

David afirma con la cabeza, saca un paquete de cigarrillos Ideales y le da uno. Tras ello le da fuego pero Roberto lo rechaza.

ROBERTO (CONT'N

Lo dejo para el camino... Me voy a dar una vuelta por la estación.

DAVID

¿A estas horas? ¿Qué pretendes?

ROBERTO

Descubrir algo más... Hay algo que no encaja.

DAVID

Tu y tus historias...

La fría mirada de Roberto a David hace que éste no diga nada más.

EXT.- CARRETERA CANFRANC.- NOCHE

Roberto camina por el lado izquierdo de la carretera nevada. Todo está muy oscuro, las únicas luces que se ven a lo lejos son las de la estación. Sigue haciendo mucho frío.

De repente un coche, un Topolino, sale de la curva y lo deslumbra. Con la carretera nevada no va muy deprisa y puede en el último momento ver a sus ocupantes, dos hombres.

Son OSCAR Brüggeman, joven de 25 años, corpulento, ojos azules y cabello casi blanco de tan rubio, de la Gestapo. Y FEDERICO Lucente, policía de unos 30 años, poca estatura y gordezuelo, con bigotito tipo falange y con camisa azul marino incorporada.

Roberto sigue caminando en dirección a la estación.

INT.- ESTACIÓN.- NOCHE

La estación presenta un importante trasiego, a pesar de lo avanzado de la noche. La sofisticada decoración de la estación, contrasta con el ambiente más bien pobre existente tanto en ella como en el resto del pueblo.

Roberto se dirige hacia el bar que está a punto de cerrar y pide.

ROBERTO

Buenas noches Manuel. Ponme un Anís del Mono, por favor.

MANUEL, un hombre de unos 30 y pico años, de tez clara, ojos oscuros y con poco pelo oscuro, mira a Roberto negando con la cabeza.

MANUEL

Hasta mañana no tendré. ¿Quieres una de Fundador?

Manuel mira de un lado a otro y luego añade susurrando.

MANUEL (CONT'N

¿O una copa de Oporto que ha quedado hoy en el hangar?

Roberto con expresión interrogativa se acerca a Manuel un poco más.

MANUEL (CONT'N

Sí hombre, del TP, el tren portugués...

Roberto sonríe.

ROBERTO

De acuerdo. Oye, por cierto ¿para qué quieres tanta leche?

MANUEL

Ordenes de arriba, pero no es para el bar. Aso lo dictaminó hace unos días.

Tras mirar a un lado y a otro y bajar el tono de voz, se acerca a Roberto con la copa de brandy.

MANUEL (CONT'N

Obligan a los arrumbadores de carga a beber antes de cargar con el Volframio.

ROBERTO

Volframio...

Tras unos segundos Roberto recuerda y repite en susurros, cual enciclopedia, la definición.

ROBERTO (CONT'N

Mineral muy duro y tóxico... básico para reforzar la aleación de acero de los tanques...

(alzando la voz)

... Claro y se dirige hacia Alemania ¿no?

En ese momento se escucha la voz de un alemán.

OFICIAL

Ein cagajillo, poh favoh.

Manuel asustado se gira hacia el oficial alemán y ve detrás de él a otro oficial de la SS con la gorra puesta. Sonríe nervioso.

MANUEL

Sana costumbre, sí señor. ¿Brandy o anís?

El oficial no dice nada pero le señala la botella de Soberano. Manuel prepara el carajillo cuando Roberto deja unas monedas encima la barra y se va sin decir nada. Los dos oficiales se fijan en él antes de desaparecer por la puerta.

EXT.- ESTACIÓN.- NOCHE

Roberto sale de la estación abrochándose el abrigo para paliar el frío. Al soplar saca mucho vaho por la boca. Esboza una sonrisa al ver la silueta oscura, de Carmen. Ésta al verlo se coloca bajo el haz de luz, quien aparece con los labios pintados de rojo y los ojos, grandes, oscuros, enmarcados en largas pestañas, levemente ensombrecidos. También ella saca vaho por la nariz. Carmen seductora se acerca a él. Roberto, con calculada pose fría, la espera junto a la puerta.

ROBERTO

Me preguntaba dónde estarías.

CARMEN

Pues ya lo sabes.

ROBERTO

¿Buscas un tren para escapar?

CARMEN

No. Te busco a ti.

Roberto no hace ningún gesto de sorpresa, pero se produce un momento de silencio. Roberto en realidad no sabe cómo reaccionar y Carmen aprovecha el momento.

CARMEN (CONT'N

(seductora)

¿Me invitas a un café?

ROBERTO

¿Tienes coche o quieres andar 3 kilómetros?

CARMEN

Ni lo uno, ni lo otro, pero Manuel está a punto de cerrar el bar...

ROBERTO

Lo tienes todo pensado ¿verdad?

Roberto echa una mirada dentro de la estación y ve cómo los alemanes están terminando el café, mientras Manuel empieza a cerrar las luces del bar.

CARMEN

¿Y bien?

ROBERTO

Puedes empezar a cantar...

ENCADENA CON:

INT.- CASA ROBERTO.- NOCHE

Roberto está acabando de preparar el café en los fogones de la cocina de hierro de su casa, mientras escucha atentamente lo que dice Carmen.

CARMEN (OFF

Estoy convencida de que antes que lo cogieran escondió parte del oro en una maleta.

ROBERTO

¿Y qué te hace sospechar que así sea?

Roberto se gira hacia ella y la ve sentada frente a la pequeña mesa de madera, aún con el abrigo puesto.

CARMEN

Intuición femenina.

Roberto acaba de llenar dos tazas de café y las lleva a la mesa.

ROBERTO

Auténtico café, sin chicoria.

Carmen mira atentamente a los ojos de Roberto esbozando una sonrisa. En ese momento se quita el abrigo y deja ver, a parte del ceñido vestido negro, un escote que insinúa dos atractivos senos de tamaño nada despreciable.

CARMEN

No esperaba menos de ti.

Roberto se fija en ella y en el escote. Carmen se sienta de nuevo en la silla y toma la taza en sus manos para calentarse. Sabe lo que Roberto está mirando.

ROBERTO

Sabes que no puedes quedarte aquí, ¿verdad?

Carmen hace un gesto de interrogación.

CARMEN

Roberto, no quiero quedarme aquí, quiero encontrar el oro para escapar de este maldito país.

ROBERTO

Bien ¿pero hasta entonces? Te informo que desde hace unas semanas se albergan tropas alemanas en la parte francesa y la estación está completamente vigilada por todo tipo de policías. Encontrar el oro no será fácil, requerirá su tiempo porque no tienes idea de dónde puede haberlo escondido.

CARMEN

Si tuviera la más mínima idea de dónde ese maldito hijo de puta lo dejó, no estaría aquí.

(pausa)

Podemos ir a medias... Podríamos irnos los dos. Escapar juntos...

Roberto mira fijamente a los ojos de Carmen. Está pensativo y no dice nada.

CARMEN (CONT'N

No sé qué haces en este agujero. Tu no perteneces aquí. Lo supe desde el primer momento que te vi.

Roberto sigue sin decir nada. Termina su café y mira a su alrededor, para finalmente fijarse en Carmen. Es en ese momento cuando Roberto empieza a girar la cabeza con pequeños movimientos de un lado a otro, para negarse.

DISUELVE A:

EXT.- CANFRANC.- DIA

Roberto aparece por las pequeñas calles del pueblo arrastrando un pequeño carro de madera que lleva en su interior tres cubas metálicas llenas de leche. Se detiene frente a una casa y llama con el picaporte.

Mientras espera pasa el cartero montado en bicicleta. Éste levanta la mano en señal de saludo y Roberto mecánicamente le devuelve el gesto. Está ensimismado.

ROBERTO (OFF

¿De cuanto oro estás hablando?

CARMEN (OFF

De unos cinco o seis lingotes.

FUNDE A:

INT.- CASA ROBERTO.- NOCHE

Carmen deja la taza encima la mesa, para acercarse hacia la misma y con éste gesto remarcar sus pechos a la mirada de Roberto. Carmen no quiere distraer la mirada de Roberto y sigue su plática con un tono suave y muy sensual.

CARMEN

Dinero suficiente para empezar una nueva vida...

Roberto se fija en los pezones erectos de Carmen.

ROBERTO

¿Tienes frío?

CARMEN

No.

Roberto se acerca a Carmen y la levanta de su silla, para besarla apasionadamente. Roberto acaricia los pechos de Carmen, ocultos bajo el ceñido vestido, mientras ella acaricia su miembro, oculto bajo los pantalones. Roberto muerde el cuello de Carmen y ésta exclama gemidos placenteros, sin dejar de acariciarlo y buscando la cremallera.

De repente Roberto le baja el vestido dejando al descubierto dos hermosos senos. Mientras chupa uno de los pezones, Roberto desea con la mano el otro pecho. Carmen muy excitada se arquea hacia atrás. Roberto la coge con el otro brazo y no deja que se tumbe encima de la mesa.

EXT.- CANFRANC.- DIA

LOLA

(gritando)

¡Roberto! A ver si despiertas mozico.

Roberto mira a LOLA, una abuela republicana de 71 años, baja, de pelo canoso con un moño, que muestra orgullosa las arrugas de la sabiduría y el temple. Lola al igual que David tiene un gran acento aragonés.

ROBERTO

Lo siento Lola, no he dormido muy bien esta noche.

Lola mira a un lado y a otro de la calle y cuando ve que no hay nadie le susurra.

LOLA

¿Tienes más café?

ROBERTO

No, no es lo que se piensa, mujer. ¿No ve que está todo

nevado?

Lola levanta la voz y contesta con un tono duro.

LOLA

Pues dame un litro como cada día.

Lola le ofrece una botella vacía y Roberto tras abrir una de las cubas, saca un poco de leche para introducirla en la botella. Después le da la botella llena y tras tapar de nuevo la cuba vuelve a empujar el carro. Lola mira cómo empieza a alejarse y con un tono pícaro le grita,

LOLA (CONT'N

Pues sí que estás mal, sí. ¿No quieres cobrar, o que?

ROBERTO

Ya me lo dará mañana. No se preocupe.

Mientras Lola entra en su casa Roberto sigue su marcha. Se acerca a la plaza mayor del pueblo, a través de la pequeña calle adoquinada con piedra caliza. Al final de la misma hay una panadería y frente a ella, un colmado con unos ventanales de madera verde oscuro. Roberto se fija en los ventanales con las cortinas echadas.

En ese momento se abren las cortinas que tapan la puerta de entrada del colmado y descubrimos a Sílvia. Tras correr las cortinas, Sílvia, muy bien peinada y abrigada abre las puertas de la tienda y en ese momento ve llegar a Roberto. Sílvia le espera junto a la puerta con una sonrisa.

En ese momento entra una mujer en el colmado, sin darle tiempo a Sílvia de entrar con ella.

MUJER 1 (OFF

Niña, dame dos libras de harina.

Sílvia, mientras entra y de espaldas a Roberto,

SÍLVIA

¿Ya tiene los cupones para tanta harina?

Sílvia desaparece dentro del colmado y Roberto se detiene frente a la panadería para dejar algo de leche. A lo lejos se escucha el silbido del tren.

EXT.- CARRETERA CANFRANC.- DIA

Por la ladera de la montaña pasa el tren camuflado por entre los árboles. Empieza a aminorar la marcha a medida que se acerca a la estación.

Por la carretera pasa el mismo coche de la noche anterior, ésta vez mucho más deprisa, adelantando a una típica "rubia" – una destartalada camioneta con la parte trasera de madera-. El coche se pierde tras la curva, mientras que la "rubia" se detiene en el cruce de caminos que desciende al pueblo de Canfranc.

En el momento que Manuel baja de la camioneta aparece Roberto arrastrando cansinamente el carro de madera.

MANUEL

¡Cabrón! ¿Que tal la pieza de ayer noche?

Roberto hace un gesto despectivo sin mirar a Manuel mientras sube una de las tinajas a la camioneta. Manuel le ayuda con la otra.

ROBERTO

Sin ser lechal bastante buena.

Manuel echa una risotada.

MANUEL

Ándate con ojo con ella. Recuerda que la policía la vigila.

EXT.- ESTACIÓN.- DIA

Un grupo de trabajadores se dirige hacia uno de los hangares cubiertos y abre las puertas. El tren de mercancías, con 25 vagones, de la compañía Caminos de Hierro del Norte de España, se acerca lentamente.

A lo lejos, en el apeadero de pasajeros, cerca de donde ondea la esvástica y justo debajo del reloj que marca las 8:35 está Oscar junto a un grupo uniformado de la SS, con largos abrigos, altas botas rematadas con los bombachos y sus gorras de oficiales, todos con la cruz gamada resaltando en el brazo. En ese momento aparece Federico, con un largo abrigo negro y un sombrero del mismo color, acompañado por un gendarme francés. Federico levanta el brazo derecho a modo de saludo y el resto le responde de la misma forma.

Cuando un nuevo tren, procedente de Suiza llega a la estación desciende un grupo de oficiales de la SS. Tras saludarse con los del andén, todo el grupo se dirige al mismo hangar cerrado donde momentos antes había entrado el tren español.

INT.- HANGAR.- DIA

El hangar de grandes dimensiones y con grandes ventanales en la parte superior, para dejar entrar el sol pero impedir la visibilidad desde el exterior, está lleno de trabajadores que pasan la mercancía de un tren a otro. El tren español está casi vacío y su carga (hierro) depositada en el hangar.

En cuanto entran los oficiales en el hangar se dispersan en grupos de dos para controlar el transbordo de mercancías. Las puertas de los vagones no se abren hasta la señal del jefe de aduanas, ASO, un hombre de unos 40 años no demasiado alto, de tez blanca y cabellos oscuros. Tras ella, los arrumbadores de carga y entre ellos David, empiezan a sacar su cargamento.

El trabajador que está delante de David coge una de las cajas y

nota que pesa más de lo normal. David le ayuda ante la atenta mirada de Federico. Mientras los dos cogen la caja para dejarla al suelo, David mira por entre las maderas y ve que contiene el doble de lingotes pero más pequeños de lo normal.

Una vez completado el transbordo de mercancías, los oficiales nazis suben de nuevo al tren suizo. Pero antes de partir, el jefe de aduanas, hace firmar a Oscar conforme la entrada y salida de mercancías. Éste firma con una pluma estilográfica y tras guardarse el original le entrega a Aso el calco. Aso se fija en el papel y ve que no se distingue rúbrica alguna pero no le da mayor importancia al hecho y tras doblarlo lo lleva en la mano izquierda.

EXT.- HANGAR.- DIA

A través de unos anteojos se ve el trasiego existente dentro del hangar. Vemos al Sr. Aso que se dirige hacia la puerta y cómo se guarda el documento en el bolsillo izquierdo del abrigo.

Roberto, oculto y alejado del hangar, deja los anteojos a un lado y apunta en una pequeña libreta lo que ha visto: convoy de 30 vagones, cajas de oro, tren suizo, jefe de aduanas ticket. Al dejar de escribir se queda pensativo.

XAVIER (OFF)

Los hangares ocultos a las miradas de los curiosos son los verdaderos testigos del auténtico contrabando.

Finalizado el recordatorio, Roberto guarda la libreta en el bolsillo y esconde los anteojos en su abrigo. Tras incorporarse del suelo vigila que no lo descubran y se dirige hacia el final de la estación.

INT.- ESTACIÓN.- DIA

El Sr. Aso entra en la estación y se dirige hacia su despacho, situado en el primer piso del vestíbulo de la parte española. Al

otro lado ondea la bandera francesa.

A medida que éste atraviesa el vestíbulo, se ve el aspecto lujoso del mismo, así como una panorámica de la gente que hay allí reunida. Destaca un grupo de monjas esperando el tren. Cerca de ellas hay un matrimonio mayor de gran poder adquisitivo, unos críos revoloteando, gente pueblerina, un cura con manto acompañado de dos chavales vestidos de monaguillos y un par de oficiales de la SS.

Antes de llegar a las escaleras que le conducen hasta su despacho Aso se gira de nuevo al extrañarse por el intento de pasar desapercibidos de una familia de cuatro miembros, pero cuando el padre coge un cigarrillo del bolsillo para encenderlo se fija en la marca que lleva en el abrigo: una diluida mancha de la cruz judía. En ese momento el judío se da cuenta y enseguida tapa la marca. Aso se da cuenta del gesto pero no dice nada, sólo de reojo mira hacia la parte francesa para fijarse en el salón de viajeros de la misma, repleto de gente variopinta. Ve cómo los alemanes revisan pasaportes, maletas y demás de los pasajeros allí reunidos. También ve cómo la Gestapo detiene a un joven judío y como cuatro militares de la Brigada de Cazadores de Montaña de Baviera, entran con nuevos detenidos.

Aso vuelve la mirada a la familia que se encuentra escondida al lado de las escaleras. Ve el temor de éstos, pero Aso, da media vuelta y sigue subiendo las escaleras. Al llegar arriba se dirige a la puerta de su despacho para abrirla y desaparecer tras ella.

La puerta tiene un cristal glaseado que permite ver cómo éste enciende la luz y aumenta su silueta. Vemos cómo se saca algo del bolsillo y lo deja en una mesa. Se gira y se acerca de nuevo a la puerta.

INT.- DESPACHO ASO.- DIA

Aso con el abrigo puesto, coge la bufanda y la boina que están en el colgador, cierra la luz, abre la puerta y se va.

Poco después la puerta se vuelve a abrir, pero ésta vez aparece Roberto, que entra precipitadamente con disimulo. A través de sus ojos vemos un pequeño despacho de techo bajo, presidida por

una foto del Caudillo y una bandera española con el águila imperial, una pequeña estufa de carbón y una mesa sólida, flanqueada por unos ficheros.

Roberto se dirige directamente a los ficheros y empieza a buscar. Cuando encuentra el libro de entradas lo registra por encima, pero se detiene en una de las hojas donde está descrito el increíble tráfico de mercancías existente: ¡1.200 toneladas mensuales desde hace meses!.

EXT.- CASA ROBERTO.- DIA

Desde el aire se ven dos tricornios que se acercan a la casa de Roberto.

Los dos guardias civiles tapados con mantones verdes para paliar el frío que hace, caminan por encima la nieve. Se acercan a la casa de Roberto y una vez allí llaman a la puerta. Nadie contesta. No se escucha nada. De repente les parece oír un ruido procedente del interior. El segundo guardia civil vuelve a llamar, además de vocear.

GUARDIA CIVIL 1

¡Abran a la policía!

No obtienen respuesta alguna. De nuevo sólo se escucha un gran silencio. Vuelven a pegarle al picaporte, pero en ese momento un lugareño pasa por allí y se dirige hacia ellos.

LUGAREÑO

¿No ven que no hay el carro enfrente? Estará repartiendo... o departiendo con alguna muchacha.

El abuelo se ríe de su gracia y sigue su camino. Los dos guardias civiles fijan su mirada en los quejumbrosos andares del abuelo para luego desistir en el intento de localizar a nadie en casa.

EXT.- ESTACIÓN.- DIA

Roberto aparece en el apeadero y se dirige hacia donde encontraron al ahorcado. Una vez allí inspecciona el lugar. Da un vistazo a su alrededor para finalizar fijándose en las montañas. En el pico de una de ellas se halla la Fortaleza Coll de Ladrones, donde hay atrincherados militares para controlar el paso.

EXT.- FORTALEZA.- NOCHE

Roberto se acerca a la fortaleza pero antes de llegar gira la cabeza para mirar las vistas: se ve perfectamente la estación y el valle.

Sigue caminando por entre la nieve hasta llegar a la fortaleza. No ve a nadie, pero sabe que en su interior hay militares vigilando. En su despacio caminar, se fija en un cigarrillo acabado de apagar encima la nieve. Vuelve a levantar la mirada, pero sigue sin ver a nadie.

Disimuladamente da una vuelta por el exterior para seguir inspeccionando el terreno.

ROBERTO (OFF

Desde luego si tuviera que esconder una maleta llena de oro, la escondería por aquí... Y más sabiendo que ese se conocía bien el terreno...

Roberto busca en todos los rincones posibles algún rastro de los lingotes de oro. Se fija en la colocación de las piedras para ver si han sido movidas, así como si la nieve ha sido pisada en los últimos días. No encuentra nada.

Roberto sigue rodeando la fortaleza. Cuando pasa cerca de la puerta no se da cuenta de que hay apostado Oscar, fumando un cigarrillo. Roberto sigue mirando al suelo hasta que Oscar le llama su atención.

OSCAR

Was ist loss?

Roberto se sorprende y mira de frente a Oscar. Hace el gesto que no entiende.

OSCAR (CONT'N

(con mucho acento alemán)

¿Buscas algo?

ROBERTO

No, sólo paseo.

Roberto le hace el signo de pasear.

OSCAR

Cerca no. Metros lejos sí.

ROBERTO

Ya me voy.

Oscar vigila los pasos de Roberto mientras se aleja de la fortaleza. Al perderse éste en la lejanía, Oscar tira el cigarrillo encima la nieve.

INT.- COLMADO.- DIA

Sílvia, por la tarde está medio dormida escuchando el serial de la radio en su colmado, aún cerrado, cuando oye unos golpes en los cristales.

Tras despertarse se incorpora para dirigirse hacia la ventana. Corre las cortinas pero no vemos quien es. Sílvia sonríe y abre la puerta.

EXT.- HOTEL.- DIA

Un hotel no demasiado lujoso se alza frente a la estación de Canfranc. No hay demasiado bullicio pero sí una destacada presencia policial.

INT.- HOTEL.- DIA

Roberto entra en el hotel y se dirige hacia la pequeña y oscura recepción, donde está sentado JULIO, leyendo el periódico. Roberto al ver que Julio no ha notado su entrada, decide acercarse sigilosamente para llegar y dar un golpe seco al mostrador. Con el ruido, Julio levanta de golpe la cabeza y mira por encima del mostrador.

JULIO

¡Coño Roberto! ¿Qué demonios haces a estas horas?

ROBERTO

Inspeccionando el terreno.

JULIO

Fíjate que me preguntaba cuánto tardarías en venir...

ROBERTO

Sólo será un momento.

JULIO

Ya lo han registrado todo y no han encontrado nada.

ROBERTO

Sólo será un momento. Ven conmigo si quieres.

JULIO

¡Ni hablar! No quiero problemas con la policía.

ROBERTO

Julio, necesito ver la habitación. Mi olfato me dice que encontraré lo que busco.

JULIO

¿Y qué buscas?

ROBERTO

Oro.

Julio se pone a reír como un loco.

JULIO

Te juro que si hubiera habido ya no estaría aquí.

ROBERTO

Bueno ¿puedo pasar o no?

JULIO

Oficialmente no, ya lo sabes. Por cierto, sabías que la 237 está justo al lado... comparten balcón...

Roberto coge las llaves y con un guiño de agradecimiento, se aleja por las escaleras.

INT.- HABITACIÓN 236.- DIA

Roberto entra por la ventana sigilosamente. Cuando corrobora que no hay nadie dentro, se dirige hacia el armario y busca en los cajones. Luego mira la mesilla de noche. No encuentra nada especial.

EXT.- HABITACIÓN 236.- DIA

En el pasillo de la habitación hay un guardia civil apostado. En ese momento alguien se acerca y éste se pone en guardia. Saluda a la romana.

INT.- BAÑO HABITACIÓN 236.- DIA

Roberto registra a fondo el baño pero no encuentra nada. Se sienta encima el water, desalentado. De repente cae una gota de agua de la ducha. Roberto mira distraídamente y no ve que la ducha está mal enroscada. Vuelve a mirar al suelo pensativo.

De repente alza la mirada y vuelve a fijarse en la ducha. Se levanta y rápidamente desenrosca la ducha. En ese momento suena el teléfono. Roberto se asusta pero sigue desenroscando.

El teléfono sigue sonando.

EXT.- HABITACIÓN 236.- DIA

El policía ve como Federico y Bartolo - un agente de la político-social, con vestimenta falangista y muy joven - se acercan a la habitación 236. Se detienen frente a ella y Federico pone la llave en la cerradura.

INT.- BAÑO HABITACIÓN 236.- DIA

El teléfono deja de sonar. Roberto sonríe al encontrar una llave dentro de la ducha. Tras guardarla en el bolsillo vuelve a enroscar la ducha.

En ese momento escucha la entrada de alguien en la habitación. La puerta del baño está abierta y puede distinguir a los dos policías. Sigilosamente se esconde dentro de la ducha.

FEDERICO (OFF

Sólo me faltaba esto para que el lameculos de la cruz gamada siga tocándome los cojones.

(pausa)

Lo cierto es que el robo no fue obra de la casualidad. El tipo sabía dónde y cuando actuar, fíjate en esto.

(pausa)

Llegó a las 11'30 con el wagon-lit procedente de Madrid y tenía billete reservado para el expreso de Paris a las 7'10 de la noche. A las 3'15 llegó el tren de mercancías procedente de Pau con un cargamento tan insignificante que no merecía vigilancia especial, lo que facilitó su trabajo. Una de dos o bien tiene un contacto con alguien de la estación o utiliza a la mujer para sacar información.

Roberto mira a través de una rendija de la cortina del baño los movimientos de los dos policías.

BARTOLO (OFF

Buenos vestidos, buenos zapatos y buenos modales siempre facilitan las cosas, pero a esa la veo yo de falda rápida. Vamos que es un pingo.

FEDERICO (OFF

Será un pingo, pero la zorra ha desaparecido en este jodido pueblo con una maleta llena de oro.

BARTOLO (OFF

Se la vio por última vez ayer noche muy ligera de equipaje. Acabó en casa del lechero.

Roberto se pone nervioso al escuchar esto y se mueve en la ducha. Federico hace un gesto de haber oído algo pero no le hace caso.

FEDERICO

Lechero tras la depuración, pero ese tal Sánchez fue comisario de la criminal en Barcelona.

Federico baja la cabeza pensativo.

BARTOLO

Pues ha salido a primera hora de la mañana para repartir leche y en su casa no había nadie.

FEDERICO

Puede que ella estuviera y no contestara, pero vamos que si éste le ha ayudado puede que ya no estén en el pueblo.

(pausa)

¿Esto estaba así ayer o alguien más ha venido a "limpiar"?

Federico se da cuenta de algo. Gira la cabeza extrañado hacia el cuarto de baño. Roberto se esconde tras la cortina.

Federico se dirige hacia el cuarto de baño. Antes de entrar saca su pistola y suavemente, con la punta de la misma, toca la puerta del baño. Chirría y al chocar contra la pared y comprobar que no hay nadie detrás de la misma, se adentra en el baño.

INT.- BAÑO HABITACIÓN 236.- DIA

Federico entra y mira a su alrededor. No ve nada ni a nadie, pero se fija en unas huellas que hay al lado de la bañera. De repente abre las cortinas y se encuentra a Roberto.

FEDERICO

Vaya, vaya, vaya ¿qué tenemos aquí? ¿Un nuevo inquilino?

Federico apuntando a Roberto, le invita con la pistola a salir

de la bañera. Roberto sale de la ducha sin decir nada al tiempo que el Bartolo se acerca y bruscamente le pega un puñetazo en la cara.

BARTOLO

¡La documentación!

Roberto tras el gesto de dolor, pone la mano derecha a su espalda para sacarse la cartera del bolsillo trasero del pantalón.

FEDERICO

Bartolo, coño, limítese a cogerle los documentos.

Bartolo mira con odio a Federico al tiempo que busca las esposas. Roberto aprovecha este momento de distracción para devolverle el puñetazo y empujarlo hacia Federico.

Los dos caen en la bañera y Roberto aprovecha para escapar. Federico se quita a Bartolo de encima y corre detrás de Roberto.

EXT.- BALCON HOTEL.- DIA

Roberto está en una punta del balcón, frente la puerta de la otra habitación. Tras abrir la puerta entra y desaparece en la habitación. Escucha mucho movimiento de policías en el exterior. Decide salir de nuevo al balcón y se queda unos segundos junto a la barandilla mirando hacia abajo.

De repente salta la barandilla y se tira hacia abajo. Su cuerpo se hunde en la nieve.

Federico cuando sale al balcón mira a todos los lados. Se da cuenta que la puerta de la otra habitación está abierta. Pero justo antes de entrar escucha un ruido de pasos en la nieve. Mira por encima la barandilla y ve cómo Roberto corre por encima de la nieve. Dispara pero no le da. Vuelve a disparar y tampoco le da.

Federico coloca la mano izquierda debajo del arma, apunta y de nuevo dispara. La bala sale de la pistola a cámara lenta y

vemos la trayectoria de la misma acercándose peligrosamente a Roberto.

ENCADENA CON:

EXT.- HOTEL.- DIA

A cámara lenta se ve cómo Roberto corre delante de la bala. Roberto se gira para ver algo y en ese momento la bala le roza el brazo y sigue su camino hasta chocar con la nieve.

De nuevo a velocidad normal vemos el rostro de dolor de Roberto y cómo éste se coge el brazo izquierdo. Roberto, sin embargo sigue corriendo para escapar. Cruza la carretera y desaparece en un pequeño callejón, cubierto y sin nieve.

Atrás, en la nieve ha dejado varias gotas de sangre.

FUNDE A:

EXT.- MONTAÑAS.- DIA

Por entre el blanco de las montañas sube el humo de la locomotora. El tren, cargado de mineral, se cruza con otro también cargado, pero que no se ve en su interior.

FUNDE A:

EXT.- PALOMAR COLMADO.- ATARDECER

Sílvia llega al palomar y tras dejar algo de comida y bebida a las cuatro palomas que hay, coge a una de ellas y la saca de la jaula. La paloma está tranquila. Sílvia coge una pequeña nota que tiene en el bolsillo del delantal. Mira a la paloma y después le ata la nota a la pata.

Sílvia coge a la paloma con las dos manos para posteriormente

lanzarla hacia arriba. La paloma empieza su vuelo. Sílvia vigila su alejamiento durante unos instantes. Luego se fija en el rojo atardecer que invade el pueblo y las montañas.

EXT.- MONTAÑAS.- ATARDECER

Entre medio del bosque nevado Roberto sigue corriendo. Está bastante cansado. Decide detenerse para descansar. Se apoya a un árbol con el brazo sano y respira hondo. La herida le duele.

De repente oye un ruido. Levanta la cabeza e intenta averiguar de dónde viene y lo que es. Finalmente ve a lo lejos el perfil de un hombre acercándose. Roberto se oculta mientras vigila el acercamiento del hombre.

Cuando finalmente Roberto consigue distinguirlo se da cuenta que es Xavier.

ROBERTO

¡Xavier! ¿Qué haces por aquí?

Xavier, para evitar contestar se fija en su herida.

XAVIER

¿Qué te ha pasado? Tienes que curarte esto...

Xavier inspecciona la herida.

ROBERTO

Estoy esperando que caiga la noche para volver al pueblo.

XAVIER

Te haré un torniquete para detener la hemorragia... ¿en qué lío te has metido?

Xavier se saca el pañuelo que lleva en el cuello y lo ata encima de la herida.

ROBERTO

Nada grave. Un policía, un lameculos falangista me ha sorprendido investigando.

XAVIER

¿Y qué investigabas?

ROBERTO

El paradero de unos lingotes desaparecidos.

XAVIER

No te mezcles con el oro que pasa por Canfranc, no es agua clara.

Roberto ríe sarcásticamente.

ROBERTO

¡Venga hombre, no me jodas! ¿Qué hay de claro en estos días? Además ¿tu qué sabes del oro?

XAVIER

Se saca mucha información de los "comerciantes".

ROBERTO

Sí, claro.

(pausa)

Pues pienso encontrar esos lingotes. Por mis cojones que lo haré.

ENCADENA CON:

EXT.- LLANURA.- ATARDECER

Entre la rojiza luz del atardecer y por una llanura desconocida pasa un tren de mercancías. Los últimos vagones, descubiertos por la parte superior dejan ver el cargamento de mineral. La locomotora va dejando a su paso una inquietante estela de humo negro.

FUNDE A:

INT.- COLMADO.- ATARDECER

La puerta del colmado se abre y con ella se escucha el tintineo de las campanillas. Lola cierra la puerta despacio y escucha el descenso precipitado de Sílvia por las escaleras.

Poco después aparece Sílvia con su eterna sonrisa en la boca.

SÍLVIA

Gusto verla de nuevo por aquí. ¿Quiere algo?

LOLA

Te he traído algunos huevos...

Sílvia cariñosa, se acerca a Lola y la coge del brazo.

SÍLVIA

Pasemos pues a la trastienda, pero antes deje que le ponga una copita de agua del carmen ¿le apetece?

Lola sonríe mientras pellizca los mofletes de Sílvia.

LOLA

Siempre cariñosa y sonriente. Has salido a tu madre que en paz descanse... Pero deja el agua del carmen para las mojigatas.

Sílvia con expresión condescendiente coge de nuevo a Lola por

el brazo y la hace seguir en dirección a unas cortinas situadas en la parte interior del mostrador.

INT.- TRASTIENDA.- ATARDECER

Sílvia abre la cortina para darse paso dentro de la pequeña habitación, acompañada de Lola. La trastienda está llena de estanterías con toda clase de productos, desde harina hasta botellas de alcohol, pasando por café a granel, aceite, y varias latas de carne envasada de Argentina.

SÍLVIA

¿Y dice que se le veía cansado?

LOLA

Y despisguardau... Ni siquiera me ha dejado tiempo para pagarle.

Sílvia sonríe tímidamente

SÍLVIA

Eso sí que es raro...

El comentario de Sílvia le hace mucha gracia y no puede reprimir una sonora carcajada. Sílvia, también sonríe.

SÍLVIA (CONT'N

¿Le va bien un cuarto de litro?

LOLA

¿Me da con una docena? ¿De verdad?

SÍLVIA

Para usted si que da.

LOLA

Pero...

Sílvia empuja suavemente a Lola hacia fuera de la trastienda.

SÍLVIA

Deje los huevos encima la mesa y tómese la copita, mientras le pongo el aceite.

Cuando Lola desaparece tras las cortinas, Sílvia coge un embudo metálico, lo coloca en el cuello de una botella y abre el grifo de una cuba. En ese momento se escucha de nuevo la campanilla de la puerta.

SÍLVIA (CONT'N

(gritando)

¡Ahora voy!

CORTE A:

INT.- CASA ROBERTO.- ATARDECER

DAVID (OFF

(grita)

¡Roberto!

David, tras abrir la puerta, aparece en la cocina de Roberto. Mira a un lado y a otro y no ve a nadie.

DAVID (CONT'N

(grita)

¡Roberto!

De repente se fija en el abrigo de mujer que hay encima de una de las sillas. Lo mira extrañado. No lo conoce. Con recelo lo coge entre sus manos y lo huele.

DAVID (CONT'N

¡Maldita sea!

En ese momento aparece Carmen, muy seductora, por la puerta de la habitación de Roberto. Carmen viste un traje rojo muy ceñido. Se acerca con pasos muy sensuales hasta donde está David que muestra señales de preocupación, más que de sorpresa.

DAVID (CONT'N

¿Dónde está mi hermano?

Carmen sube los hombros en señal de desconocimiento.

CARMEN

¿Preocupado por él? Me ha dejado sola todo el día.

DAVID

¿Qué haces aquí?

CARMEN

Por el momento aburrirme.

EXT.- ESTACIÓN.- ATARDECER

Federico está en uno de los andenes de la parte española, esposando a un tipo joven. A su lado está Bartolo, vistiendo una larga gabardina y un sombrero negro, que a su vez esposa a otro hombre. Tras ello los hacen caminar en dirección a la salida.

Por una de las puertas sale Oscar abrigado y con las solapas levantadas.

OSCAR

(acento alemán)

No tener tiempo aburrirte.

Federico se detiene y mira a Oscar.

FEDERICO

No, aburrido no estoy. ¿Quieres algo?

OSCAR

Ya.

Federico pone los ojos en blanco y mueve la cabeza con resignación.

FEDERICO

Pues acompáñame a llevar a estos a la camioneta y me cantas allí.

Sin decir nada, Oscar sigue a los cuatro.

ENCADENA CON:

EXT.- ALDEA FRANCESA.- ATARDECER.

A través de los ojos de la paloma se ve una aldea típica de los Pirineos franceses. Los techos de pizarra están prácticamente llenos de nieve.

Por las calles no se ve a nadie caminando a excepción de patrullas alemanas. La cruz gamada ondea en el ayuntamiento y en algún que otro balcón.

La paloma sigue su rumbo por entre las callejuelas hasta llegar a un balcón repleto de plantas. Se posa en la barandilla del balcón.

Del interior sale ALBERT Le Lay, un atractivo hombre cuarentón, vistiendo pantalones de pana, un grueso jersey de lana de cuello alto y boina negra ladeada. Albert coge a la paloma y desata el mensaje que lleva. Tras leerlo, lo pliega cuidadosamente y lo coloca en el bolsillo de los pantalones. Arruga el entrecejo, ladea la boca y sonríe. Se gira para entrar de nuevo.

EXT.- ESTACIÓN.- ATARDECER

Los detenidos entran en la parte posterior de una camioneta de la Guardia Civil y uno de los guardias los esposa en las maderas del mismo. Tras ello, se sienta cerca de ellos y se tapa con la manta aguantando entre sus pies un fusil.

Al mismo tiempo el otro guardia cierra la puerta trasera de la camioneta y Bartolo se dirige a la parte delantera, en espera que llegue el conductor. Una vez delante el volante, arranca y empieza a salir despacio de la estación.

Federico y Oscar están cerca de las agujas de la vía. Se dirigen hacia el porche de la estación para guarecerse un poco del frío. Desde allí se lee perfectamente el letrero: Hotel Internacional.

OSCAR

(acento alemán)

Sabemos que resistencia prepara ataque.

FEDERICO

¿Aquí? ¿No querrás decir los maquis?

OSCAR

No Maquis. Resistencia Francesa.

FEDERICO

Pues ya me dirás, entre los maquis, los estraperlistas, la fuga

de rojos y demás estofa, las patrullas de la Guardia Civil van saturadas.

OSCAR

¿Conseguir más patrullas tu cuerpo?

FEDERICO

¿Para cuando?

OSCAR

Mañana.

Federico echa una sardónica risotada.

FEDERICO

Si necesitabas refuerzos ¿por qué se fueron los diez armarios que llegaron esta mañana? ¡No te jode!

OSCAR

Meine liebe! Du bist ein idiot!

FEDERICO

Eso de idiota lo he entendido.

OSCAR

A las seis hora de mañana-mañana llega gran cargamento oro. Tu ver si tu jefe quiere oro en manos o en manos resistencia...

Federico pone los ojos en blanco, sopla resignadamente, produciendo gran cantidad de vaho.

EXT.- CANFRANC.- ANOCHECER

Por las calles del pueblo baja Roberto. Desde su espalda se ve

cómo saca a menudo el vaho producido por una respiración rápida. Está cansado.

EXT.- COLMADO.- ANOCHECER

Lola abre la puerta del colmado y sale a la calle. Sílvia la acompaña hasta la puerta.

LOLA

Entra mujer que vas a coger frío.

SÍLVIA

No se preocupe...

En ese momento Sílvia ve la sombra inconfundible de Roberto.

SÍLVIA (CONT'N

¡Roberto!

ROBERTO

¡Shhh!

Roberto se acerca a ella y con la luz Lola puede ver la herida.

SÍLVIA

¿Qué te ha pasado?

ROBERTO

No es nada.

LOLA

Pasa dentro y ya te diré yo si no es nada...

Sílvia reconoce el pañuelo que lleva Roberto en el brazo.

SÍLVIA

¿Quién te ha hecho este torniquete?

ROBERTO

Un amigo.

Roberto se fija en la cara de incredulidad de Sílvia.

ROBERTO (CONT'N

¡El que me proporciona el material para tu trastienda!

Lola obliga a entrar a Roberto dentro del colmado. Son seguidos por Sílvia que cierra tras de sí la puerta.

DISUELVE A:

INT.- COLMADO.- NOCHE

Lola sale de la cocina llevando un cazo con unos ungüentos a base de hierbas y se acerca a Roberto que está sentado en la mesa con el torso desnudo. Sílvia cose un parche en el abrigo de Roberto para tapar el agujero que dejó la bala.

LOLA

Trae el brazico que te lo apaño.

(pausa)

No te escocerá, sólo te picará un poco.

ROBERTO

Está bien. De todas formas ya le he dicho que sólo ha sido un rasguño.

LOLA

Aún así se tiene que desinfectar.

Sílvia coge la manga del abrigo, lo levanta y lo mira.

SÍLVIA

Bueno, con esto se tapa el agujero y si es verdad que no te reconocieron entonces no hay problema.

ROBERTO

Si no fuera por mis chicas...

LOLA

Menudo zalamero estás tu hecho...

SÍLVIA

¿Qué vas a hacer ahora?

ROBERTO

Por la noche no hay demasiada vigilancia en la estación, o sea que me pasaré por allí para averiguar qué consigna abre la llave que encontré.

Lola se ríe de lo que parece un chiste de Roberto, pero éste no entiende.

LOLA

¡Pero si no cabe piojo entre costura!

Lola sigue riendo y Sílvia decide explicarse mejor.

SÍLVIA

Eso de que no hay mucha vigilancia lo dirás tu, porqué los soldados alemanes viven en el segundo piso.

Lola deja de reír y corta a Sílvia.

LOLA

La estación dejó de estar bajo el gobierno del mariscal Petain. Por aquí ya no pueden huir ni judíos, ni militares aliados, ni nadie.

SÍLVIA

Es demasiado peligroso y llamarías demasiado la atención. Además, después de lo ocurrido habrán doblado la vigilancia.

LOLA

¡No te muevas que se te caerá el ungüento! Sílvia lleva razón, sería una fateza ir ahora.

Roberto, no muy convencido, se queda pensativo. Lola termina el trabajo tapando el ungüento con un vendaje.

ROBERTO

Dime Sílvia, ¿Dejas que la gente te comente lo que ocurre en la estación?

Sílvia mira extrañada a Roberto.

SÍLVIA

Algunas veces, si no se meten en política ¿por qué?

ROBERTO

¿Y qué te cuentan?

SÍLVIA

Pues lo de que todo el mundo sabe.

(insegura)

Que de lujo sólo ha quedado la fachada y que lo que ocurre dentro es... son puros trapicheos. Ya me entiendes.

Lola corta a Sílvia.

LOLA

Desde que llegaron los alemanes esconden los vagones en los hangares cerrados y vigilados a cal y canto para que no veamos el oro, pero todo el mundo lo sabe. Y el oro atrae a los ladrones, como el de ayer.

SÍLVIA

Incluso antes de que volvieras ya la llamaban la vía dorada. Pero por aquí pasa por aquí mucho más de lo que se dice...

LOLA

¿No te acuerdas hace tres meses? Pasaron toneladas de material de cine e incluso un ¡teatro entero desmontado!

SÍLVIA

Y armamento y opio...

LOLA

Lo que yo digo, puro trapicheo. Si es que aquí tendrías mucho trabajo...

Sílvia le hace una mueca de desaprobación a lo que ha dicho Lola y ésta se da cuenta que ha metido la pata al tocar un tema tabú. Roberto se levanta de la silla, coge la camisa y se la pone.

LOLA (CONT'N

Vamos, lo que hacías hoy ¿verdad?

Roberto mira a Lola con pose serio sin decir nada. Sílvia intenta arreglarlo.

SÍLVIA

Por eso hay mas militares y policías que habitantes...

ROBERTO

Policía fascista, recuerda.

SÍLVIA

Si, tan fascista como el 90% de la población, o sea que ándate con ojo.

ROBERTO

¡Qué país, coño!

LOLA

Si yo te contara mijo, si yo te contara...

Sin dejar que los otros digan nada Lola sigue hablando.

LOLA (CONT'N

Dos años después de nacer yo, nació "la Gloriosa", o sea, la primera república. Un año y medio después Alfonso XII terminó con ella. Dos años después juró guardar la Constitución, pero pronto murió. Luego vino la Regenta, y con ella la guerra del moro y el Alfonso XIII. De nuevo un levantamiento con el "Primo" y su dicta blanda. Luego Prats de Molló proclamó la república en Cataluña, que de poco le sirvió. Tuvimos que esperar otros seis años para que se proclamara en toda España. Pero claro, a los cuatro años, otro levantamiento militar.

El país donde nos ha tocado vivir es un país veleta, hijo mío. Un país donde las ideas han sido destruidas por militares de pistola rápida y mente retrógrada.

Lola se queda mirando hacia la taza de las hierbas por unos instantes, para luego levantar la cabeza y mirar a Roberto a los ojos.

LOLA (CONT'N

¿De qué te quejabas, mijo?

ROBERTO

De todo esto Lola, de todo esto. De los curas imponiendo su ley de buenas costumbres, de la guerra en Europa, de la mierda de vida que ha llegado con el Glorioso Movimiento, del frío que estamos pasando, del hambre...

LOLA

Hijo, una guerra entre hermanos sólo puede traer desgracia. Nos ha quedado odio y recelo.La mayoría pretende vivir en paz cerrando los ojos, pero con tanto miedo que incluso recelan de la familia. Hay mucha gente descontenta, sin poder hacer nada. Sólo saben que...

ROBERTO

¿Qué? ¿Mal de muchos consuelo de pocos?

LOLA

No. ¡Que ya vendrá el garbanzo a la cuchara!

Roberto, con el abrigo puesto se dirige hacia la puerta. Mira a Sílvia con una sonrisa de resignación y luego a Lola.

ROBERTO

Lo recordaré. Gracias por todo.

Sílvia complacida, ve cómo Roberto se acerca a ella antes de irse. Roberto vuelve a sonreír y de repente la besa en la mejilla. Sílvia se ruboriza. Roberto desaparece en la oscuridad del colmado. Tras el tintineo de la puerta Sílvia mira a Lola. Las dos coinciden con un gesto de resignación, una negando con la cabeza y la otra levantando los hombros y extendiendo las manos.

ENCADENA CON:

EXT.- LLANURA.- NOCHE

Entre la oscuridad de la noche y por una llanura desconocida pasa un tren de mercancías cargado de mineral. Destacan los vagones de la cola por llevar la parte superior al descubierto y mostrar el cargamento de mineral. La locomotora va dejando a su paso la inquietante estela de humo negro.

FUNDE A:

INT.- ESTABLO.- NOCHE

David acaba de dar de comer a los conejos y decide empezar a ordenar el establo. Por la manera de hacer parece que utiliza la rabia como energía para limpiar.

DAVID

¡Me cago en Dios!

David sigue murmurando y quejándose cuando escucha el chirrido de la puerta al abrirse. Levanta la cabeza y ve a Roberto.

ROBERTO

¿Pero qué demonios haces?

DAVID

Limpiarte la mierda... Así puedes seguir con tu... ¿Cómo dijiste? ¿Cupletera? ¿Cabaretera?

ROBERTO

¡Vicetiple!

DAVID

Pues eso. ¿Por qué Roberto? ¿Por qué te pones en líos? Parece como si te importara una mierda el bien de la familia. ¿Has pensado en las percusiones que nos pueden traer tus locuras? Jodo, no es tiempo para ir jugando a ladrones y policías. Está en

juego la vida de la familia.

ROBERTO

Uno, no estoy jugando a nada. Dos, me importa el bienestar de la familia, por eso creo que debo irme lejos de aquí. Tres, te agradecí que vinieras a por mí, pero no me pidas que acepte esta vida como la definitiva. Haré todo lo posible para largarme sin crearos problemas, pero ahora déjame en paz. Tengo que ordeñar las vacas.

Roberto se saca el abrigo y David ve el roto de la manga de la camisa, corroborando sus temores. Levanta los ojos y respira profundamente.

DAVID

Parece mentira que no sepas valorar lo que tienes.

ROBERTO

Dime hermanito ¿Qué tengo? ¿La casa de los padres? ¿Tu familia? ¿Un trabajo que no es el mío? ¡No me jodas David!

En ese momento alguien llama a la puerta.

GUARDIA CIVIL 2 (OFF

Policía ¡Abra la puerta!

Roberto indica a David que abra la puerta mientras el se sienta a ordeñar la vaca. David le indica que se tape la herida con el abrigo, pero Roberto decide coger un jersey viejo en el último momento y es entonces cuando David abre la puerta.

Los dos agentes de la Guardia Civil que antes estaban en la estación entran en el establo y ambos los saludan. Justo en ese momento, Bartolo, vistiendo una larga gabardina y un sombrero negro, hace su entrada escrutando todos los rincones del mismo con la mirada.

GUARDIA CIVIL 2 (CONT'N

¿Es usted Roberto Sánchez?

DAVID

Sí. ¿Desean algo?

BARTOLO

Estamos investigando un robo y el paradero de una mujer que precisamente, sabemos que estuvo ayer noche en su casa.

DAVID

¿Y bien?

BARTOLO

Supongo que no sabrá su paradero actual, ¿verdad?

DAVID

No. Sólo estaba de paso...

BARTOLO

Ya... Y supongo que no le comentó nada sobre los lingotes de oro, ¿verdad?

David se sorprende por la noticia y lo demuestra al levantar las cejas. Mira de reojo a Roberto.

DAVID

Pues no, no me comentó nada.

BARTOLO

¿Y ese?

Roberto mira de reojo y saluda con la mano, pero sin dejar de ordeñar. Bartolo no lo reconoce.

DAVID

Un amigo que me ayuda.

BARTOLO

Ya, claro. ¿Puede decirnos dónde ha estado usted desde las 12 a las 6 de la tarde?

DAVID

Veamos, después de repartir la leche, he charlado con los amigos, limpiado el establo, ordeñado las vacas, he dado de comer a los conejos, gallinas y animales varios... La rutina diaria, vamos.

BARTOLO

Quisiéramos registrar su casa.

David se asusta. Teme que encuentren a Carmen. Roberto murmura sin levantar la cabeza.

ROBERTO

¿Tiene la orden de registro?

La respuesta de Roberto hace que Bartolo recuerde las palabras de Federico y ata cabos. Descubre que David no es quien dice ser.

BARTOLO

No pero si nada esconde nada debe temer ¿verdad señor Roberto Sánchez?

David está muy nervioso y no sabe cómo reaccionar. Mira de nuevo a Roberto pero éste no levanta la cabeza. Bartolo se acerca a Roberto y deja que los guardias civiles se acerquen intimidatoriamente a David. David ve cómo Bartolo se acerca demasiado a Roberto.

DAVID

Cierto, pero... será mejor esperar la orden ¿no le parece?

GUARDIA CIVIL 2

Oiga, es sospechoso de encubrir un robo, o sea que no nos haga perder más tiempo, que hace frío y tenemos ganas de volver a casa. Y usted deje de ordeñar tanto y muéstrenos su documentación.

DAVID

¡Déjelo en paz! Sólo ordeña...

Bartolo está justo al lado de Roberto y mira de cerca cómo éste sigue ordeñando.

BARTOLO

¿Y bien Roberto, qué tal en la criminal de Barcelona?

Roberto deja de ordeñar.

DAVID

Aburridos no estábamos.

Roberto se levanta abruptamente del taburete y planta cara a Bartolo.

ROBERTO

Siempre peor que los de la Brigada Político-Social, por supuesto.

Bartolo sonríe orgulloso al reconocer a Roberto.

BARTOLO

¡Vaya, vaya, vaya! ¿A quién tenemos aquí? La pieza que faltaba del puzzle, el intruso de la 236... Agentes, llévenselo.

Todos miran de repente a David, quien a su vez se fija en la cara de circunstancias de Roberto. Bartolo fija su mirada en David

y le antes de decirle nada le da un puñetazo de tal envergadura que éste cae al suelo. Roberto intenta ayudar a su hermano pero los guardias lo tienen inmobilizado.

BARTOLO (CONT'N

No es bueno encubrir a los culpables.

Bartolo mira a los dos agentes de la Guardia Civil.

BARTOLO (CONT'N

Pueden llevárselo.

EXT.- CAMIONETA.- NOCHE

Roberto, esposado en las maderas de la camioneta, está sentado junto a los otros dos detenidos. Al fondo se encuentra el guardia civil muy bien tapado con su capa. El arma sigue de pie entre sus piernas.

Roberto mira por la ventana que comunica con la parte delantera del vehículo y ve al segundo guardia civil y a su lado Bartolo que siguen atentos la carretera.

Sólo se escucha el ruido del motor y las ruedas pisando la nieve.

EXT.- CARRETERA.- NOCHE

Los faros de la camioneta de la Guardia Civil iluminan la pequeña carretera que cruza las montañas.

A pocos kilómetros de la misma se encuentra un grupo de cinco maquis apostado en el borde de la carretera. El camuflado grupo guerrillero sigue en silencio la evolución de las luces a través de la sinuosa carretera.

INT.- CAMIONETA.- NOCHE

El guardia civil y Bartolo siguen el curso de la carretera en silencio. El Guardia civil-2, a pesar de conocer bien la carretera, conduce con prudencia a través de la carretera nevada. El radio de iluminación de los faros no es extenso. EL conductor enciende el limpiaparabrisas para sacar los copos de nieve que han caído por el viento.

De repente ve a cinco hombres apostados en la carretera apuntándolos con sus fusiles. El guardia civil-2 frena en seco.

EXT.- CARRETERA.- NOCHE

La camioneta con la frenada patina en la nieve y tras dar un par de vueltas sobre su eje se detiene.

Los maquis se apartan y se quedan fuera de la luz de los faros. Siguen apuntando con sus fusiles al vehículo y esperan hasta que se detiene del todo.

De repente un fusil sale de la parte trasera y empieza a disparar. Las balas no dan a ningún blanco pero los maquis responden disparando a mansalva.

Los detenidos se agachan y tras un breve silencio los dos policías de la parte delantera salen con las manos en alto, al mismo tiempo que tres de los guerrilleros se les acercan apuntándolos con los fusiles. Tras cogerles las armas los hacen ir hacia la cuneta. Ambos policías temen por su vida.

Un cuarto maquis se acerca cuidadosamente a la parte posterior de la camioneta.

MAQUIS 1

(grita)

¡Deja el arma y sal sin hacerte el héroe!

El maquis-1 tras un instante de silencio ve como el fusil sale despacio por encima de las maderas y pronto cae encima de la nieve.

El maquis aparta el arma del coche con su pie y a los pocos segundos salta el guardia civil. El maquis lo apunta con el arma.

MAQUIS 1 (CONT'N

¡Andando!

El maquis lo dirige hacia la cuneta, donde está el resto del grupo.

Mientras el quinto maquis sube a la parte trasera de la camioneta y antes de liberar a los detenidos les saca las carteras. Los compañeros de Roberto están aterrorizados y no dicen nada. Roberto se limita a mirar la situación sin mostrar nerviosismo alguno.

Posteriormente, el maquis libera a los detenidos y éstos sin decir nada, saltan de la camioneta y empiezan a correr para perderse en la oscuridad de la noche. El maquis salta detrás de ellos para alcanzarlos pero no lo consigue.

Entonces, un segundo maquis, Hilario, un hombre de piel curtida, sube a la camioneta para soltar a Roberto. Sin decir nada Roberto se desentumece la mano derecha al tiempo que el maquis le indica con la cabeza que se largue. Roberto salta tranquilamente de la camioneta cuando se topa con el quinto maquis que vuelve de su carrera.

En ese momento alguien arranca el motor de la camioneta y silba con fuerza al resto del grupo. El quinto maquis que sigue al lado de Roberto, le da un golpe con la culata y le deja sin sentido. Hilario reprueba el gesto con la cabeza y se queda sentado en la parte posterior.

El resto de los guerrilleros que siguen apuntando a los policías imitan a su compañero y golpean con la culata a los tres detenidos y éstos caen al suelo sin sentido.

Mientras el quinto maquis arrastra a Roberto hasta la cuneta,

los otros esconden a los guardias. Antes que el quinto llegue a la cuneta con Roberto, el maquis que está en la camioneta grita.

MAQUIS 1 (CONT'N

¡Daos prisa coño!

Dejan a los cuatro donde están pero no se van sin antes cogerles las armas y las carteras de todos ellos.

Corriendo se dirigen a la camioneta y ésta arranca en dirección opuesta a la que iban los policías. Pronto desaparece de la carretera para adentrarse en medio del bosque por un pequeño sendero.

EXT.- CARRETERA CANFRANC.- NOCHE

Los faros de un Topolino iluminan la figura de una mujer caminando por el borde de la carretera. Al acercarse el coche se gira y descubrimos el rostro de Carmen. Sonríe seductoramente.

EL coche se detiene y desde el interior le abren la puerta. Carmen se acerca a la puerta y con pose tremendamente sexy escucha lo que le dicen desde el interior. Tras un breve intercambio verbal, Carmen decide entrar en el mismo. Tan pronto como cierra la puerta, el coche arranca de nuevo y sigue su camino en dirección a Canfranc Estación.

Sólo tres kilómetros separan al pueblo de Canfranc de Canfranc estación, pero éste último se ve al fondo del valle, gracias a la iluminación de la estación.

De repente los faros de una "rubia" se cruzan con las del Topolino. Dejamos de ver las luces del Canfranc estación para seguir las de la camioneta, que conduce a través de la carretera solitaria y nevada. En este momento se escucha en off el ruido de sintonización de la radio.

INT.- COLMADO.- NOCHE

El brazo de Sílvia busca una emisora y al tiempo que se ve cómo la aguja se mueve por todo el dial se escucha el ruido de las distintas emisoras a medida que va pasando por ellas. Se escucha desde música popular hasta música regional, pasando por la clásica. Se escuchan tanto emisoras francesas como españolas.

EMISORA

Mañana está previsto en Barcelona un desfile de modistillas para honrar a su patrona, Santa Lucía.

Sigue la búsqueda de otra emisora.

EMISORA (CONT'N

¿Resfriado? ¿Gripe? Déjelos al lado con Ron Negrita, en ponche, te o leche bien caliente, con limón, azúcar o miel...

De nuevo sigue la búsqueda de otra emisora que se detiene al escuchar una voz conocida.

EMISORA (CONT'N

No importa lo que mañana lleve la prensa del movimiento, lo que importa es el sufrimiento de las pobre criaturas y el de sus familiares, caso que aún los conserven.

En ese momento entra la falca del programa

EMISORA (CONT'N

Sintonizan Radio Londres en español. Les recordamos que para todos aquellos catalanoparlantes, mañana sábado el programa se emitirá a las siete de la tarde y para quien nos acabe de sintonizar, recordaremos que hoy llegó a Madrid una expedición de niños procedentes de la Unión Soviética. Todos ellos fueron arrancados de la custodia soviética por parte de los Alemanes en una de sus ultimas incursiones en tierras soviéticas.

Los 14 niños y niñas tuvieron que pasar cuarentena en Alemania para recibir instrucciones básicas del nazismo. De esta forma llegaron a Madrid vistiendo el uniforme de la falange y

ondeando el banderín del Frente de Juventudes de la Falange Alemana, al tiempo que cantaban canciones fascistas.

(PAUSA)

Los niños de la República han vuelto con el brazo derecho en alto y el puño cerrado en el bolsillo.

Sílvia mira el reloj de la pared. Son las 10'15 de la noche.

EMISORA (CONT'N

La buena noticia del día es que el desembarco americano en el Norte de Africa ha concluido con éxito... Además las cigüeñas han pasado...

Sílvia sonríe.

ENCADENA CON:

EXT.- LLANURA.- NOCHE

Entre la oscuridad de la noche y por una llanura desconocida pasa un tren de mercancías cargado de mineral. Destacan los vagones de la cola por llevar la parte superior al descubierto y mostrar el cargamento de mineral. La locomotora va dejando a su paso una inquietante estela de humo negro.

FUNDE A:

INT.- CAMIONETA-RUBIA.- NOCHE

Desde el interior de la camioneta vemos que alguien conduce, sin llegar a descubrir quién, sólo se ven los brazos ataviados con un abrigo y las manos tapadas con unos guantes.

La carretera está solitaria y nevada pero la camioneta circula con gran seguridad por ella. De repente reduce la velocidad y la mano derecha se coloca encima del cambio de marchas, para

reducir la misma, justo en el instante que un animal se cruza en su camino. El seco golpe de freno provoca un deslizamiento incontrolado del vehículo, quedando éste en medio de la calzada.

Al pararse, y tras unos instantes para rehacerse del susto, mira la carretera y los arcenes y es en ellos que se da cuenta de la presencia de algo inusual.

EXT.- FURGONETA-RUBIA.- NOCHE

La puerta de la camioneta se abre y aparecen dos botas de montaña que pisan la nieve y se dirigen hacia la cuneta. Allí encuentra a los policías y a Roberto. Al girarlo ve que está del todo inconsciente, pero que no está mal herido. Arrastra por la nieve a Roberto hasta llegar a la camioneta.

INT.- FURGONETA-RUBIA.- NOCHE

De nuevo detrás del volante, la camioneta renueva su camino y gira a la izquierda. Pasa por encima de un montículo de nieve para adentrarse en el bosque.

La pequeña y oscura carretera por la que pasa, se ilumina por los faros para dejar ver lo angosto que llega a ser y distinguir una leve marca de ruedas en el suelo.

EXT.- ESTACIÓN.- NOCHE

Federico con las llaves en mano cierra la puerta del Topolino, justo en el momento en que Carmen se le acerca.

CARMEN

Hasta ahora sólo me había topado con perdedores, pero un hombre que tiene un coche...

FEDERICO

No creas, es el coche de la Guardia Civil.

Carmen mira desconfiada a Federico.

FEDERICO (CONT'N

Pero yo no soy de la Guardia Civil.

Entonces Carmen ríe de lo que cree una broma y se dirige hacia la puerta del hotel.

INT.- HOTEL ESTACIÓN.- NOCHE

Fernando aguanta la puerta para que pase Carmen y ambos se dirigen hacia el bar del mismo hotel.

INT.- BAR HOTEL ESTACIÓN.- NOCHE

A diferencia del bar de la estación este presenta un aspecto más lujoso. EL público del mismo está compuesto básicamente de soldados alemanes y gendarmes franceses. Al contrario de lo que pudiera parecer, Carmen no se intranquiliza.

Fernando escoge una mesa pequeña en un rincón y le ofrece el sillón antes de sentarse. Una vez ella acomodada hace un gesto al camarero para pedir y acerca el sillón al de ella para luego sentarse.

FEDERICO

¿Y bien? ¿Qué piensas hacer ahora?

CARMEN

Ya te he dicho que tengo que encontrar la maleta cuanto antes.

FEDERICO

Ya. Pero supongamos que no la encuentras o que tu marido se ha largado con ella.

CARMEN

¿Marido? EL que me dio el nombre de Triviño ya hace tiempo que se largó. Y en cuanto a Roberto sólo es un pueblerino con aires de...

FEDERICO

¿De investigador, acaso?

CARMEN

Venga ya, no me creo el rollo de que fuera policía. Si es un pelao.

FEDERICO

¿Pero por qué es tan importante encontrar la maleta?

CARMEN

Porque en ella va toda mi vida.

(pausa)

Puede que tu estés boyante y que la profesión de viajante te sea próspera, pero no yo.

FEDERICO

Yo no te he dicho que fuera viajante.

CARMEN

Pues lo que seas. No importa. Pero está claro que no eres un pelacañas. Se te ve con clase y distinción.

Federico sonríe por lo que acaba de decir y en ese momento llega el camarero.

FEDERICO

Una copa de Soberano y para la señora...

Mira a Carmen y esta responde.

CARMEN

Una copa de champaña ¿puede ser?

FEDERICO

No creo que te convenga ¿qué te parece una de anís?

Antes que Carmen conteste se escucha una voz grave con acento alemán que dice

OSCAR (OFF

Los deseos damas siempre son primero.

Federico se gira y ve a Oscar

OSCAR (CONT'N

Un champagne und tres copas. Celebramos que no encuentro trabajando.

Oscar se dirige hacia la mesa para sentarse con ellos. Federico no parece gustarle la idea, pero sí a Carmen. Federico se gira hacia el camarero que ha empezado a irse y sin alzar demasiado la voz, le dice,

FEDERICO

¡Tráigame el Soberano!

OSCAR

... Y la belleza de esta mujer tuya.

FEDERICO

No es mi mujer.

CARMEN

(seductora)

Me llamo Carmen.

Oscar coge la mano derecha de Carmen y la besa.

OSCAR

CARRRMENN! Ich liebe diese name, gleich der opera von Bizet.

Carmen, que sin entender nada, está fascinada por la presencia del atractivo alemán, no ve cómo Federico pone los ojos en blanco. Federico está muy incómodo por la situación y se pone peor en cuanto ve que Oscar se saca el abrigo y se sienta al lado de Carmen.

OSCAR (CONT'N

CARRMENNN seah shön! Bonito. Muy bonito. Su belleza es de artista.

Carmen sonríe abiertamente y con falsa modestia responde.

CARMEN

Trabajé en el teatro en Madrid, en la compañía de...

OSCAR

¡Por supuesto! ¡Artista! Y seguro muy buena.

Carmen con falsa modestia.

CARMEN

Tenía bastante trabajo...

OSCAR

¿Tenía?

CARMEN

Bueno han cerrado muchos teatros ¿sabe?

FEDERICO

Oscar ¿qué demonios quieres?

OSCAR

No preocupes Federico, sólo tomo copa y dejo con Carmen. Yo entiendo.

CARMEN

No te preocupes. No molestas.

OSCAR

¡Federico detiene mucho y ahora detiene chica!

Oscar se ríe de su chiste y Carmen pretende seguirle aún sin entenderlo. Federico harto de la situación teme que Oscar meta la pata dando más información de la que debiera.

OSCAR (CONT'N

¿Le gustaría trabajar mañana en espectáculo?

Carmen está sorprendida por lo que escucha.

CARMEN

¿Trabajar? ¿Qué tipo de espectáculo?

OSCAR

Mañana noche hay fiesta y baile en Hotel. Sería honor contar con su presencia.

CARMEN

Aunque quisiera no podría. He perdido la maleta y no tengo ningún vestido que ponerme.

OSCAR

No es problema. Vestido nuevo, medida...

Oscar mira de arriba a bajo a Carmen con una sonrisa.

OSCAR (CONT'N

... mediana. Perrro la maleta...

Federico lo corta.

FEDERICO

La maleta la buscaremos mañana por la mañana.

OSCAR

Sehr good! Ahorrrra pensar y mañana decirme accepta.

En ese momento entra de nuevo el camarero con las copas y la botella de champaña. Lo deja todo en la mesilla y acerca la copa de soberano a Federico. Éste se saca la cartera pero su gesto se queda atrás cuando Oscar pone cinco billetes de 100 pesetas en la bandeja.

OSCAR (CONT'N

Gracias. Está bien.

El camarero se larga con una gran sonrisa, mientras Oscar destapa la botella y sirve las tres copas. Tras ello alza la suya y mira directamente a los ojos de Carmen.

OSCAR (CONT'N

Prost! Por ojos bonitos.

Carmen sonríe.

CARMEN

¡Salud!

Federico alza la copa sin decir nada y tras beber un sorbo ve cómo Oscar se traga de golpe la copa entera. Carmen alucina con este gesto y Oscar sin darle la mínima importancia, deja su copa encima la mesa, se incorpora sin decir nada pero sin dejar de mirar los ojos de Carmen y tras coger su abrigo con la mano izquierda, se acerca a Carmen para coger su mano y besarla como cuando llegó.

OSCAR

Un placer, señorita.

CARMEN

Aunque breve...

FEDERICO

Si breve dos veces bueno.

Oscar mira a Carmen y le guiña el ojo.

OSCAR

Hasta mañana.

Carmen sonríe halagada y Oscar antes de irse le devuelve la sonrisa, una sonrisa segura. Federico se siente aliviado al ver cómo éste se aleja.

FEDERICO

Antes de que interrogues te diré que es oficial de la SS y que puedes ahorrarte los elogios.

Carmen mira a Federico sorprendida y sonríe al sentirse de

nuevo halagada.

CARMEN

No te imaginé celoso.

Federico pone cara de resignado pero en el fondo una ligera sonrisa se le dibuja en la cara al reconocer el grado positivo del error de Carmen.

FEDERICO

Retomemos el tema de antes. ¿Sabes dónde está Roberto? ¿Sabes si ha encontrado tu maleta?

CARMEN

No tengo idea de dónde se ha metido. Sólo se que se las ha visto con la policía esta tarde.

FEDERICO

¿A QUÉ TE REFIERES? ¿LO HAN PESCADO CON LAS MANOS EN LA MASA?

CARMEN

No aún no ha encontrado la maleta. Se ha metido donde no debía y la policía le ha disparado. Ya te he dicho que era un pringao.

FEDERICO

Vaya, vaya. Bueno, no sé, si quieres que te ayude a buscarla...

CARMEN

Podrías ayudarme pagándome el hotel.

FEDERICO

¡Dalo por hecho!

ENCADENA CON:

EXT.- LLANURA.- NOCHE

El silbato del tren, junto al ansioso traqueteo del mismo rompen el silencio de la noche. El cargado tren de mercancías pasa por un paisaje solitario y nevado. La locomotora sigue dejando a su paso una inquietante estela de humo negro.

FUNDE A:

INT.- REFUGIO MONTAÑA.- NOCHE

Roberto está maniatado pero sin mordaza. Poco a poco va despertando. No reconoce el sitio, sólo ve, gracias a la tenue luz de una vela, una pequeña casa de madera con un fuego apagado, tres catres con sus respectivas mantas y una mesa en un rincón de la estancia, con una silla encima. Otra silla, del mismo estilo, muy gastada está apostada al lado de la única ventana que hay y la otra al lado del fuego.

Roberto se da cuenta que está maniatado e intenta deshacerse de las ligaduras pero no lo consigue. Justo en medio del forcejeo escucha unas voces que se acercan, lo que hace que desista en su empeño de desatarse.

De repente se abre la puerta y aparecen dos de los maquis que robaron la camioneta. Roberto reconoce a Hilario, el que lo liberó.

ROBERTO

Primero me liberas y luego me atas ¿Qué juego es este?

Hilario no dice nada pero Roberto sigue atento al movimiento de los guerrilleros y ve cómo estos dejan los fusiles apoyados en el lindar de la puerta.

ROBERTO (CONT'N

¿Tendré que estar mucho tiempo así?

El más joven niega con la cabeza pero no dice nada.

ROBERTO (CONT'N

¿Os ha comido la lengua el gato?

En ese momento la puerta se vuelve a abrir y aparece una tercera persona, abrigada de arriba a bajo. Tras cerrar la puerta a su paso, empieza a sacarse la bufanda dejando al descubierto su rostro.

Roberto no puede dar crédito a lo que ven sus ojos.

ROBERTO (CONT'N

Pero Sílvia ¿qué demonios haces vestida así?

SÍLVIA

Te repites querido.

ROBERTO

¿Querido? Pero, pero... ¿Qué demonios te traes entre manos?

Sílvia no hace caso de las preguntas de Roberto mientras se saca el abrigo.

MAQUIS 1

¿Qué hacemos con éste?

ROBERTO

¿Le preguntas qué hacer conmigo? ¿Un guerrillero pregunta a la tendera lo que debe hacer?

HILARIO

Será mejor que te calles o esta vez seré yo quien te de.

ROBERTO

No me lo puedo creer.

Sílvia cuelga el abrigo y la bufanda sin prestar atención a Roberto.

SÍLVIA

Tengamos la fiesta en paz. A ver ¿podríais traer algo de comida?

MAQUIS 1

Los víveres siguen en la camioneta.

HILARIO

Podemos ir descargándola ¿no te parece compañero?

Hilario hace un signo para irse y dejarlos solos, al tiempo que Sílvia se acerca a Roberto para desatarlo.

ROBERTO

No entiendo nada, Sílvia. ¿Qué demonios haces con estos hombres? ¿En qué lío te has metido?

Tras desatar a Roberto éste se incorpora dando muestras de entumecimiento de piernas.

SÍLVIA

Roberto, no es momento para que te salga la vena de hombre machote ¿sabes?

(pausa)

Tus trapicheos llevaron a la policía hasta tu casa y te arrestaron. Luego os asaltaron y a tí te dejaron inconsciente,

tirado en la cuneta junto a los policías. Te encontré y te saqué del lío. Creo que me debes una.

ROBERTO

¿Y a dónde ibas caminando por esa carretera?

SÍLVIA

Llevaba la rubia de Manolo. Me la presta de vez en cuando.

ROBERTO

¿Y desde cuando sabes tu conducir?

Sílvia no dice nada, sólo responde con una expresión de resignación.

ROBERTO (CONT'N

A ver Sílvia, hace años que nos conocemos y siempre te has presentado como mujer frágil, enamorada del marido, temerosa de todo, recatada, una Sílvia incapaz de hacer nada fuera de la ley, exceptuando la venta de la trastienda a los cuatro rojos que quedan entre nosotros. Siempre has tenido miedo de salir del pueblo, de hablar alto, de los extranjeros, de todo... ¿A que viene, pues esta mascarada?

SÍLVIA

No es una mascarada, es mi vida. Mi vida real.

(pausa)

Tenía que sobrevivir. Necesitaba hacer algo. Me atormentaba el hecho de que Vicente estuviera en el frente y yo sola sin familia y.. Tenía que hacer algo distinto para distraerme. Algo que me permitiera vivir y por esas casualidades de la vida encontré la solución con un amigo, con quien desde hace años compartimos el pasatiempo de criar palomas mensajeras. El me propuso luchar en la retaguardia, pasando información.

ROBERTO

¿Espía?

Sin hacer caso de las palabras de Roberto, Sílvia sigue su discurso.

SÍLVIA

Al principio rehusé, me pareció una locura, pero cuando murió Vicente, enloquecí de rabia, impotencia y de soledad. Era el momento de vengarlo o simplemente vengarme por lo que me habían hecho...

ROBERTO

Pero ¿por qué no pedías ayuda a David o a Victoria?

Sílvia ríe discretamente.

SÍLVIA

Nunca me han negado ayuda ni compañía alguna, pero no era suficiente, Roberto. Quizás no entiendas mi postura porque tu perteneces a un mundo más libre y no encerrado entre estas cuatro montañas.

ROBERTO

¿Libre? Sílvia, te recuerdo que la libertad la perdimos hace tres años. No existe. Es una fábula.

SÍLVIA

No estoy luchando por una ficción sino por recuperar lo perdido. El coraje...

ROBERTO

El coraje tampoco existe. Jamás ha existido. Sólo hay miedo, el miedo a ser herido o el miedo a morir.

SÍLVIA

¿Por eso los hombres vivís tanto? ¿Por el miedo?

ROBERTO

El coraje sólo existe en la fantasía y es propiedad exclusiva de la mujer.

SÍLVIA

¿El coraje o la fantasía son propiedad de la mujer?

ROBERTO

Ambas. Sin ellas no podríais vivir en vuestro mundo rosa.

SÍLVIA

El mundo rosa al que te refieres también se perdió. Pero es cierto que las mujeres tenemos el saco de la esperanza mayor al de los hombres.

ROBERTO

El mundo rosa...

SÍLVIA

Rosa, amarillo o azul pero al menos un mundo con esperanza... Una esperanza basada en los hechos y no en llantos por lo perdido.

ROBERTO

Créeme, no es buena idea, en un régimen totalitario como el de ahora, luchar por la libertad o liarse con quienes están totalmente fuera de la ley. Por favor Sílvia, aterriza de nuevo.

SÍLVIA

No todo está perdido...

ROBERTO

No claro, los Nazis avanzan por Rusia como Pedro por su casa y el pacto tripartita sigue funcionando de maravilla. ¿No leíste lo que dijo el general Tojo? ¿No lo leíste? Dijo que no hacían una guerra para conseguir ventajas materiales, sino que era una guerra santa para que cada pueblo ocupara el lugar que le correspondía. ¡Una guerra santa, por Dios!... Pero no, tu crees que todo es de color de rosa.

SÍLVIA

Y dale con el dichoso colorcito.

(pausa)

Mira Roberto, hace días que quería proponerte que nos ayudaras.

ROBERTO

Pues creo que ya tienes la respuesta.

SÍLVIA

¿Y si te ofrezco dinero suficiente para largarte, una vía de escape y dos salvoconductos?

ROBERTO

A esto se le llama chantaje. ¿Dos salvoconductos? ¿Te apuntas?

SÍLVIA

¿Acaso me llevarías? Además tu no eres de esos que aceptan ataduras y yo soy de las que se casan.

Roberto mira en silencio a Sílvia

ROBERTO

¿Entonces?

SÍLVIA

Ahora eres tu quien se mueve en el mundo rosa... El otro es para Carmen.

Cruzan miradas serias en silencio.

ROBERTO

¿Y para qué me necesitáis?

SÍLVIA

Para robar un cargamento de oro mañana por la noche.

Roberto hace una expresión de sorpresa y profiere un largo silbido.

ROBERTO

¡Coño! Lo que necesitáis es contratar los servicios de un matón para hacer frente a los Boches, a los carabineros, a los policías fachas, a la guardia civil y demás estofa uniformada que tanto pulula por estas tierras últimamente, ¿no te parece?

SÍLVIA

No es momento para el sarcasmo.

En ese momento entran los maquis cargados con todo tipo de comida. El Hilario se da cuenta del momento tenso y tras dejar algunas cajas al lado de la puerta indica a su compañero que haga lo mismo para volver a salir. Sílvia se acerca a la puerta y coge una de las cajas. Roberto se fija en sus movimientos. No dice nada.

ROBERTO

Sílvia, lo siento. Estoy confundido. No te reconozco, ni me reconozco...

Sílvia se gira y mira directamente a los ojos de Roberto.

SÍLVIA

Lo mejor será que tu vayas en busca de tu libertad individual y de ti mismo.

Sílvia deja la caja cerca del fuego y sin mirar a Roberto se dirige hacia la puerta para salir de la estancia.

FUNDE A:

EXT.- BOSQUE.- NOCHE

Una nube cubre la luna dejando el bosque nevado completamente a oscuras.

EXT.- REFUGIO MONTAÑA.- NOCHE

La puerta del refugio se abre iluminando pocos metros del exterior. De la casa sale Roberto seguido de Sílvia. Se acercan a la camioneta de la Guardia Civil.

SÍLVIA

Hay poca gasolina, pero creo que tendrás suficiente para llegar hasta el pueblo. De todas formas será mejor que la abandones antes de llegar. No es conveniente que te vean con ella.

ROBERTO

Está bien. No te preocupes.

Roberto abre la puerta y entra en la camioneta. Tras arrancar el motor baja la ventanilla.

ROBERTO (CONT'N

Lo siento...

SÍLVIA

Vete Roberto... No tienes demasiada gasolina.

Roberto mira hacia el volante y tras mover la cabeza con resignación y culpabilidad arranca y se va.

INT.- CAMIONETA.- NOCHE

A través del retrovisor ve como Sílvia da media vuelta y vuelve a entrar en el refugio sin girarse de nuevo. Cierra la puerta y de nuevo la oscuridad.

CORTE A:

INT.- CASA LE LAY.- NOCHE

Mientras la esposa de Albert arregla el comedor éste coge en sus brazos al niño que está dormido encima del sofá. En ese momento entra su hermana, Jeanine, cantando una canción navideña. Ve como su padre le hace el signo de silencio y con la cabeza que le siga. La niña obedece las órdenes del padre y le sigue.

En el camino juega con los pies de su hermano y su padre sonríe.

INT.- HABITACIÓN JEANINE.- NOCHE

Albert ha acostado al más pequeño. Jeanine entra con el pijama puesto y lo primero que hace es mostrarle los dientes limpios. Albert sonríe y se acerca a su cama, que está al lado de la pequeña.

ALBERT

(V.O subtitulado español)

(susurrando)

Hace muchos muchos años, los gnomos excavaban sus pequeñas cuevas debajo las raíces de los pinos y los elfos vivían tranquilamente dentro de los bosques frondosos... ¿Te he contado el de las grandes gestas y las pequeñas obras?

JEANINE

(V.O subtitulado español)

Sí papa, pero no me importa, me gusta.

ALBERT

(V.O subtitulado español)

¿Te acuerdas cómo termina?

JEANINE

(V.O subtitulado español)

Si con la moraleja de que no hay mejor recompensa que la felicidad que provoca el esfuerzo para ayudar a los demás.

Albert sonríe y abraza tiernamente a su hija.

ALBERT

(V.O subtitulado español)

Eran días maravillosos...

ENCADENA CON:

EXT.- LLANURA.- NOCHE

El cargado tren de mercancías pasa por entre una llanura salpicada de bombas que caen a su paso. Ni su silbato, ni su traqueteo se pueden escuchar ésta vez.

Tras la explosión de una bomba muy cerca de la vía, se ve cómo otro tren de mercancías, se cruza con el primero. A diferencia del primero éste arrastra todos los vagones cerrados, también llenos.

Aprovechando la dirección contraria del último tren, la cámara deja de perseguir al primero para volver atrás y seguir al segundo.

FUNDE A:

EXT.- ALDEA FRANCESA.- NOCHE

La pequeña aldea está solitaria bajo la capa de nieve. No hay nadie andando por las calles. Sólo se escucha a lo lejos el aullido de los lobos. Tras él, el inconfundible chasquido de botas alemanas.

INT.- CASA XAVIER.- NOCHE

La estancia del comedor presenta un ambiente muy acogedor y hogareño, distinto a lo que se podría esperar de casa de Xavier. Las cortinas están echadas y sólo por el humo de los cigarrillos y de la pipa que fuma Xavier se nota que hay una reunión con diez personas incluidas Xavier.

Los diez personajes están sentados en la mesa que está cerca del fuego, hablando muy bajo, casi susurrando. Xavier es el hombre con más edad del grupo. La edad del resto de jovenes, 3 mujeres y 6 hombres, oscila entre los 18 y 21 años. Uno de ellos, HUGO, con una reciente cicatriz que le va desde el ojo hasta la oreja derecha, al notar que el fuego decae se arrima para añadirle un par de troncos más. Al levantar la cabeza ve la cantidad de humo que se ha acumulado en la sala.

HUGO

(V.O subtitulado español)

¿Y si abrimos un poco la ventana?

Xavier levanta la cabeza y con ella indica el exterior.

XAVIER

(V.O subtitulado español)

No es prudente. Abre un poco la ventana de la cocina si quieres aire fresco.

EMILE, el corpulento del grupo, viste la típica camisa de leñador de cuadros roja.

EMILE

(V.O subtitulado español)

Te digo Xavier que alguien ha soplado.

XAVIER

(V.O subtitulado español)

¿Alguien de aquí ha soplado?

Nadie dice nada y todos niegan con la cabeza.

XAVIER (CONT'N

(V.O subtitulado español)

Si nadie ha soplado sólo queda Albert, quien está totalmente fuera de culpa y el grupo de Sílvia, a quienes descarto también porque a ellos les va tanto como a nosotros.

EMILE

(V.O subtitulado español)

Los maquis son guerrilleros, no me jodas.

INA, es de las más jóvenes y su aspecto es más bien enclenque, pero es mujer muy resuelta.

INA

(V.O subtitulado español)

Emile, sean como sean luchan por la misma causa. Por favor...

XAVIER

(V.O subtitulado español)

¿Propones algo?

EMILE

(V.O subtitulado español)

Un cambio de asalto y nuevas vías de escape.

XAVIER

(V.O subtitulado español)

¿Estás loco? ¿A un día vista quieres cambiarlo todo?

HUGO

(V.O subtitulado español)

Es por seguridad. Será la misma estrategia pero en distintos puntos. Todos nos conocemos estos lugares y las rutas de escape. Además tenemos todo el día de mañana para cambiar el lugar de encuentro.

XAVIER

(V.O subtitulado español)

Dejad que lo piense. Lo veo precipitado.

Emile se levanta de la silla para coger el plano. Lo coloca encima de la mesa y en cuanto lo extiende del todo vemos cómo esté tienes varias líneas trazadas, unas en rojo, otras en azul y otras en negra.

Emile indica la roja al tiempo que Hugo marca la azul.

EMILE

(V.O subtitulado español)

Si en vez de coger esta ruta de salida la cambiamos por la azul tenemos que los caminos se ensanchan a los pocos kilómetros y facilitarían nuestra huida con el cargamento.

XAVIER

(V.O subtitulado español)

Pero la rechazamos en su momento para no facilitárselo a los policías.

EMILE

(V.O subtitulado español)

De acuerdo, pero si en este punto se concentra una cuadrilla puede detener a los perseguidores.

XAVIER

(V.O subtitulado español)

Ya. Otro inconveniente son los aludes...

HUGO

(V.O subtitulado español)

Por eso lo digo. Si estamos en el punto correcto podemos cerrar incluso el puerto a nuestra voluntad.

Hugo gesticula para decir que con una pequeña bomba en el sitio correcto puede producir un alud.

HUGO (CONT'N

(V.O subtitulado español)

Y eso cerraría muy bien el paso.

El resto accede en silencio a la propuesta, unos aplaudiendo bajo y otros haciendo el símbolo de victoria con la mano o con los dedos pulgares levantados.

XAVIER

(V.O subtitulado español)

No me gustan los cambios a última hora, pero parece que vosotros estáis convencidos.

(pausa)

Ina, tu puedes ir al puesto fronterizo por la mañana y hablar con Albert, yo iré a avisar a Sílvia... Espero que tenga a sus hombres localizables. En caso contrario deberemos ceñirnos al plan original. ¿De acuerdo?

Todos asienten.

XAVIER (CONT'N

(V.O subtitulado español)

Por cierto Hugo ¿tienes los salvoconductos que te pedí?

HUGO

(V.O subtitulado español)

(sonríe orgulloso)

Preparados para añadirles las fotos.

XAVIER

(V.O subtitulado español)

Bien. Compañeras, compañeros, será mejor que estudiemos el nuevo plan lo más rápido posible.

Todos se acercan al plano para memorizar los puntos estratégicos, el punto de ataque y las vías de escape.

ENCADENA CON:

EXT.- MONTAÑAS.- NOCHE

El tren de mercancías pasa por entre unas montañas nevadas, mientras a lo lejos, en la llanura se siguen viendo la explosión de las bombas.

El silbato junto al traqueteo se escuchan con fuerza, creando a su paso, un sentimiento inquietante. La locomotora deja a su paso el humo negro.

ENCADENA CON:

INT.- CAMIONETA.- NOCHE

Roberto subraya la frase: último turno 12 noche y cierra la libreta. Mira hacia delante y a lo lejos ve las luces de Canfranc Estación. Vuelve a poner en marcha la camioneta de la guardia

civil y sigue hacia delante.

EXT.- ESTACIÓN.- NOCHE

Federico, tras liarse un cigarro, camina tranquilamente y muy abrigado por el porche de la estación. Atrás deja el letrero del Hotel.

De la puerta del mismo sale Julio, también muy abrigado. Se dirige hacia su hotel, acelerando el paso por el frío. De repente ve a lo lejos una camioneta de la guardia civil, pero no le hace el menor caso. Segundos más tarde escucha como la misma se detiene y cómo de ella sale corriendo Roberto, que se dirige hacia el hotel. Al verlo Julio corre para atraparlo.

Federico da media vuelta y se fija en la carrera de Julio, pero no consigue ver a Roberto que lo tapa parte de la cerca de la estación.

EXT.- HOTEL.- NOCHE

Julio se reúne con Roberto en las escaleras de la entrada del Hotel.

JULIO

(susurrando)

Me has puesto en un lío esta tarde. ¿No vendrás a pedirme otro favor?

ROBERTO

Sí. Dame las llaves de tu padre. Tengo que entrar en la estación como sea. Te las devuelvo en una hora.

JULIO

Roberto, no puedo hacer eso.

ROBERTO

Sí puedes. No me jodas Julio. Carmen está esperándome en casa y tengo que encontrar la maleta.

Julio se sorprende por lo que acaba de escuchar. Entonces se acerca a él, le pone el brazo en sus hombros y lo hace caminar en dirección al interior.

JULIO

Carmen no está esperándote en tu casa. Está en el hotel de la estación con el comisario Lucente.

Roberto se queda sin habla. Julio abre la puerta y le indica con la mano que entre. Roberto niega con la cabeza. Julio insiste.

ROBERTO

Dame las llaves ¡coño!

JULIO

Escucha rojo de mierda, no voy a darte nada ¿Entiendes?

Roberto le tapa la boca con la mano y lo fuerza a entrar en el hall del hotel.

INT.- HOTEL.- NOCHE

ROBERTO

Se que tu amigo Benito ha detenido a dos judíos y los ha entregado a los alemanes.

JULIO

¿Y? ¿Quieres decirme algo con esto?

ROBERTO

Que lo has permitido... Que yo seré un rojo de mierda pero tu

eres un vendido.

JULIO

Por supuesto. Luché en el ejército Republicano, pero los nacionales me apresaron y me dieron un fusil y me ordenaron disparar y así lo hice y salvé la piel. Hice lo que la mayoría, salvar la piel. Pero tu no. Tu estás limpio. Limpio y con ideales tan elevados que te han llevado a robar una maleta con oro.

Julio ríe sardónicamente.

JULIO (CONT'N

No me digas que no es divertido.

Roberto no dice nada. Está hundido. Se da cuenta de la rocambolesca situación.

JULIO (CONT'N

Está bien rojillo. Toma las llaves de mi padre y sigue hundiéndote en la mierda.

Roberto ve cómo Julio se adentra en la recepción y tras coger el llavero se acerca para dárselo.

ROBERTO

Dentro de una hora las dejaré donde siempre.

Julio ve cómo Roberto desaparece tras la puerta.

JULIO

¡Mierda!

CORTE A:

EXT.- ESTACIÓN.- NOCHE

Federico sigue caminando tranquilamente. Ésta vez se dirige hacia la entrada del hotel. Dos soldados alemanes salen beodos y lo saludan a la romana. Federico sólo levanta la mano y sigue su camino.

De repente ve la camioneta de la guardia civil apostada en la carretera. Frunce el ceño y se dirige hacia ella.

En el momento que Federico cruza el puente de salida de la estación y se dirige hacia la carretera donde está la camioneta, Roberto cruza el puente de entrada a la estación.

Roberto camina deprisa hacia el porche hasta llegar a la puerta de entrada. Vigila a un lado y a otro y finalmente coloca la llave. Abre.

INT.- ESTACIÓN.- NOCHE

La estación está en penumbra, solitaria y en silencio. Sólo se escucha el rumor del crujir de la madera por la noche. Sin embargo y tras el canto de la lechuza del exterior, se empieza a oír un pequeño ruido al fondo. Al girarnos vemos que es Roberto que en su intento obstinado por encontrar la maleta con el oro, intenta abrir las diversas consignas.

EXT.- ESTACIÓN.- NOCHE

Una pareja de guardias civiles, abrigados con las capas, caminan, en silencio, por entre las vías, acercándose a la estación. De repente el policía más rechoncho, se fija en la camioneta y en Federico. Se sorprende y en silencio le hace una señal a su compañero para acercarse. EL compañero accede y ambos se dirigen hacia donde se halla Federico.

INT.- ESTACIÓN.- NOCHE

Roberto sigue buscando la maleta. Pone de nuevo la llave en

otra cerradura y parece que ésta funciona. Roberto nervioso, intenta dar la vuelta a, pero la cerradura no cede. Rápidamente saca la llave y la vuelve a poner en la consigna inferior. La llave vuelve a entrar fácilmente. Respira hondo y de nuevo intenta dar la vuelta para abrir la cerradura. Esta vez lo consigue. Cierra los ojos y con la mano izquierda abre la puerta de la consigna. Al abrir los ojos encuentra una maleta en su interior. Roberto, totalmente inexpresivo, coge la maleta con cuidado. Nota que la maleta pesa y la deja en el suelo mientras vuelve a cerrar la puertecilla.

EXT.- ESTACIÓN.- NOCHE

Los dos guardias civiles se acercan hacia dónde está Federico, justo en la puerta del conductor, abriendo la misma, e inspeccionando su interior. El guardia civil más joven apunta a Federico con la escopeta, mientras el otro más rechoncho se acerca a Federico sigilosamente.

GUARDIA CIVIL 3

Buenas noches.

Federico, sorprendido por la inesperada entrada, saca la cabeza del interior de la camioneta y se aleja de la puerta.

FEDERICO

Buenas noches. Soy el comisario Lucente de la Político-Social.

El guardia civil más joven baja el arma rápidamente y se cuadra, pero no el rechoncho que espera una identificación. Federico lo ve y tras ponerse la mano en el bolsillo posterior de los pantalones se saca la placa de policía y la muestra al rechoncho.

GUARDIA CIVIL 3

¿Que le trae por aquí a estas horas, comisario?

FEDERICO

¿Es de ustedes esta camioneta?

GUARDIA CIVIL 3

No señor. Con esta nieve es difícil rondar con camionetas por los montes. Acabamos de llegar de una ronda por Canal Roya ¡a pie!.

Federico nota cómo éste ha hecho hincapié en la última frase.

FEDERICO

Pues entonces tenemos un problema.

EXT.- VIAS.- NOCHE

Roberto camina deprisa por las vías, aprovechando la oscuridad de la noche. Con la pesada maleta en mano, se dirige hacia el pueblo, al sur. En la carretera principal, a su derecha, ve a los guardias civiles e instintivamente se agacha. Se da cuenta de lo arriesgado de caminar por las vías y decide bajar a la cuenca del río. Una vez allí, deja la maleta camuflada entre unos matorrales y vuelve a subir hasta ver la carretera.

Desde su punto de mira, vigila los movimientos de la pareja de la guardia civil y es entonces cuando ve a Federico. No puede escuchar la conversación y sólo le llegan algunos voces incomprensibles, pero por sus gestos ve que no están muy contentos. Tras el signo de Federico los dos guardias lo siguen y se dirigen hacia el puente de entrada de la estación.

Entonces Roberto se escabulle para volver a la cuenca del río donde ha dejado la maleta.

EXT.- CUENCA DEL RÍO.- NOCHE

Roberto camina deprisa por la orilla pero su andar es acallado por el ruido del agua. A lo lejos ve las pocas luces del pueblo e

intenta acelerar más el paso. Pero su agotamiento se lo impide y decide descansar un rato.

Tras sentarse en la orilla escucha cómo un coche cruza la carretera en dirección sur. Roberto cierra los ojos.

DISUELVE A:

EXT.- BOSQUE.- AMANECER

La "rubia" de Manolo pasa por una pequeña carretera que más parece peatonal que no para vehículos.

CORTE A:

EXT.- MONTAÑAS.- AMANECER

Por la ladera de unas montañas no muy altas, pasa el tren de mercancías. El silbato remarca su presencia, al tiempo que deja atrás el humo de la locomotora.

El traqueteo del tren incrementa su presencia a su paso.

ENCADENA CON:

EXT.- PUESTO FRONTERIZO.- AMANECER

Albert, abrigado hasta arriba y con su inconfundible boina, se acerca con el coche hasta el puesto fronterizo, donde ondea la esvástica. En el puesto hay dos soldados alemanes y un gendarme francés.

A unos metros de la garita está sentada Ina, encima de una roca. Al verla, Albert reduce la velocidad.

EXT.- CANFRANC.- AMANECER

Manolo espera en el cruce de caminos de Canfranc. Mira el reloj. Está impaciente.

EXT.- PUESTO FRONTERIZO.- AMANECER

Ina, muy abrigada está sentada encima de una roca. A su lado descansa en el suelo un cesto tapado con una tela de cuadros rojos. Al levantar la cabeza ve acercarse a Albert y en ese momento se incorpora.

Albert detiene el coche a su lado y baja del mismo.

INA

(V.O subtitulado español)

Bon jour!

ALBERT

(V.O subtitulado español)

Ina, qu'est que tu fa ici?

Albert ve cómo Ina coge el cesto y de él saca un termo, al tiempo que un gendarme francés y un soldado nazi del puesto se fijan en ellos.

INA

(V.O subtitulado español)

Rien, seulement pour te dire bon jour et de donner un peux de café.

Desde el punto de vista del gendarme, no se escucha lo que dicen pero, se ve cómo Albert le da las gracias al coger el vaso con café y escucha lo que le dice Ina sonriente. Albert accede con la cabeza al tiempo que le ofrece una sonrisa.

En cuanto Albert se termina su café, le da tres besos a Ina y vuelve a subirse al coche en dirección al puesto. Ina, al mirar cómo éste se aleja, se cruza con la mirada del gendarme francés y con un leve movimiento de cabeza y una sonrisa le saluda. El gendarme le devuelve el saludo, justo cuando Albert pasa la frontera con el coche y es controlado por los alemanes.

EXT.- CANFRANC.- AMANECER

Finalmente Manolo ve cómo se acerca la camioneta. Respira tranquilo.

INT.- ESTABLO.- DIA

Roberto duerme acurrucado a su maleta, tapado con la paja y una vieja manta del ejército. A pocos metros descansan los animales.

EXT.- CANFRANC.- DIA

Por una solitaria callejuela, cerca del río, camina Xavier a paso acelerado, llevando su inconfundible pañuelo al cuello.

EXT.- CANFRANC ESTACIÓN.- DIA

El coche de Albert llega a la estación. Tras cruzar el puente de entrada se dirige hacia la entrada y allí aparca el coche.

Por la carretera, David montado en una mula, se acerca a la estación. Por atrás llega la "rubia" de Manolo. Al cruzarse con David lo saluda, sacando la mano por fuera de la ventana.

David responde alzando la cabeza.

EXT.- COLMADO.- DIA

A la puerta del colmado se encuentra Victoria esperando a que Sílvia abra. En cuanto escucha el ruido de la persiana subiendo, Victoria se gira y ve el rostro cansado de Sílvia. Ésta saluda desde el interior e inmediatamente abre la puerta.

Tras el ruido de la campana de la puerta, Victoria desaparece en el interior. De nuevo se escucha la campana de la puerta al cerrarse.

Xavier, se encuentra a pocos metros del colmado. Antes de entrar mira por la ventana y ve como Sílvia se sorprende con lo que le dice Victoria. Xavier se incorpora y se acerca a la puerta.

INT.- COLMADO.- DIA

El ruido de la campana hace que las dos mujeres se giren hacia la puerta y ven cómo antes de entrar, Xavier, se saca la nieve que lleva encima.

SÍLVIA

Buenos días.

Xavier sólo levanta la cabeza para saludar. Victoria se vuelve hacia Sílvia y baja el tono de voz, llegando casi al susurro.

VICTORIA

Roberto matará de un disgusto al animal de David. ¿Estás segura que es cierto?

SÍLVIA

Eso me ha dicho esta mañana Manolo.

Victoria mira el reloj de la pared.

VICTORIA

Aún tengo tiempo de pasar por su casa antes de entrar a trabajar.

SÍLVIA

Vete con cuidado y si ves policías rondando ni te acerques.

VICTORIA

¡Será cabrón! Claro que sólo a él se le podía ocurrir escaparse de la Guardia Civil.

Victoria da media vuelta y en su paso hacia la puerta, se cruza con Xavier. Victoria lo mira de arriba a bajo y le sonríe.

SÍLVIA

No dejes de pasar antes de irte y me cuentas ¿de acuerdo?

Victoria se gira de nuevo hacia Sílvia y afirma con la cabeza. Sílvia vigila cómo Victoria abre la puerta al tiempo que se dirige hacia Xavier.

SÍLVIA (CONT'N

¿Qué desea?

Tras el tintineo de la puerta, Victoria desaparece y Xavier se acerca a Sílvia.

XAVIER

Han habido cambios. ¿Puedes cerrar la tienda una media hora?

SÍLVIA

Ahora levantaría sospechas y no sería prudente. Pero en media horita ¿puedes esperarte?

Antes de que Xavier diga nada, se escucha el tintineo de la

puerta. Una mujer entrada en kilos hace su aparición.

MUJER GORDA

Sílvia, querida, que mal te encuentro esta mañana. Seguro que te has enterado de lo que le ha ocurrido a Roberto.

Sin dejar que Sílvia responde, la mujer sigue hablando muy rápidamente, casi sin respirar.

MUJER GORDA (CONT'N

No veas lo que he sufrido toda la noche y el susto que me he pegado cuando lo han traído, a mi marido. Los compañeros de la benemérita, con el jefe de policía ese de la social, me lo han dejado magullado de arriba a bajo. Claro que por lo que me ha contado fue debido a un duro forcejeo con unos bandidos. Estaban por el puerto, trasladando a Roberto, detenido por un robo o no se qué, cuando se encontraron con un salvaje grupo de maquis que los atacaron. Después de forcejear valientemente con los bandidos mi marido recibió un golpe muy fuerte que lo dejó inconsciente. Dios mío, ha tenido mucha suerte esta vez. No si ya le digo yo que debería abandonar el cuerpo, pero no me hace caso.

SÍLVIA

¿Deseas algo?

MUJER GORDA

Sí, un kilo de harina.

Dice sacando los cupones.

MUJER GORDA (CONT'N

Dos de garbanzos, una morcilla y un repollo, si tienes. Porque ya tengo el chorizo, el tocino y la gallina para hacer un buen cocido y que se me reponga del susto.

SÍLVIA

El repollo es pequeño...

MUJER GORDA

No importa, si lo que le gusta a él es el tocino, el chorizo y la gallina. Vamos que es de mucha chicha y poca verdura. Dice que la verdura es para los animales y que si ellos comen, él lo hace a través de su carne.

La mujer hace una risotada en el momento que se escucha de nuevo el tintineo de la puerta.

MUJER 1

Buenos días.

Tras saludar a coro, Sílvia ha terminado de preparar el pedido y se lo entrega a la mujer gorda.

MUJER GORDA

¿Cuanto te debo?

Sílvia hace la suma en un papel.

MUJER GORDA (CONT'N

Bueno espero que los bandoleros liberen pronto a Roberto. Ya me dirás.

SÍLVIA

Son 80 pesetas.

MUJER 1

¿Qué le ha pasado a Roberto?

MUJER GORDA

Pues que unos maquis lo han apresado.

Xavier se está impacientando con tanta charla. Sílvia sale del

mostrador y se dirige hacia donde está sentado Xavier.

SÍLVIA

¿Por qué no le cuenta lo sucedido mientras yo atiendo a este viajante?

MUJER GORDA

Claro, mujer claro. Tu misma.

La mujer gorda se gira hacia la otra.

MUJER GORDA (CONT'N

¿No tienes prisa, verdad? Pues mira, parece que...

Sílvia, seguida de Xavier desaparecen tras la cortina de la trastienda.

ENCADENA CON:

INT.- COLMADO.- DIA.- MOMENTOS MÁS TARDE

MUJER GORDA

(susurrando)

Viuda y desgraciada para toda la vida.

MUJER 1

(susurrando)

No sé qué le ve a Roberto. Lo mejor sería que desapareciera... Siempre ha sido un pendejo.

Se abre de nuevo la cortina de la trastienda y aparecen Xavier y Sílvia. Las mujeres disimulan.

MUJER 1 (CONT'N

Pues ya me dirás.

MUJER GORDA

Claro, pero seguro que le gusta el cocido. Y más con el buen material que tiene Sílvia, ¿verdad? Bueno, pues yo me voy que tengo trabajo y no se hace sólo.

MUJER 1

¡Vaya con Dios!

La mujer abre la puerta y desaparece tras el tintineo.

FUNDE A:

INT.- PASILLOS HOTEL.- DIA

El tintineo de las copas al limpiar se funden con el ruido de unos tacones acercándose al bar. El bar aún está con algunas sillas puestas encima de las mesas y hay bastante serrín esparcido por el suelo, preparado para ser barrido.

El camarero, un hombre de mediana edad, pelo blanco, cortado a cepillo, viste una larga bata blanca, con un delantal también blanco - el único punto negro es la pajarita que luce en su cuello - limpia las copas dentro de la barra.

En cuanto Carmen hace su aparición, el camarero sale de la barra para acercarse a ella.

CAMARERO 2

Buenos días señorita. El comandante Bruggeman me ha encargado que le de estos paquetes.

El camarero 2 señala con la mano derecha una pequeña montaña de paquetes muy bien envueltos. Carmen inexpresiva se acerca a ellos.

CARMEN

¿Puedes hacerme un café?

CAMARERO 2

Sí. ¿Desea alguna pasta? Tengo unas rosquillas...

CARMEN

¿Tienes ensaimadas?

El camarero asiente y se dirige hacia la barra. Carmen coge la silla que hay encima la mesa y tras sentarse abre el primer paquete. Descubre un vestido rojo. Sin sacarlo del todo decide abrir otro paquete. Unos zapatos rojos. Abre el siguiente, un sombrero con un tul. Carmen sigue inexpresiva.

EXT.- CANFRANC.- DIA

Victoria se dirige con paso acelerado hacia la casa de Roberto.

Al llegar cerca de la casa, ve a una pareja de la benemérita rondando y se pone nerviosa. Decide esconderse en la pared de la esquina. Su semblante es de preocupación y temor. No se atreve a moverse. Mira de nuevo, de reojo, para ver el movimiento de los guardias y ve cómo éstos siguen plantados en el mismo sitio: frente a la puerta de entrada.

Victoria se esconde de nuevo, al tiempo que su corazón palpita acelerado. Tras unos segundos decide dar media vuelta y justo en ese momento, Roberto, con aspecto desastrado, barba de dos días y ojeras pronunciadas, la coge del brazo, provocándole un susto de muerte.

Roberto le cierra la boca con la mano, para evitar que siga gritando, mientras con el otro brazo trajina una maleta de piel.

ROBERTO

(susurra)

¡Vámonos!

Roberto la coge del brazo y la medio arrastra calle arriba.

Victoria sin rechistar, pero con el susto dentro, sigue los pasos de Roberto sin decir nada y sin mirar atrás.

Los dos de la benemérita se fijan en la curiosa pareja: el elegante hombre vistiendo abrigo largo y sombrero negro, contrastando con la simpleza de la mujer, tanto en sus andares como en su vestimenta, que sólo destaca el colorido mantón de lana - gracias al bordado de grandes flores - que la cubre del frío.

Sin hacer comentario alguno pero con gran expresividad, ambos policías suben los hombros y deciden dar una vuelta alrededor de la casa.

FUNDE A:

EXT.- PALOMAR COLMADO.- DIA

Mientras Xavier acaba de escribir una nota en un papel, Sílvia coge a una de las palomas y la acerca hasta donde se encuentra Xavier.

Una vez atada la nota a la pata de la paloma, Sílvia la coge con ternura, se acerca a la barandilla de obra y desde allí tira hacia arriba a la Paloma.

La paloma se aleja volando.

ENCADENA CON:

EXT.- LLANURA.- DIA

El tren de mercancías, a plena luz del día, cruza por una llanura, machacada por la guerra. De nuevo el silbato remarca su presencia, al tiempo que deja la inquietante negra estela de humo de la locomotora.

El ansioso traqueteo del tren incrementa su presencia a su paso.

ENCADENA CON:

INT.- ESCALERAS PALOMAR.- DIA

Xavier y Sílvia bajan por las escaleras cuando escuchan el tintineo de la puerta de entrada.

XAVIER

¿No habías cerrado?

Sílvia niega con la cabeza y apresura su paso.

INT.- COLMADO.- DIA

En el momento que Sílvia llega a la parte interna del colmado lo hace Roberto, seguido de Victoria. Sílvia se asusta. Teme que Victoria vea a Xavier y que Roberto le haya explicado la historia. En una fracción de segundo, Sílvia reacciona y cierra de golpe la puerta de la escalera, barrando la entrada a Xavier. Sílvia disimula todo lo que puede.

SÍLVIA

¿Dónde estabas?

VICTORIA

Quiere ir a la estación a buscar a la pelandrusca. Por favor convéncele que no puede ir ahora. ¡Mira que pintas lleva! Lo cogerán en cualquier momento. Está todo lleno de policías..

ROBERTO

No exageres. Sólo necesito una ducha.

SÍLVIA

Es peligroso. Deberías esconderte.

ROBERTO

No me vengas con sandeces y menos tu.

Victoria no entiende el comentario, pero Sílvia se enfurece por el mismo.

SÍLVIA

Pues si no quieres ni consejos, ni ayuda, ya sabes dónde está la puerta. Vete en busca de tu querida y déjanos en paz, a mi y a tu familia.

Victoria no da crédito a lo que escucha e intenta poner paz.

VICTORIA

Sílvia, querida, yo te entiendo, pero ahora no es momento para peleas.

SÍLVIA

No, no entiendes, Victoria. Roberto ha cambiado. Se ha vuelto un redomado egoísta a quien nadie ni nada le importa.

Las duras palabras de Sílvia hieren profundamente a Roberto.

ROBERTO

Parece mentira que no me conozcas aún.

Roberto coge la maleta y la coloca encima de la mesa. Una vez allí la abre y muestra los cinco lingotes de oro.

ROBERTO (CONT'N

¿Quieres esto? ¿Lo quieres? Porque si lo que en realidad necesitas es esta jodida maleta, te la daré. ¿Entiendes? Te daré la maleta para que la repartas con quien te de la gana. No la necesito para largarme.

Victoria con los ojos totalmente abiertos no hace caso de la discusión que llevan los dos y lo único que se le ocurre es tocar, acariciar y coger uno de los lingotes.

SÍLVIA

Eres como cualquier otro hombre... Te sientes atrapado y no sabes si realmente te gusta.

ROBERTO

No sabes lo que dices.

SÍLVIA

Necesitas una salida solitaria mucho más que nadie. Quizás ambos la necesitemos...

ROBERTO

Pues... Vente conmigo y deja de decir estupideces.

SÍLVIA

Cuidado con lo que dices...

En ese momento Victoria con un lingote en la mano interrumpe la conversación.

VICTORIA

¡Quien roba a un ladrón, cien años de perdón!

ROBERTO

Victoria, ¿qué coño haces? Deja eso en la maleta.

Victoria se asusta y deja el lingote de nuevo en la maleta.

SÍLVIA

No creo que con esto arregles tu vida.

ROBERTO

Ni lo pretendo. Sólo quiero devolverle la maleta a Carmen.

VICTORIA

No te entiendo Roberto. Coge el oro y lárgate solo, si quieres pero...

ROBERTO

NO. No entendéis. Sólo necesito una ducha y ropa limpia. ¿Tan difícil es entenderlo?

SÍLVIA

Pues ya sabes dónde está la ducha y la ropa de Vicente, tu mismo.

Sílvia sin esperar respuesta se dirige hacia el exterior del colmado. Victoria mira la maleta con el oro y luego a Roberto. No dice nada y también se va. Roberto se queda solo.

ENCADENA CON:

INT.- COLMADO.- DIA.- MOMENTOS MÁS TARDE

En la parte interna del colmado hay un silencio sepulcral. Sílvia entra y comprueba que no hay nadie. Sólo escucha el ruido de la ducha. La maleta con el oro sigue abierta encima de la mesa. Se dirige hacia la puerta de las escaleras y la abre. Al ver que Xavier no está decide subir.

EXT.- PALOMAR COLMADO.- DIA

Sílvia se encuentra a Xavier sentado en el suelo.

XAVIER

No es como tu marido. Él no estuvo luchando hasta el final en la "bolsa de Bielsa". Su integridad murió con su defenestración. No hay nada que hacer. Déjalo. Deja que vuele libre.

Sílvia no dice nada. Mira las palomas enjauladas.

SÍLVIA

Soy como ellas, ¿sabes? Encerradas para servir una causa, sin poder decidir su propia libertad...

XAVIER

Sílvia, debes ir con la cabeza bien alta. Te has ganado el respeto de todos por tu lucha. Has salvado la vida de muchos y no sólo la de Hilario. Ahora no puedes hundirte. Te necesitamos más que nunca. Sabes que esta noche es importante para mucha gente.

Sílvia levanta la mirada hacia el cielo grisáceo.

SÍLVIA

Ni siquiera el tiempo nos ayudará.

Xavier no quiere rebatirla más. Sólo le da unos pequeños golpes en la espalda.

XAVIER

Tengo que irme.

Sílvia, sin girarse hacia el, afirma con la cabeza. Sus ojos están rojos y una lágrima desciende por su rostro.

FUNDE A:

EXT.- LLANURA.- DÍA

El tren de mercancías, a plena luz del día, cruza por una llanura, machacada por la guerra. De nuevo el silbato remarca su presencia, al tiempo que deja la inquietante negra estela de humo de la locomotora e incrementa el ansioso ruido del traqueteo del tren a su paso.

ENCADENA CON:

EXT.- HANGAR.- DIA

Las puertas abiertas del apartado hangar muestran el vacío existente en el interior, mientras en las vías principales un tren de la compañía MZA (Madrid-Zaragoza-Alicante) arranca tras

resoplar un negro humo y anunciar su salida con el silbato.

De nuevo, cerca del apartado hangar, en su exterior se encuentran Federico y Oscar hablando. Por sus gestos podemos ver que no están llevando una conversación amistosa, sino más bien de trabajo. Oscar presenta un semblante preocupado.

En ese momento aparecen Le Lay junto a Aso. Ambos se acercan a la posición de los dos policías.

ALBERT

(Fuerte acento francés)

Señores, permítanme expresar mi reticencia hacia las resoluciones presentadas para esta noche. Bien es cierto que ustedes están aquí para evitar la aparición de actos delictivos, pero me parece una barbaridad tener que cerrar la estación sólo porque ustedes tienen cierta información, no confirmada del robo.

OSCAR

(acento alemán)

No está para discutir órdenes sino para acatarlas.

ALBERT

(Fuerte acento francés)

Teniente Brüggeman, si quieren los de la resistencia francesa atacar no lo harán en la estación sino en el camino.

FEDERICO

Vamos a tener ambas cosas vigiladas. Existen dos puntos claves, donde el tren aminora la marcha, pero esto sería demasiado fácil...

OSCAR

(acento alemán)

¡Sin explicaciones! El Sr. Aso colaborará ¿Usted no?

ASO

El Sr. Le Lay siempre ha ayudado a la causa, no creo que se niegue ¿verdad?

OSCAR

Bien.

ALBERT

(Fuerte acento francés)

Conozco bien la zona y si en vez de cerrar el paso se vigilan cinco puntos en concreto se puede evitar cualquier intento de robo.

FEDERICO

¿Cuál es su propuesta?

Albert coge el mapa y señala los puntos, que coinciden exactamente con los puntos que Xavier mostró a sus compañeros.

ALBERT

(Fuerte acento francés)

Caso que utilizaran esta vía sería peliaguda la persecución porque podrían preparar un alud, lo que nos dejaría incomunicados durante semanas.

Oscar escucha atentamente a Albert por vez primera.

FEDERICO

Esta vía sería suicida ¿no crees?

ALBERT

(Fuerte acento francés)

No, a menos que se tenga en cuenta. Tendrían el 70 por ciento de posibilidades de éxito, si no se vigilara.

Albert mira fijamente a Oscar y a Federico. Oscar está pensativo, pero su cara ya no muestra tanta preocupación. Fija su mirada a Albert.

OSCAR

(acento alemán)

De acuerdo. Pueden irse.

Albert y Aso, tras encajar las manos de ambos, empiezan a caminar en dirección a la estación.

FEDERICO

¡Gracias!

Albert sin girarse levanta el brazo derecho en señal de agradecimiento.

OSCAR

(acento alemán)

Dispongo de dos cuadrillas en Francia. Se pueden repartir. Además en el tren hay 15 soldados...

FEDERICO

Pero no conocen tan bien el terreno como la guardia civil... Hablé con el teniente de la tercera división y me dijo que se puede contar con diez patrullas. Podríamos colocar dos patrullas en cada punto y tus hombres en la estación.

Oscar accede con la cabeza.

DISUELVE A:

EXT.- REFUGIO MONTAÑA.- DIA

Desde el punto de vista de la paloma vemos a lo lejos el refugio lleno de nieve y con la chimenea echando humo. El miliciano 1 está cortando madera en el exterior.

La paloma se ha posado en la ventana y pronto ésta se abre. El miliciano-2 coge la paloma.

Momentos más tarde el miliciano-2 sale por la puerta del refugio y se acerca al miliciano 1 que sigue cortando leña. Éste al verlo deja el hacha para escucharlo mejor. Tras una breve conversación, que no se escucha, el miliciano 1 clava el hacha en la madera y junto al otro se dirigen hacia el interior del refugio.

DISUELVE A:

INT.- ESCENARIO.- DIA

Carmen está en el escenario ensayando la canción sin música. No se da cuenta que entra un hombre alto con sombrero negro y abrigo largo con las solapas levantadas. El hombre se va acercando lentamente al escenario. Finalmente Carmen escucha los pasos y levanta la cabeza de la partitura.

CARMEN

¡Qué sorpresa!

Carmen deja la partitura en el suelo y lentamente se dirige hacia abajo.

ROBERTO

Veo que no pierdes el tiempo.

CARMEN

Es mi trabajo...

ROBERTO

He tenido que buscarte...

CARMEN

Es tu trabajo, ¿no?

ROBERTO

Tengo la maleta.

Carmen abre los ojos de par en par.

CARMEN

¿En serio? ¿Dónde está? ¿De cuánto oro dispongo?

ROBERTO

Disponemos, acuérdate.

CARMEN

Claro, claro, pero cuánto.

ROBERTO

Cinco lingotes.

Carmen, emocionada, abraza a Roberto. Éste al principio se muestra distante, pero pronto cae ante los seductores besos de Carmen.

ENCADENA CON:

INT.- HABITACIÓN HOTEL.- DIA

La habitación presenta un aspecto bastante limpio y ordenado a excepción de la cama, donde están esparcidos los nuevos vestidos de Carmen. No se escucha más que el ruido de la ducha.

Roberto, está mirando a través de la ventana, fumando. Ve cómo unos incipientes copos de nieve empiezan a caer en el ya paisaje nevado.

De repente ve a una paloma y la sigue con una mirada

melancólica, justo cuando el ruido de la ducha se detiene.

CARMEN (OFF

¿Por qué no vienes a ver la función?

Roberto no dice nada.

CARMEN (CONT'N

¿Que no me oyes?

Roberto se gira y ve a Carmen embutida en la toalla.

CARMEN (CONT'N

Digo que por...

ROBERTO

Será mejor que nos limitemos al plan.

CARMEN

Está bien, pero no entiendo por qué tenemos que esperar a la madrugada para irnos. Además ¿qué demonios pretendes con ir hasta Zaragoza?

ROBERTO

Primero, necesitamos el ruido que harán los de la resistencia para subir clandestinamente al tren. Segundo recuerda que no tenemos dinero, sino oro y en Zaragoza conozco gente. Además si huyéramos vía Francia necesitaríamos salvoconductos.

CARMEN

¿Tu crees que en Bilbao encontraremos pasaje?

ROBERTO

Si no para México para Argentina.

Carmen se acerca a Roberto y de nuevo le abraza. Roberto la besa en el cuello. Carmen levanta la cabeza para facilitarle el trabajo.

La toalla de Carmen cae a sus pies desnudos.

DISUELVE A:

EXT.- COLMADO.- DIA

Desde el punto de vista de la paloma vemos la puerta verde del colmado y cómo ésta se abre, para hacer aparecer la figura de un hombre mayor muy abrigado, cargando con un pequeño paquete en la mano. Tras colocarse la boina y poner el pequeño paquete en uno de los bolsillos de la zamarra, se va.

La paloma, tras revolotear alrededor de la ventana, se posa en ella. De nuevo, la puerta verde se abre y aparece Sílvia para coger la paloma. En el momento que la pone en su regazo, le saca delicadamente el mensaje que lleva en la pata.

Sílvia entra de nuevo en el colmado.

DISUELVE A:

EXT.- MONTAÑAS.- ANOCHECER

El tren de mercancías, cruza por entre unas montañas nevadas. El sol está a punto de caer y proporciona al ambiente un color anaranjado.

El silbato ésta vez es mucho más sonoro e inquietante y deja paso al no menos ansioso ruido del traqueteo. La columna de humo negro destaca en el cálido color del ambiente.

ENCADENA CON:

EXT.- PUESTO FRONTERIZO.- ATARDECER

Albert Le Lay al pasar con su coche por el puesto fronterizo saluda a los guardas. Éstos responden a su saludo con un gesto militar.

EXT.- ALDEA FRANCESA.- ATARDECER.

La pequeña aldea escondida entre las grandes montañas del Pirineo francés presenta un tranquilo ambiente, al empezar a esconderse el sol tras la montaña. Los rayos solares se reflejan en las nubes que cubren el cielo y proporcionan al ambiente un color peligrosamente rojizo.

Xavier, cargado con su mochila, sale de su casa. Tras cerrar con llave se dirige hacia el final de la calle.

Mientras, en la otra punta del pueblo, Ina se encuentra en la salida del mismo con dos de sus compañeros, llevando una mula de carga. Ina los saluda pero no se une a ellos. Sigue su camino por entre la nieve, en dirección al bosque.

En la plaza del pueblo, cerca del ayuntamiento, pasa Hugo sin ir demasiado cargado. Justo cuando cruza por delante del mismo, aparece un coche lleno de policías franceses que se detiene delante de dos soldados alemanes. En ese momento ve aparecer por el otro lado de la plaza a Emile, junto a dos de sus compañeros, cargando con zamarras. Hugo les hace un gesto disimulado de alejarse de allí.

EXT.- REFUGIO MONTAÑA.- ATARDECER

El grupo de maquis se aleja del refugio, avanzando por entre la nieve, cargados con sus pesadas mochilas y sus armas.

EXT.- BOSQUE.- ATARDECER

Una pareja de guardias civiles, montados en caballos, cruza el bosque nevado.

EXT.- VIAS.- ANOCHECER

Un grupo de soldados alemanes vigilan un tramo de las vías en medio de un paraje nevado.

EXT.- CANFRANC ESTACIÓN.- ANOCHECER

Por la carretera de Canfranc Estación pasan patrullas de la guardia civil.

Oscar, junto a la carretera mira el reloj y justo en ese momento se detiene delante suyo un mercedes negro. Tras levantar el brazo derecho escucha lo que le dicen los soldados del interior del vehículo. Oscar afirma con la cabeza.

El coche se aleja en dirección a las montañas, mientras Oscar se dirige hacia el Hotel de la estación.

INT.- CAMERINO.- NOCHE

Carmen, ataviada con su vestido rojo, ultima unos retoques a su maquillaje, cuando alguien llama a la puerta.

CARMEN

¡Adelante!

La puerta se abre y aparece Federico con semblante preocupado.

FEDERICO

Veo que aceptaste la oferta...

Carmen, meliflua, se acerca a Federico.

CARMEN

Querido, no te pongas celoso.

Federico con sardónica sonrisa en los labios, se fija en los labios rojos de Carmen.

FEDERICO

Tendré que vivir con ello...

CARMEN

No seas tonto. Se trata sólo de trabajo. Además, tengo buenas noticias.

Federico pone cara de circunstancias.

EXT.- CAMERINO.- NOCHE

Roberto se acerca sigilosamente, cargado con la maleta, a la puerta del camerino. Ve que la puerta está parcialmente abierta. Se detiene al escuchar la conversación del interior.

INT.- CAMERINO.- NOCHE

CARMEN

¡El pelacañas ha encontrado la maleta!

Federico se pone en guardia ante las palabras de Carmen. Ésta, juzga, de nuevo, erróneamente la reacción de Federico y para calmarlo lo abraza.

CARMEN (CONT'N

No te preocupes, que no me iré con él. Pretende que nos escapemos aprovechando el revuelo de los rebeldes. Yo, subiendo a escondidas, vamos ni hablar.

FEDERICO

(tajante)

¿Qué sabes tu de los rebeldes?

CARMEN

Nada... lo que me contó...

EXT.- CAMERINO.- NOCHE

Roberto con la rabia en el cuerpo se gira para dirigirse a la salida, cargado con la maleta. Justo en ese momento escucha los pasos de alguien acercándose. Mira a un lado y a otro del pasillo y no ve dónde esconderse. De nuevo se gira para alejarse.

Los pasos van acercándose. Roberto vuelve a mirar a un lado y a otro y finalmente descubre una puerta, justo al otro lado de la del camerino. Se acerca a ella, abre la puerta y entra.

Procedente del fondo del pasillo aparece Oscar con un gran ramo de flores, justo cuando Federico sale precipitadamente del camerino.

FEDERICO

Moviliza a tus hombres. Búsqueda y captura de Roberto Sánchez.

OSCAR

Descripción.

FEDERICO

Coño el ex-policía...

Al ver que Oscar no sabe de quien le habla le hace una descripción física de Roberto.

INT.- TRASTERO.- NOCHE

FEDERICO (OFF

... Y lleva una maleta de piel, con lingotes de oro...

Roberto en la oscuridad de la pequeña habitación esconde la maleta entre las cajas y otros materiales que hay en el trastero. Abre sigilosamente la ventana y salta.

CORTE A:

EXT.- CUENCA DEL RÍO.- NOCHE

Roberto corre en dirección al pueblo. Sólo se escucha su cansino respirar.

EXT.- ESTACIÓN.- NOCHE

En el exterior de la estación hay un gran despliegue de soldados alemanes y policías españoles.

INT.- COLMADO.- NOCHE

Sílvia está ultimando los preparativos cuando alguien llama a la puerta. Sílvia mira extrañada el reloj y antes de abrir esconde los fardos detrás del mostrador.

Al acercarse a la puerta ve la desencajada figura de Roberto.

FUNDE A:

EXT.- MONTAÑAS.- NOCHE

El tren de mercancías, sigue su camino por entre las montañas. El traqueteo es cada vez más intenso.

El silbato del tren nos lleva, ésta vez, dentro de uno de los vagones.

INT.- VAGON TREN.- NOCHE

El sonido del traqueteo es ensordecedor, incluso dentro del cerrado vagón.

En él vemos a un grupo de cinco soldados alemanes custodiando el oro, tanto en forma de lingotes como de diversas joyas.

ENCADENA CON:

EXT.- BOSQUE.- NOCHE

Escondidos en el bosque se encuentran reunidos los maquis y los de la resistencia. Albert, en medio del grupo y junto a Xavier organiza la partida.

ALBERT

¿Estáis de acuerdo?

HUGO

No hay más remedio.

ALBERT

Bien entonces seguiremos el plan inicial. Tenemos dos vías de escape que estarán vigiladas por el grupo de Xavier y el de Sílvia.

Albert mira a los maquis y estos acceden con la cabeza.

ALBERT (CONT'N

El convoy del oro es el tercero y en su interior hay al menos 10 soldados. Será difícil porque ya no contamos con el factor sorpresa.

Albert mira a Xavier y éste mira directamente a los ojos de todos los reunidos.

XAVIER

No creo que nadie de nosotros haya cantado, Albert.

Antes de que alguien diga nada más escuchan un ruido. Todos enmudecen y vigilan atentamente hacia la procedencia del mismo.

De la oscuridad surgen dos figuras que pronto se reconocen como las de Sílvia y Roberto. Xavier es quién más se sorprende de la presencia de Roberto.

FUNDE A:

EXT.- BOSQUE.- NOCHE.- MOMENTOS MÁS TARDE

Todos están alrededor de una pequeña fogata. Sílvia se ha sentado junto a Albert y delante suyo están Xavier y Roberto. Sílvia gesticula mientras habla. Cuando termina su plática se miran unos a otros y con las miradas vemos que no hay una gran satisfacción. Finalmente Albert rompe el hielo.

ALBERT

Antes sólo eran sospechas, pero ahora ya saben seguro que atacaremos y nuestras posibilidades de éxito son pocas... ¿Quién de vosotros quiere renunciar?

Nadie dice nada. Los maquis se mueven intranquilos, pero al ver la decisión de Sílvia no dicen nada.

MAQUIS 1

Nosotros necesitamos armas y dinero. Hay muchos compañeros que esperan esta inyección de ánimo para seguir...

INA

Estamos en la misma situación. Y no hablo sólo por los que estamos en activo, sino por todas esas víctimas, esas mujeres, esas criaturas. Yo quiero intentarlo.

Sus compañeros murmuran afirmativamente.

MAQUIS 1

Veamos, somos 15 y tenemos que enfrentarnos a 10 soldados...

ALBERT

Además de los policías que puedan haber en el convoy... y alguien debería cubrir la retirada...

XAVIER

Ya no lo creo necesario. Sólo tenemos una salida por lo que será mejor mantenernos unidos.

MAQUIS 1

Aún así creo que podremos con ellos. Tenemos ametralladoras y buena puntería. La luna nueva nos ayudará. Nosotros veremos pero ellos no distinguirán las sombras. No creo que sea imposible ¿verdad compañero?

El Hilario afirma convencido.

SÍLVIA

Xavier y Roberto, quienes mejor se conocen el terreno, serán los guías. En cuanto se acerque el tren, Hugo hará estallar la bomba asaltaremos el tren todos juntos, sin hacernos los héroes, por favor. Tenemos 15 minutos para vaciar el vagón y llevarnos todo lo que podamos antes que alguna patrulla pueda acercarse a nosotros. Una vez vacío los cuatro grupos de tres saldrán en direcciones opuestas que convergerán a la entrada del túnel de Somport. De allí nos dirigiremos al paso de la vieja. Una vez allí tenemos dos camionetas para podernos desplazar unos al refugio y otros hasta El Portalet.

ALBERT

Allí nos esperan para trasladar el oro hasta Pau. Nosotros deberemos volver por separado, pero todo está arreglado.

HILARIO

El problema será ir deprisa con las mulas cargadas...

HUGO

Acortaríamos si pasáramos por el túnel.

XAVIER

Demasiado peligroso.

(mira a Roberto)

Mejor por encima ¿verdad?

Roberto afirma con la cabeza.

FUNDE CON:

EXT.- PUENTE DE L'ESTANGET.- NOCHE

Roberto junto a Xavier están escondidos cerca de las vías, vigilando mientras tres de sus compañeros colocan la bomba en la vía, justo después del puente.

XAVIER

(susurrando)

Los nazis saquean a los joyeros judíos, roban a las víctimas de los campos de concentración y una parte del botín va rumbo a los bancos suizos y la otra se vende a bajo precio a joyeros suizos. En realidad Suiza es la perfecta lavandería del botín de guerra del Tercer Reich alemán...

(pausa)

Además, está el Vaticano...

Roberto mira extrañado a Xavier.

XAVIER (CONT'N

Al Vaticano no le satisface ser sólo la primera potencia espiritual del mundo y quiere ser también la primera potencia política.

ROBERTO

¿Y qué pinta en todo esto España?

XAVIER

España aprovisiona a Alemania y lo hace a través de la estación menos sospechosa, Canfranc, al estar en una zona de montaña, lejos de las costas y de los sitios más controlados. Por ella entra el oro como pago al Volframio. Junto a Franco están Salazar, Perón y la curia Vaticana. Todos aceptan el oro nazi como pago a sus servicios. Oro, robado a las víctimas, pero que les ayuda a todos a resolver sus penosas situaciones financieras.

ROBERTO

Robaremos al ladrón.

XAVIER

No vamos a aliviar el sufrimiento de nadie con este robo, pero tocaremos los huevos de los dictadores, además de permitirnos seguir luchando para terminar con esta masacre.

En ese momento Hugo levanta el brazo señalando que ya está colocada. Xavier y Roberto se levantan y todos corren en dirección al bosque.

EXT.- BOSQUE.- NOCHE

Escondidos en el bosque se encuentra el resto del grupo junto a los animales. Sílvia está acabando de atar las alforjas cuando Albert se le acerca.

ALBERT

¿Todo bien?

SÍLVIA

Si. Todo preparado.

ALBERT

¿Tienes los salvoconductos?

SÍLVIA

Sí.

(pausa)

Me voy Albert.

ALBERT

Será lo mejor. ¿Vendrá contigo?

Sílvia niega con la cabeza.

ALBERT (CONT'N

Vete con cuidado. Esperaré impaciente tus palomas...

SÍLVIA

Con o sin ellas tendrás noticias mías.

ALBERT

Si no tu ahijada se pondrá furiosa contigo.

Sílvia sonríe y le abraza.

Justo en ese momento llegan corriendo los de las vías y con ellos Roberto, quien se fija en el abrazo de Sílvia y Albert. Xavier se sorprende de ver en el rostro de Roberto un destello de celos en los ojos. Le distrae la atención con una palmada en la espalda e indicándole con la mano en dirección a los caballos.

XAVIER

Deberíamos empezar a irnos. Coge las armas...

ENCADENA CON:

EXT.- VIAS.- NOCHE

Del interior del túnel sale el tren en medio de la oscuridad. A ambos lados de las vías hay soldados vigilando. El tren sigue su rumbo dejando la estela de humo en el aire. El traqueteo cada vez es más intenso.

ENCADENA CON:

EXT.- VIAS.- NOCHE

En otro punto de la vía vemos el tren pasar aminorando la marcha. De nuevo la presencia de la policía está presente en las orillas de la misma vía. El traqueteo cada vez más intenso se mezcla con el silbato.

ENCADENA CON:

EXT.- PUENTE DE L'ESTANGET.- NOCHE

A lo lejos se escucha el sonido del tren cuando Albert indica a todos sus posiciones.

Pronto el humo del tren se deja ver y con él aparece el morro de la locomotora.

Momentos después, en cuanto el tren está a la altura de Albert, éste indica la detonación a Hugo.

El rojo de la explosión invade la pantalla.

Tras la detonación el tren frena pero no consigue pararse y descarrila la locomotora y el primer vagón, desparramándose la carga que hay en él.

Los guerrilleros se acercan deprisa hacia el tren y es en ese momento, cuando los soldados salen del interior para empezar a

disparar a mansalva.

Hay un importante cruce de balas en ambas direcciones que no cesa hasta que la eliminación de los soldados. Con el silencio, los guerrilleros se deciden a subir al vagón. Ina sube la primera y tras cerciorarse de que no hay peligro suben los otros.

De repente una bala hiere a Hugo y sin casi darle opción, Ina descubre la procedencia y dispara. De entre las cajas de oro cae otro soldado.

Rápidamente todos empiezan a llenar los sacos con el oro del vagón. Sólo cogen los lingotes.

EXT.- MONTAÑAS.- NOCHE

El estallido de la bomba se ha dejado oír por toda la montaña. Oscar moviliza rápidamente a sus hombres, al mismo tiempo que lo hace Federico.

EXT.- VIAS.- NOCHE

Sílvia está cargando con un saco lleno de oro y se fija en la hora.

SÍLVIA

Sólo tenemos cinco minutos.

En el vagón aún se encuentra cargando Albert y el maquis-1. Mientras el primer grupo, el de Hugo, con las mulas cargadas empieza a salir en dirección norte, seguido por Xavier. Pronto lo hace el segundo, el de Ina, en dirección este. Les acompaña Roberto. Mientras Sílvia lleva el oro a su mula seguido del maquis-1. Rápidamente lo atan todo cuando Albert salta del tren y se dirige hacia su grupo. Todos le ayudan a atar bien el cargamento para iniciar su marcha rumbo al oeste. Sílvia, acompañada de los maquis, ha empezado a salir rumbo sur.

EXT.- MONTAÑAS.- NOCHE

En varios puntos de la montaña existe un gran movimiento de soldados y policías.

A vista de pájaro se ve cómo los soldados se acercan peligrosamente a los distintos puntos donde se encuentran los guerrilleros. Al mismo tiempo se ve cómo los cuatro grupos están a punto de alcanzar el punto de encuentro.

El grupo de Sílvia sigue avanzando pero el ritmo de las mulas no es precisamente muy rápido. Lo mismo ocurre con el grupo de Ina, pero Roberto ayuda a estirar las mulas y éstas siguen el paso indicado.

Hugo tiene problemas con su herida y se retrasa. Xavier, que sigue de guía montado a su caballo ve cómo Hugo se retrasa.

XAVIER

Seguid sin descanso este camino. Si todo va bien en 10 minutos deberíamos encontrarnos con el resto del grupo.

El grupo afirma a medida que pasa por su lado con las mulas cargadas. Xavier se acerca hasta dónde está Hugo respirando con dificultad y sudando de dolor. Xavier desciende del caballo.

XAVIER (CONT'N

Toma mi caballo. No estamos lejos de la aldea.

Hugo accede con la cabeza y sube al caballo, con grandes dificultades, ayudado por Xavier. Xavier lo ata a la silla y tras darle una palmada al caballo éste inicia su marcha en dirección contraria. Xavier coge la mula de Hugo e intenta atrapar a sus compañeros. Mientras, Albert y su grupo siguen avanzando.

Los policías no están muy lejos.

A la entrada del túnel de Sonsolet ha llegado el grupo de Ina, con Roberto y pronto lo hace el grupo de Hugo. Xavier aún no ha

llegado, cuando el grupo de Sílvia despunta en el horizonte. Falta el grupo de Albert.

De repente se escuchan varios disparos. Se miran los unos a los otros. Se impacientan. Vuelven a mirar en el horizonte y ven la figura de Xavier con la mula y cómo éste fuerza la marcha, mientras el grupo de Sílvia llega sin aliento. El grupo de Albert sigue sin aparecer, mientras los disparos siguen no lejos de allí.

SÍLVIA

Roberto guíales hasta los coches. Yo esperaré al grupo de Albert y Xavier nos conducirá más tarde.

ROBERTO

Estos disparos no indican buenas noticias y no puedes quedarte sola.

SÍLVIA

No discutas Roberto.

HILARIO

Si nos quedamos aquí discutiendo lo perderemos todo.

SÍLVIA

Tiene razón. Marchaos.

HILARIO

Ni hablar, me quedo yo. Te debo una, recuerda.

Roberto se sorprende con estas declaraciones.

SÍLVIA

Sabes que no me debes nada. Tu ayudaste a Vicente.

HILARIO

A morir, pero tu me salvaste...

SÍLVIA

Murió dignamente... Compañero, por favor, no hagas que te recuerde quién está al mando. ¡Marchaos!

Desde el punto de vista de Xavier vemos cómo Sílvia le entrega unos documentos a Roberto y éste a regañadientes sube de nuevo al caballo para dirigir la partida del grupo. Sílvia se queda esperando, mientras los disparos continúan.

Al otro lado de la montaña, hay un grupo de guardias civiles que se dirigen hacia el túnel.

No lejos de allí los alemanes han acorralado al grupo de Albert y herido a uno de ellos. Los alemanes, se acercan al rendido grupo y los apresan.

Xavier, mientras, ha llegado dónde Sílvia.

XAVIER

(jadeando)

Tenemos que seguir sin Albert.

SÍLVIA

¿Cómo puedes estar seguro que no vendrá nadie?

XAVIER

No lo estoy, pero sería un suicidio quedarse aquí. Ya lo sabes.

Xavier tira de las dos mulas para forzar a Sílvia.

Mientras el resto del grupo, guiados por Roberto, están llegando a los coches. Pero demasiado cerca de allí hay un grupo de guardias civiles, que llegan justo cuando empiezan a cargar las camionetas.

Los disparos empiezan y mientras los guerrilleros se escudan

detrás de las camionetas, los guardias civiles lo hacen tras los árboles. Ina es herida justo cuando a uno de los guardias se le encasquilla el arma. Roberto dispara poco pero con buena puntería. Hiere a uno de los guardias que cae al suelo. El guardia civil que se le ha encasquillado el arma coge la de su compañero herido y empieza a disparar de nuevo.

Desde la entrada del túnel, Xavier y Sílvia escuchan los disparos.

XAVIER (CONT'N

Lo tenemos jodido. Será mejor cambiar de ruta, pero siempre en dirección sur... Es preferible que nos cojan en territorio español.

Sílvia no puede reprimir una sardónica sonrisa.

SÍLVIA

Mejor ser apresado por un desgraciado falangista que por un hijo puta nazi.

De nuevo a la salida del túnel, vemos cómo los guardias civiles han sido reducidos y mientras los maquis acaban de poner el oro de las alforjas dentro de la camioneta, el resto de los franceses ya ha arrancado en dirección norte.

Una vez la mercancía dentro, Hilario mira a Roberto que sigue al lado de su caballo.

HILARIO

¿Vienes o que?

ROBERTO

Los esperaré.

Sin decir nada más cierra la puerta de la camioneta y arranca en dirección oeste. Roberto se sube al caballo y vuelve de nuevo hacia el otro lado del túnel.

INT.- COMISARIA.- NOCHE

Los soldados alemanes entran en una pequeña comisaría francesa con el grupo de Albert. Todos van esposados, excepto uno que está herido y que lo ayuda a caminar Albert.

Mientras los alemanes van colocando al grupo en la cárcel llega Oscar. Albert al verlo se esconde, pero ya es demasiado tarde porque éste lo reconoce.

OSCAR

Vaya sorpresa... De la resistencia.

EXT.- MONTAÑAS.- AMANECER

Empieza a salir el sol cuando Roberto llega al punto dónde dejó a Sílvia. No hay rastro de ellos. Mira a su alrededor y no ve a nada ni nadie. Tampoco se escucha nada. De repente se fija en unas huellas en la nieve que podrían ser las de Xavier y Sílvia. Mira hacia dónde se dirigen y se extraña, pero decide seguirlas, no sin antes borrarlas y crear unas señales falsas.

Xavier y Sílvia en otra parte de las montañas siguen andando por entre los bosques. Sólo se escucha su respirar cansado.

INT.- CELDA.- AMANECER

Albert está maniatado a un pequeño taburete. Presenta un lamentable aspecto tras haber sido interrogado y haber sufrido una dura paliza.

En ese momento se abre la puerta de la celda y aparece Oscar.

OSCAR

Creo que ahora hablarás.

Tras el aparece la familia entera de Albert, la esposa y los hijos. Los niños atemorizados lloran al ver al padre. La esposa se acerca a él y Albert no puede más y se levanta del taburete con furia.

ALBERT

¡Maldito hijo de puta!

Albert le da un puñetazo a Oscar, con tanta fuerza que su cabeza da contra la pared. Al verlo la madre abraza fuerte a sus hijos. Oscar con la mano en la cara, mira fijamente a los ojos de Albert.

OSCAR

(V.O. subtitulado Español)

Has conseguido para tí y tu familia un billete de sólo ida a Alemania.

Oscar se gira y sale de la celda. La familia se abraza, pero los niños no pueden acallar su llanto. Albert está hundido.

EXT.- MONTAÑAS.- AMANECER

Roberto está a punto de alcanzar a Xavier y Sílvia cuando escucha unos disparos. Al galope se dirige hacia la procedencia de los mismos.

Al llegar a un claro del bosque ve a las mulas sueltas y cómo un coche de la guardia civil se aleja. En el suelo ve manchas de sangre y el pañuelo de Xavier tirado al suelo, manchado de sangre.

Justo cuando se agacha para recoger el pañuelo escucha unos sonidos débiles procedentes del bosque. Se levanta precipitadamente y coge el arma. Sigilosamente se acerca al bosque y pronto descubre a Xavier muy mal herido.

ROBERTO

¿Qué ha pasado?

XAVIER

Han apresado a Sílvia ¡Vaya mierda de misión, coño!

ROBERTO

El grupo ha conseguido escapar con el oro.

XAVIER

Pero Albert ha caído y con él la red hurraca...

Xavier no puede continuar y se desvanece del dolor. Roberto lo coge en brazos y lo lleva hasta donde se encuentra el caballo. Una vez allí lo sube y posteriormente lo hace él.

Despacio y siguiendo un pequeño camino, Roberto guía el caballo en dirección sur.

EXT.- CANFRANC.- AMANECER

Los rayos de sol aún no iluminan el pueblo, situado a la ladera de la montaña, cuando Roberto, con Xavier herido se acercan a través del bosque.

Antes de llegar, detiene el caballo y coge los prismáticos para ver el movimiento que hay en las calles. Xavier sigue inconsciente.

A través de los prismáticos consigue distinguir un destacamento de la guardia civil vigilando las entradas del pueblo.

Indeciso sigue su marcha hacia el extremo sur del pueblo. En ese momento Xavier parece despertar. Se queja. Roberto aminora la marcha.

De repente se detiene y mira hacia el otro lado de la orilla y se fija en una casa pequeña con las paredes de piedra, con los balcones adornados con flores en macetas hechas con troncos de madera.

Mira a un lado y a otro y decide dejar el caballo atado a un árbol. Coge en brazos a Xavier y agachado y en sigilo cruza a pie el río.

INT.- CASA LOLA.- AMANECER

Lola abre rápidamente la puerta y hace pasar a Roberto que carga con Xavier. Tras cerrar la puerta Lola se dirige hacia las escaleras.

Una vez arriba le indica a Roberto la sala del comedor.

LOLA

Déjalo en el sofá, cerca del fuego.

ROBERTO

Gracias Lola. No sabía a quién recurrir.

LOLA

No me importa ayudarte Roberto, pero tu pagarás el cristal roto de la ventana.

ROBERTO

No podía gritar ¿no te parece?

Lola murmura algo ininteligible mientras se dirige hacia una pequeña habitación con dos diminutas puertas, al tiempo que Roberto deja a Xavier en el sofá.

Lola vuelve cargada con toda una serie de pócimas y hierbas y las deja en una pequeña mesa que hay cerca del sofá.

LOLA

Sácale la camisa y lávale un poco la herida.

Mientras Roberto hace lo que le indica Lola, ésta se acerca a una tinaja con agua que cuelga encima del fuego y coge agua caliente para colocarla posteriormente en un pequeño cazo donde tiene algunas hierbas.

Mientras prepara la cataplasma mira la herida de Xavier.

LOLA (CONT'N

¡Herida de bala!

Lola se gira hacia Roberto.

LOLA (CONT'N

Mal momento para vuestros trapicheos. Hay demasiado revuelo.

Lola se acerca más a la herida.

ROBERTO

No es oro todo lo que reluce...

LOLA

No parece que guarde la bala.

(mirada fría)

¿Qué pasa, ahora me quieres remedar?

ROBERTO

Lola, han arrestado a Sílvia.

Lola deja de atender a Xavier de golpe. Al levantar su cuerpo se ve cómo su semblante ha cambiado y presenta grandes signos de preocupación al tiempo que culpa a Roberto.

ROBERTO (CONT'N

¿Sabías que estaba metida con la Resistencia Francesa?

LOLA

Ya imaginaba que tanta paloma arriba y abajo no era puro deporte.

(pausa)

Pero... ¿No estaréis metidos en el intento de robo?

Al afirmar Roberto con la cabeza, Lola se lleva las manos a la cara.

ROBERTO

La han apresado escapando. Xavier estaba junto a ella.

LOLA

Tenemos que saber quién se la ha llevado...

Lola se agacha de nuevo hacia Xavier para reiniciar la cura de la herida.

LOLA (CONT'N

Esperemos que no sean los de la Político Social.

ROBERTO

Peor serían los nazis.

LOLA

En estos tiempos, tanto monta, monta tanto...

(pausa)

Roberto, tu eres amigo de Aso, ¿verdad?

ROBERTO

¿De Julio?

LOLA

Claro, no será su padre.

ROBERTO

Si pero no nos ayudará. Cambió de chaqueta.

LOLA

¡Anda el jodío! Igual que tu hermano. Pero harán lo que sea para ayudarte. Además, en el fondo, Julio sigue siendo rojo... Nos ayudará.

Roberto se sorprende por las palabras de Lola.

LOLA (CONT'N

No te quedes ahí y ayúdame.

Roberto ayuda a Lola a poner la cataplasma. Xavier empieza a moverse.

ROBERTO

Lola, sé cómo podemos movernos.

LOLA

¿Nos?

(sonríe)

Veo que vas recordando tus principios.

FUNDE A:

EXT.- CASA DAVID.- DIA

El blanco de la nieve virgen acumulada en las calles. De repente una bota pisa la nieve y se escucha el crujir de la misma.

Roberto deja de caminar.

Cerca de allí, hay apostados una pareja de la benemérita muertos de frío.

Roberto parado cerca de la casa de David atiende para comprobar que no se escucha nada. Al cerciorarse que sus pisadas no han producido movimiento alguno sigue su camino procurando hacer el menor ruido posible por encima de la nieve.

Al llegar a la casa de David ve cómo la ventana del granero está medio abierta. Decide entrar por ella al estar a cubierto de miradas.

INT.- CASA DAVID.- DIA

Roberto, desde la ventana del patio ve a Victoria que está calentando algo en el fuego. Llama suavemente a la ventana. Victoria se asusta, pero al verlo se dirige hacia la puerta y la abre.

VICTORIA

Anda pasa. Tu hermano aún duerme.

ROBERTO

Tengo que hablar con él.

VICTORIA

Roberto, tus líos con la policía no nos ayudan ¿sabes? Y tenemos dos hijos que cuidar.

ROBERTO

Lo sé y sabes que lo siento. Lo solucionaré, no te preocupes.

VICTORIA

¿Que no me preocupe? La policía nos vigila en todo momento, siguen a los niños y a nosotros no nos sacan ojo. No me gusta Roberto y temo por los niños.

ROBERTO

Victoria, por favor...

Victoria se dirige hacia la habitación.

VICTORIA

(sarcástica)

¿Problemas con tu querida?

ROBERTO

(cortante)

No. Con Sílvia.

Antes de abrir la puerta de la habitación del fondo, Victoria se gira hacia Roberto.

VICTORIA

¿Que le has hecho a Sílvia?

ROBERTO

Nada. Por favor llama a mi hermano.

Roberto le indica con la mano que se apresure. Mientras Victoria desaparece por la puerta de la habitación del fondo, Roberto se calienta las manos en el fuego.

Poco tarda Victoria en reaparecer de nuevo acompañada de David, que aparece en calzoncillos largos y una camiseta de manga larga.

A pesar de estar muy dormido, David se alegra de ver a Roberto y en cuanto está a su lado, lo abraza.

ROBERTO (CONT'N

David, han detenido a Sílvia.

DAVID

¿Cómo?

VICTORIA

¿Por qué?

ROBERTO

Es largo de explicar, pero por la descripción que nos ha hecho un compañero, parece que está en manos de ese de la político-social que ronda por aquí.

VICTORIA

¿Pero, por qué?

ROBERTO

El porqué es largo y te lo contaré mientras vayamos a Canfranc Estación. Lo que quiero ahora es sacarla de allí.

DAVID

Si está en manos de la político-social el problema es muy grave y puede que ya la hayan trasladado a Zaragoza.

(pausa)

O puede que no...

ROBERTO

Exacto. Las carreteras están cortadas por la nieve...

DAVID

¿Pero qué pretendes? No tenemos dinero para pagar ninguna fianza.

ROBERTO

Tengo una maleta llena de oro.

DAVID

¡Pero es oro y robado!

ROBERTO

Hay cinco lingotes. Sólo necesito uno para sobornar a los tricornios. Otro para vosotros, otro para Julio y el resto para poder huir...

DAVID

Uno, no quiero oro. Dos, no podrás sobornar a los de la benemérita tan fácilmente y tres ¿qué demonios pinta Julio en todo esto?

ROBERTO

Le necesitamos.

VICTORIA

¿Y Sílvia?

ROBERTO

Sílvia no puede quedarse aquí.

(pausa)

Primero tengo hablar con Aso para saber dónde puede estar Sílvia y para que nos ayude. Segundo, Victoria, necesitaré que me ayudes para no ser visto en el Hotel y Tercero necesitaré tu moto. Un amigo te la devolverá en unos días.

VICTORIA

Pero, no puedes irte ahora...

ROBERTO

¿No estás hartica de mi?

VICTORIA

No es eso.

David responde mecánicamente.

DAVID

Victoria tiene razón. Es demasiado peligroso. Europa está en guerra.

ROBERTO

... Y nosotros jodidos.

De repente David, que llevaba un rato meditando, se acuerda de algo.

DAVID

Roberto. Nada de sobornos a la benemérita. Tengo una idea mejor.

Roberto mira impaciente a David.

DAVID (CONT'N

Dile a Julio que contacte con Nando.

Roberto hace un gesto de no entender, pero en ese instante, Victoria abraza a David y le da un beso.

VICTORIA

Se está haciendo tarde. Preguntaré en el Hotel y llamaré a Julio para informarlo. Pero por favor ten cuidado y no hagas nada que perjudique a tus hijos.

David abraza cariñosamente a Victoria y la besa en la frente. Victoria se arregla el pelo y coge el abrigo del armario, para abrir la puerta e irse. Antes de cerrar la misma Roberto corre hacia ella.

ROBERTO

Victoria, espérame, voy contigo.

VICTORIA

Entonces coge la boina y ropa de tu padre.

DISUELVE A:

INT.- HOTEL ESTACIÓN.- DIA

Victoria, ataviada con su traje de limpieza pasa por los pasillos de las habitaciones, cargando con la fregona, el cubo y algunos trapos y un paquete bajo el brazo. Cuando llega al final del pasillo, deja el cubo al suelo y llama suavemente a la puerta. Al no contestar nadie abre con su llave y entra.

INT.- HABITACIÓN-2 HOTEL.- DIA

Victoria entra en la habitación y rápidamente se dirige hacia la ventana, habiendo cerrado la puerta previamente.

Una vez allí, abre la ventana y mira a ver si hay alguien. Debajo espera Roberto. Ella le tira el paquete y vuelve a cerrar la ventana.

Victoria antes de empezar su trabajo, coge el teléfono y llama a centralita.

VICTORIA

(susurrando)

Paca, soy yo... ¿Me pasas la comunicación?

Victoria espera sentada en la cama, muy nerviosa, mirando hacia la ventana. Se fija en la cantidad de nieve que hay en las montañas.

VICTORIA (CONT'N

(susurrando)

Julio, soy Victoria. Dile al cabezón que hay follón.

(pausa)

No puedo gritar, ponte más cerca. Los de la Resistencia Francesa han intentado robar un tren y hay españoles implicados. Dicen que habrá represalias por parte de la policía española y un endurecimiento.

(pausa)

Claro que lo he hecho, pero...

Victoria no se da cuenta que alguien está abriendo sigilosamente la puerta. No se distingue quién es. Sólo se ve una gabardina grisácea que se acerca hacia ella muy despacio.

VICTORIA (CONT'N

Calla y escucha, a la cabaretera se la ha visto con el policía español y el nazi, quien incluso la hizo actuar ayer noche... Sí, si, creo que lo sabe... Pero mañico, escucha, dicen que Sílvia está retenida en...

En ese momento una mano, embutida en unos guantes negros, corta la comunicación. Victoria se asusta.

INT.- HOTEL.- DIA

Julio sorprendido por el repentino corte, se queda con el

auricular en la mano.

JULIO

¿Victoria? ¡Victoria!

Julio da cuerda a la manivela del teléfono para contactar de nuevo. En cuanto sale de nuevo la voz de la centralita, Julio habla a gritos desde el micrófono que se descuelga de la pared.

JULIO (CONT'N

Paca ¿qué ha pasado?

INT.- CASA DAVID.- DIA

David está con sus hijos en el recibidor, mientras la pequeña desayuna sola en la cocina. David reflexiona moviéndose alrededor del recibidor. Ve cómo el bebé sigue tranquilo en su cuna. De repente se le ocurre algo y alza la voz para que su hija lo oiga.

DAVID

María date prisa con el desayuno.

MARIA

Pero si hoy es domingo, no hay colegio.

DAVID

Tengo trabajo. Os dejaré en casa de Lola.

David está asustado y nervioso. Coge la cuna del bebé, mientras la pequeña le sigue sin rechistar.

INT.- CASERNA.- DIA

En un rincón de una habitación semi oscura se encuentra Sílvia maniatada y con claros signos de haber pasado por un duro interrogatorio. Su postura fetal parece indicar que está inconsciente.

Cerca de la puerta, sentado en una silla de madera vieja y gastada, está sentado un guardia civil muy joven.

Alguien llama a la puerta y sin esperar respuesta ésta se abre y aparece Federico, acompañado de Bartolo, a quien se le ve una herida considerable en la frente.

El joven guardia civil se cuadra al verlos, al tiempo que Bartolo saluda a la romana. Federico sin tanto preámbulo se acerca hasta donde está Sílvia para despertarla. Sílvia no responde, está totalmente inconsciente. Federico al moverla ve que le sangra las heridas que tiene en la comisura de los ojos y del labio superior.

Federico se levanta muy enojado.

FEDERICO

¿Quién coño le ha hecho esto?

(mira a Bartolo)

Dije sólo interrogarla ¡joder! Inconsciente no nos sirve para nada.

Bartolo mosqueado por las palabras de Federico le contesta con un tono bastante prepotente.

BARTOLO

Sus métodos académicos no funcionaron.

FEDERICO

¿Y a ti quién te instruyó en estos métodos? ¿La tómbola falangista?

Bartolo no hace caso a las palabras de Federico.

BARTOLO

No tuve más remedio que golpearla cuando perdió el control.

FEDERICO

Claro, hasta dejarla sin sentido y entonces empezó a hablar de las palomas... Muy instructivo. ¿Y por qué perdió el control?

BARTOLO

Cuando supo lo de la deportación de la familia al completo de Le Lay. Los golpes la calmaron...

FEDERICO

Ahora lo entiendo. Los alemanes matan una familia entera y tu por tus cojones, dejas inconsciente a la única que nos puede informar... ¡Perfecto!

Bartolo mira fijamente a los ojos de Federico.

BARTOLO

No haga que informe a mis superiores de su actitud, comisario.

FEDERICO

Informa a quién quieras y no me toques los cojones.

GUARDIA CIVIL 4

Perdón...

Los dos policías se giran hacia el joven guardia civil.

GUARDIA CIVIL 4 (CONT'N

En sueños ha estado repitiendo un nombre... Algo así como Ruperta.

Federico mira fijamente al guardia civil y abre los ojos.

FEDERICO

¡Roberto! ¡Coño! Este está hasta en la sopa...

Bartolo mira a Federico con expresión de no entender.

FEDERICO (CONT'N

El lechero, joder. El que se te escapó.

A Bartolo no le hace ninguna gracia lo que acaba de decir Federico pero antes que éste replique, Federico se dirige hacia el joven guardia.

FEDERICO (CONT'N

Averíguame cuándo está prevista la llegada del blindado.

El joven guardia se marcha de la habitación y Federico se gira de nuevo hacia Bartolo.

FEDERICO (CONT'N

Encárgate de la búsqueda y captura de Roberto Sánchez. Los quiero a los dos en el mismo barco, ¡ESTA MAÑANA!

Bartolo asiente y sin decir nada más se marcha. Cierra la puerta y vuelve a dejar la habitación a oscuras, con Federico y Sílvia dentro.

DISUELVE A:

INT.- TRASTERO.- DIA

La figura de Roberto, vestido de camarero, se intuye con la luz proveniente de fuera del pasillo. Al cerrar la puerta se queda a semi oscuras gracias a la luz proveniente de la pequeña ventana por la que salió ayer por la noche.

Roberto se acerca a la ventana y por las pisadas en la nieve sabe que han estado buscándolo. Entonces le asalta el temor. Mira

el sitio dónde dejó la maleta pero no la encuentra. Tras registrar por entre las maletas y bultos que hay, decide abrir la luz.

Con mayor claridad, Roberto da una ojeada por toda la estancia y ve que ésta está hecha un caos. De nuevo busca la maleta.

En la búsqueda un par de cajas le caen al suelo, produciendo un fuerte estrépito. Roberto se queda unos instantes inmóvil, pero al ver que no escucha nada del exterior, sigue buscando.

No es hasta que saca un par de baúles, que no ve la desvencijada maleta. Su semblante cambia al instante y no tarda ni un segundo en coger la maleta y abrirla para comprobar que el oro sigue intacto. Antes de cerrarla de nuevo se saca el pequeño delantal que lleva y de la maleta saca un lingote. Lo envuelve con el delantal y se lo coloca bajo el brazo. Coge la maleta, cierra la luz, abre la puerta y desaparece tras ella.

INT.- HOTEL.- DIA

Julio Aso está acompañado por un grupo de siete hombres de aspecto variopinto. Hay desde el típico aldeano, pasando por el de leñador, NANDO, un hombre alto y fuerte vistiendo la típica camisa de cuadros, hasta llegar al joven con pintas de intelectual. Se escucha un murmullo nervioso, cuando de repente se abre la puerta.

Aparece David, con su boina y zamarra puesta. Aso se acerca a él para acompañarlo hasta donde está reunido el grupo de hombres.

JULIO

Estamos listos para empezar el sarao.

DAVID

¿Sabes algo de Victoria?

JULIO

(mintiendo)

Sí. Está bien.

(cambia de tema)

Nando me ha dicho que dentro de media hora se abrirá el paso, o sea que tenemos poco tiempo.

Antes de ir hacia donde se encuentran todos, Julio mira hacia la estación y de repente ve la figura de su padre saliendo de la misma.

JULIO (CONT'N

¡Jodó! Mi padre.

Julio se lanza hacia el interior de la recepción y coge la llave de una de las habitaciones para dársela a David. Éste la coge sin entender demasiado.

JULIO (CONT'N

Iros todos a esta habitación. Mi padre se acerca... No debe saber nada de todo esto. ¿Me habéis entendido?

Todos asienten y se dirigen hacia las escaleras siguiendo a David.

INT.- HABITACIÓN-2 HOTEL.- DIA

En el momento que alguien llama a la puerta, aparece Victoria, amilanada, sentada en la esquina de la cama, con las piernas juntas y mirada asustadiza.

El arma que le apunta la cabeza, se mueve y Victoria debe responder.

VICTORIA

¿Si?

ROBERTO (OFF

Abre, Victoria.

VICTORIA

Ya voy.

Victoria se levanta y se dirige hacia la puerta y tras abrirla aparece Roberto con la maleta y el lingote bajo el brazo.

ROBERTO

¿Qué te ocurre?

Sin decir nada más, Roberto mira hacia el interior de la habitación y ve a Carmen apuntándolos con el arma.

VICTORIA

(susurrando)

No sabía que era su habitación...

Instintivamente Roberto se pone delante de Victoria tras cerrar la puerta. Victoria, a pesar de tener a Roberto por escudo, sigue temblando.

CARMEN

Muy caballeroso por tu parte hacerle de escudo a tu amiguita.

ROBERTO

Sin embargo no es rasgo típico femenino apuntar con un arma.

CARMEN

Te estuve esperando ayer noche.

ROBERTO

Estuve un poco liado.

CARMEN

Veo que me traes la maleta.

ROBERTO

Por supuesto, palabra de caballero.

CARMEN

Eres un farsante.

ROBERTO

Tse, tse, tse, con lo bonito que había estado hasta ahora.

Roberto se acerca hacia ella.

CARMEN

Ni un paso más, querido. Dale la maleta a tu amiguita.

Roberto sigue andando despacio hacia Carmen.

ROBERTO

¿Qué vas a hacer si no lo hago? ¿Disparar?

CARMEN

Si. Y cualquier ruido de arma dispararía la alarma del hormiguero policial donde nos encontramos en estos momentos.

Roberto se detiene.

ROBERTO

Vaya, vaya ¡Qué lista!

Carmen se dirige a Victoria con decreto frío y cortante.

CARMEN

¡Acércame la maleta!

ROBERTO

No seas además de sibilina, mujer inicua... Ella no te ha hecho nada.

CARMEN

No me vengas con más gilipolleces y acércame de una puñetera vez la maleta.

Victoria se apresura a coger la maleta de las manos de Roberto. Al cogerla se da cuenta del peso y por poco no puede con ella. Con esfuerzo la arrastra hasta la cama y la deja a los pies de Victoria.

En ese momento Victoria hace el gesto de volver donde estaba pero Carmen la detiene.

CARMEN (CONT'N

No te vayas tan deprisa. Primero la has de abrir.

Victoria mira a Roberto y éste afirma con la cabeza. Al abrir Carmen se da cuenta que sólo hay cuatro lingotes.

CARMEN (CONT'N

¿Dónde está el quinto?

ROBERTO

Unos gastos de última hora.

CARMEN

Roberto me estás poniendo de los nervios.

ROBERTO

Carmen, deja de una puta vez que se vaya. Esto lo tenemos que arreglar entre tu y yo.

Carmen mira a Victoria y ésta le devuelve la mirada, segura y fría.

CARMEN

No. Un trío es mejor que una pareja.

ROBERTO

No estamos jugando a cartas.

VICTORIA

El trío ya lo tienes tu con el nazi y el falangista, déjanos a nosotros marchar en paz. ¿No tienes el oro?

Roberto se gira hacia Victoria sorprendido por sus palabras.

CARMEN

Vaya con la mosquita muerta... Nunca sabes por dónde saldrán las pueblerinas...

ROBERTO

Déjate de monsergas y déjala ir.

CARMEN

Querido, con vosotros dos, la policía me dará puntos extras ¿entiendes?

ROBERTO

Pues llámalos de una puta vez y acabamos con todo esto.

CARMEN

Tienes razón.

Carmen sin dejar de mirar a Roberto se acerca hasta donde está el teléfono. Roberto aprovecha la milésima de segundo en la que Carmen se fija en el auricular de teléfono, para tirarse encima de ella y arrebatarle la pistola.

Roberto, coge el lingote que lleva en el brazo y lo agarra con la mano antes de tirarse al suelo. Su impulso lo lleva a tocar las piernas de Carmen y ésta con el golpe, cae al suelo y pierde la pistola debajo de la cama.

ROBERTO

Vete Victoria.

Victoria no sabe qué hacer y durante unos segundos se queda viendo cómo pelean por la pistola.

Carmen forcejea y consigue coger de nuevo la pistola. Victoria decide salir corriendo, pero justo cuando está en el lindar de la puerta escucha un disparo y un gran silencio.

Victoria con cuidado vuelve a entrar y ve que al agujero que ha hecho el disparo en la cama. Al sacar más la cabeza ve cómo Roberto está encima de Carmen, y cómo éste le pega un puñetazo a Carmen que la deja sin sentido. Coge el arma y al girarse ve de nuevo a Victoria.

ROBERTO (CONT'N

Buscarán a un hombre con maleta pero no a una mujer. Cógela y llévatela a casa. Espéranos allí.

Roberto coge otro lingote y se lo queda.

ROBERTO (CONT'N

Así te pesará menos. Deja la ropa del trabajo y lárgate corriendo.

Victoria sin decir nada quita la bata y coge la maleta para marcharse lo más deprisa que puede.

INT.- CASERNA.- DIA

La puerta de la habitación donde está Sílvia se abre y aparece el guardia civil joven.

GUARDIA CIVIL 4

La salida está preparada para dentro de cinco minutos.

FEDERICO

Bien.

EXT.- HOTEL ESTACIÓN.- DIA

Victoria sale deprisa del hotel en dirección al puente, cuando se da cuenta que del hotel de Aso sale un grupo de hombres y entre ellos está David.

Éste la ve, pero Victoria, con un gesto de la cabeza le dice que siga y no se acerque a ella. Sigue decidida en dirección a Canfranc pueblo.

EXT.- CANFRANC ESTACIÓN.- DIA

El grupo de Aso se posiciona a lo largo de la estación. Esperan una indicación de Aso, que sigue en el porche del hotel.

Aso se fija en Victoria y cuando ésta está bastante lejos, mira de nuevo el reloj. De repente Aso levanta el brazo y entra en el hotel.

En ese momento cada uno de los hombres monta un altercado en la estación. Pronto, se llena de policías españoles, soldados alemanes y gendarmes franceses. El altercado entre civiles y policías se expande como la pólvora.

De pronto vemos cómo David y Nando, aprovechan la explosión para escabullirse. Ambos se escapan en dirección al hotel de Aso.

EXT.- CASERNA.- DIA

Federico, junto a Bartolo llevan a Sílvia, que sigue inconsciente hasta la camioneta.

GUARDIA CIVIL 4

Se encontrarán con el furgón en la confluencia del kilómetro 139. La carretera está despejada.

Una vez subida Sílvia al furgón, Federico se da cuenta de la movilización que hay.

FEDERICO

¿Qué ocurre?

GUARDIA CIVIL 4

Parece que hay unos altercados en la estación. Algunos civiles se han levantado contra soldados alemanes.

FEDERICO

Esto no me gusta. Quiero un soporte hasta llegar al punto de encuentro.

EXT.- CARRETERA CANFRANC.- DIA

Un coche baja por la carretera cuando Roberto sale del pequeño bosque que hay junto a la misma. El coche se detiene. Entonces vemos que dentro hay Julio, David y Nando. Nando abre la puerta y hace entrar a Roberto.

EXT.- CANFRANC ESTACIÓN.- DIA

El altercado cada vez es más importante. A los iniciadores se les han unido gente del mismo pueblo y cada vez los gritos anti policías es más importante.

En ese momento, la camioneta de la Guardia Civil, junto al coche de soporte, pasan por delante de la estación y es cuando se dan cuenta de las dimensiones que ha tomado la revuelta. No tienen más remedio que reducir la velocidad.

Dos hombres peleándose chocan con la camioneta y poco después la puerta se abre para dejar paso a Bartolo. Éste se dirige hacia el coche de soporte y sube en él.

Es entonces cuando los dos coches se separan, al desviarse el coche de soporte en dirección a la estación, al centro de la revuelta.

Mientras la camioneta va desapareciendo carretera abajo, Bartolo se entrevista con uno de los policías agredidos.

BARTOLO

¿Que ha pasado?

GUARDIA CIVIL 5

Empezó un pequeño grupo de hombres del pueblo a insultar a los alemanes y luego a los franceses... La cosa se ha ido caldeando y no ha tardado mucho en empezar esta batalla campal...

Mientras el guardia civil 5 se tapa la herida de la frente Bartolo se gira para mirar la batalla que tiene en frente. Es cuando se da cuenta de que otro guardia civil, de edad avanzada y prominente panza, que ha perdido el tricornio, se acerca a su compañero.

Al llegar saluda a Bartolo, pero se dirige hacia el compañero herido. Bartolo, molesto, saluda a la romana y le muestra rápidamente su carné de policía de la social.

Al verlo el guardia se levanta y se cuadra.

GUARDIA CIVIL 6

Señor, venía a ver si podía rescatar a mi compañero. Si no acabamos pronto con esto, los alemanes sacarán las armas.

BARTOLO

Entonces tendrán que aceptar las consecuencias ¿no le parece?

GUARDIA CIVIL 6

Puede, señor, pero no creo que nadie quiera ver en los periódicos que en Canfranc estación ha habido un baño de sangre por unos altercados iniciados por lugareños varios.

BARTOLO

¿Conocéis la identidad de los iniciadores?

GUARDIA CIVIL 6

No señor, pero está claro por los gritos y voces hay amigos de Sílvia Canales, la del colmado.

Bartolo se gira en dirección hacia Canfranc Pueblo y con la mirada en el infinito murmura en alto

BARTOLO

¡Esto lo vais a pagar caro!

GUARDIA CIVIL 6

¿Viene señor?

BARTOLO

Si, en seguida.

Bartolo, antes de entrar en la batalla, se dirige hacia un grupo de camisas azules, que están mirando los acontecimientos desde

la perspectiva de la estación.

Bartolo al acercarse los saluda a la romana y éstos responden al unísono. Tras mostrarles la placa de policía, Bartolo habla con ellos y éstos parecen estar entusiasmados con la idea.

Con sonrisas en las caras se van en dirección al pueblo de Canfranc, mientras Bartolo, a desgana se une, finalmente a la batalla campal, que parece iniciar el declive.

EXT.- CARRETERA CANFRANC.- DIA

La camioneta, seguida del coche de Julio, pasa por la carretera llena de nieve. A pesar de estar transitable, no es fácil conducir con hielo y nieve.

EXT.- CANFRANC.- DIA

Victoria llega al pueblo muy cansada, cargada con la maleta. Se adentra por las pequeñas calles en dirección a su casa.

Mientras, por la carretera llegan el grupo de camisas azules, subidos a caballos de raza. Montan bastante estrépito para un pueblo tan pequeño.

Montados en sus caballos se dirigen con prepotencia hasta el colmado de Sílvia y una vez allí y sin ningún tipo de disimulo, le prenden fuego a la casa.

Tras el regocijo de ver cómo la madera prende y escuchar el quejido de la misma, los falangistas, cual jinetes del apocalipsis, salen al galope del pueblo, en dirección a Canfranc Estación.

El viento que sopla ayuda a que el fuego se extienda alarmantemente, a pesar de la humedad y la nieve.

Pronto el pueblo quedará arrasado.

EXT.- CARRETERA.- DIA

El blindado, una camioneta pesada especial para pisar la nieve y con rejas en las ventanas, pasa por la carretera nevada a gran velocidad, en dirección norte.

Mientras, en otra punta de la carretera siguen su camino, en dirección sur, la camioneta de la policía y el coche de Julio, que cada vez está más pegado a ellos.

Julio, intenta adelantarlo pero el coche le patina. Tras una peligrosa maniobra donde por poco caen al barranco, Julio, endereza de nuevo el coche y se dirige rápidamente hacia la camioneta.

En ese momento aparece a lo lejos el blindado. Están demasiado cerca del punto de encuentro. Julio, coge velocidad y adelanta finalmente a la camioneta.

Tras adelantarlos, Julio sigue acelerando a pesar de la nieve. La camioneta queda atrás. Finalmente, tras una curva, ven la entrada de un pequeño camino que se adentra en el bosque. Julio, derrapa y gira para entrar el coche en el camino.

Mientras, la camioneta y el blindado siguen su camino para encontrarse en el punto establecido.

Del coche de Julio, sale Nando con una escopeta y tras correr unos metros apunta a la montaña y dispara.

El disparo provoca un pequeño alud que cae a los pocos metros de dónde están.

Nando vuelve al coche a recoger a sus compañeros y todos con armas, salen para dirigirse hacia la carretera. Al llegar a ella ven que el alud ha cubierto buena parte de la carretera, pero no lo suficiente como para que el blindado no pueda acceder.

NANDO

¡Jodó! Como no se de prisa no lo conseguiremos. No hay suficiente nieve para que el blindado no pase.

JULIO

Coño, mañico, que ya están a punto de llegar.

ROBERTO

Nando, recuerda que has de disparar a la rueda izquierda, no quiero que la camioneta salga disparada por el acantilado.

NANDO

Soy bruto pero no idiota.

ROBERTO

Lo se...

En ese momento escuchan el ruido de la camioneta y todos corren a esconderse tras los árboles que hay cerca de la carretera.

La camioneta al doblar la curva ve el deslizamiento de nieve y empieza a frenar.

Justo en ese momento Nando dispara y estalla la rueda. La camioneta pierde el control, pero al contrario de lo previsto, patina y se acerca peligrosamente hacia el acantilado.

Roberto, asustado sale del bosque y corre hacia la camioneta, que en ese momento se detiene gracias a un tronco. David al ver que su hermano está al descubierto, corre hacia el mismo punto, con la escopeta apuntando el vehículo.

De repente se abre la puerta delantera de la camioneta y sale un guardia civil que apunta con la pistola a Roberto. Dispara pero falla. Roberto se tira al suelo y en ese momento, David dispara y le da al guardia civil en la pierna, quien cae al suelo y pierde la pistola.

Nando y Julio, deciden salir y correr de nuevo hacia el lugar de los hechos, justo cuando el blindado se acerca peligrosamente hasta el mismo punto.

Roberto se levanta de nuevo y se acerca a la puerta trasera de la camioneta con la pistola en mano y David le sigue.

En ese momento se abre la otra puerta y sale el segundo guardia civil con las manos en alto. Nando y Julio se acerca a él para desarmarlo.

Al bajar el guardia de la parte delantera hace que la camioneta se vuelva a mover y se incline más hacia el acantilado. Está a punto de caer. Nando y Julio aguantan la parte delantera y aprovechando que ellos están entretenidos en aguantar la camioneta, el guardia huye en dirección contraria.

El blindado se acerca más hacia ellos. Ven el deslizamiento de nieve y también la camioneta a punto de caer. Al ver al guardia civil corriendo, aceleran.

De nuevo junto a la camioneta Roberto, antes de abrir la puerta trasera grita.

ROBERTO (CONT'N

Será mejor que no dispares y salgas tranquilamente a menos que quieras caer...

No hay respuesta. Roberto está abriendo con cuidado, pero David no está seguro de que no haya respuesta. Roberto abre la puerta y se aparta. David apunta en su interior pero no ve nada. En ese momento, la camioneta vuelve a moverse y está a punto de caer.

JULIO

(grita)

Daos prisa coño... No aguantaremos mucho.

David, deja el arma y se acerca a la camioneta para aguantarla por el parachoques. Roberto, sin precaución alguna mira en el interior y ve cómo Federico está en una punta, intentando coger a Sílvia que está demasiado en el interior.

FEDERICO

No subas o vas a quedarte sin ella.

Roberto mira a Federico que realmente está intentando sacarla despacio para evitar mayores movimientos. Roberto ayuda a aguantar la camioneta. Poco a poco el cuerpo inconsciente de Sílvia aparece, hasta que finalmente Roberto puede cogerla en brazos.

En ese momento el blindado está a punto de alcanzarlos.

Al sacar a Sílvia la camioneta vuelve a moverse, pero Federico no tiene tiempo de reaccionar y sólo consigue agarrarse al parachoque.

Nando y Julio no pueden aguantar más el peso tras el último movimiento y caen al suelo. David es arrastrado unos metros por la camioneta, hasta que decide dejarla. Roberto deja en el suelo a Sílvia y antes de que la camioneta caiga por el acantilado consigue coger a Federico. Pero en el arrastre el pie de Federico se queda enganchado en el parachoque, donde momentos antes le sirvió de soporte.

David ve cómo ambos son arrastrados por el peso de la camioneta y sin pensarlo se lanza para sacar el pie de Federico, para conseguir, segundos antes de caer, librarlos de una muerte segura.

Los tres caen al suelo, mientras Nando y Julio ven cómo la camioneta cae en el acantilado y estalla.

NANDO

(grita asustado)

Tenemos que salir de aquí. ¡Un alud!

Todos miran hacia arriba y no ven cómo el blindado ha llegado y salen varios policías del mismo.

Julio coge en brazos a Sílvia y corre en dirección al bosque. Lo mismo hace Nando y David. Roberto ayuda a levantar a Federico.

FEDERICO

El cuerpo de policía perdió una gran persona.

ROBERTO

Al menos te han conservado a tí.

DAVID

(gritando)

¡Daos prisa coño!

Federico y Roberto empiezan a correr justo cuando los otros policías llegan y empiezan a disparar.

Las balas pasan rozando a Roberto pero éste sigue corriendo, sin darse cuenta que han herido a Federico. Momentos antes de llegar al coche Roberto se gira y ve cómo Federico está en el suelo. A su lado hay una gran mancha de sangre. Roberto quiere volver, para ayudarlo pero éste con el rostro de dolor, niega con la cabeza, a la vez que con la mano le pide que se vaya. David coge a Roberto y lo entra en el coche.

Dos policías corren en dirección al coche, mientras que otro llega donde está Federico, muy mal herido. Sin que éste pueda decir nada, primero le propina una patada y luego lo gira con la pierna, para dejarlo boca arriba. Federico cae inconsciente justo cuando su placa cae encima de la nieve. El policía se da cuenta, se agacha, lo mira.

POLICIA

¡Joder, menudo marrón!

El coche desaparece por entre el bosque y cuando los otros policías vuelven hacia donde está Federico, ven la cara de asustado de su compañero.

POLICIA (CONT'N

Es el comisario...

El otro policía que ha empezado a escuchar el ruido del alud, coge la pistola y acaba rematando a Federico para luego gritar a su compañero.

POLICIA 2

¡Era! ¡Corred!

Los policías corren hacia el blindado.

El alud ha empezado a bajar.

Los policías arrancan el blindado y tras dar media vuelta empiezan a correr para escapar del alud.

Mientras el coche de Julio se adentra por pequeñas carreteras a toda velocidad.

INT.- COCHE.- DIA

En el interior del coche de Julio están los cinco sin decir nada pero soportando los baches de la carretera.

Detrás, y en el regazo de Roberto se encuentra a Sílvia inconsciente, pero que con tanto vaivén parece que se despierta.

Sílvia abre ligeramente los ojos y al ver el rostro de Roberto, se tranquiliza. Esboza una ligera sonrisa y sin decir nada, vuelve a caer en la inconsciencia.

EXT.- CARRETERA.- DIA

Al llegar el alud en la carretera, cubre el cuerpo de Federico.

A los pocos segundos la expansión de nieve llega hasta el blindado, que lo hace caer por el barranco.

EXT.- CANFRANC.- DIA

En las calles del pueblo hay un caos alarmante, algunos intentan apagar las llamas, mientras que otros, aterrorizados escapan del fuego.

Entre unos y otros se ve a la vieja Lola correr en dirección a la casa de Victoria, que está a punto de ser alcanzada por las llamas.

INT.- COCHE.- DIA

De nuevo en la carretera, Julio ve a lo lejos el pueblo de Canfranc en llamas. Tras un segundo de estupor, escucha cómo Roberto grita.

ROBERTO

¡Pisa el acelerador!

Julio, haciendo alarde de gran conductor empieza a correr por la carretera nevada.

DAVID

¡Dios mío, mi familia!

INT.- CASA DAVID.- DIA

En la casa se encuentran Victoria y Lola recogiendo rápidamente todo lo que pueden antes que el fuego lo abrase. El fuego ha empezado a quemar la parte delantera de la casa y las dos mujeres corren todo lo que pueden, en dirección al granero.

EXT.- CANFRANC.- DIA

El pueblo está completamente en llamas, cuando el coche de

Julio llega al cruce de caminos.

Al no poder entrar con el coche, salen corriendo en dirección a la casa de David. Roberto lleva a Sílvia en brazos.

EXT.- CASA DAVID.- DIA

Justo cuando llegan a la puerta del granero, Victoria y Lola salen cargadas con maletas y ropa puesta. David corre a abrazar a Victoria, mientras los otros ayudan a Lola a cargar con las maletas.

DAVID

¿Y los niños?

VICTORIA

En casa de Lola.

David vuelve a abrazar a Victoria llorando. Roberto se acerca a Lola.

ROBERTO

Aguántela un momento.

Tras coger a Sílvia, Roberto se adentra al granero corriendo.

DAVID

¿Pero qué haces?

Roberto no contesta y desaparece dentro del granero, para reaparecer a los pocos minutos con la moto con sidecar de David y ataviado como un aviador, cazadora de piel, casco de piel y gafas. detiene la moto al lado del grupo y se apea.

Tras coger a Sílvia y dejarla en el sidecar se dirige hacia Nando, a la vez que le hace entrega de uno de los lingotes.

ROBERTO

Gracias, compañero. Nando le hace la señal de victoria con la mano.

Posteriormente se acerca a Julio y hace lo mismo.

ROBERTO (CONT'N

¿Qué vas a hacer?

JULIO

Me largo. Dejaré el hotel en manos de mi hermano.

Roberto abraza a Julio y éste acaba dándole unas palmadas en la espalda.

DAVID

Dejaos de mariconadas y ayudadnos a salir de aquí.

Nando y Julio cogen las maletas y empiezan a andar en dirección opuesta al fuego, siguiendo el peregrinar del resto de la gente. Con ellos va Lola.

David y Victoria se quedan con Roberto unos instantes. Victoria se acerca a éste y le hace entrega de la maleta para luego abrazarlo con fuerza. Con lágrimas en los ojos, aprovecha para darle un pequeño frasco.

VICTORIA

Lola me ha dicho que es un buen reconstituyente para Sílvia.

Roberto vuelve a abrazar a Victoria, mientras se dirige hacia David.

ROBERTO

Cuídala, mujeres como ella no se encuentran.

David afirma con la cabeza.

DAVID

Y tu no te metas en más líos.

ROBERTO

Toma el oro.

DAVID

No sabría qué hacer con él.

ROBERTO

Está bien. Entonces te enviaré el dinero.

VICTORIA

Cuida de Sílvia, ella sí que es una gran mujer.

Roberto sonríe y tras abrazarse de nuevo sube a la moto.

ROBERTO

David, Xavier te devolverá la moto.

DAVID

Jodó mañico, vete ya.

Roberto arranca la moto y sin girarse alza la mano en señal de saludo.

Atrás deja a David, con lágrimas en los ojos, al tiempo que cargan con las maletas.

ENCADENA CON:

EXT.- CANFRANC.- DIA.- MOMENTOS MÁS TARDE.

Roberto ataviado como un aviador, cazadora de piel, casco de piel y las gafas, cruza el pueblo en llamas.

Detrás suyo está Xavier y en el sidecar Sílvia.

ROBERTO (OFF

Si no hubiera sido por el ahorcado...

ENCADENA CON:

EXT.- MUELLE.- DIA

Sílvia y Roberto, llegan al muelle y antes de acercarse al barco se detienen frente a un kiosco. Leen la noticia de la portada:

El espía bretón Albert Le Lay protagoniza una rocambolesca huida junto a su familia, con la ayuda de la embajada británica en España.

Sílvia sonríe, al igual que Roberto. Se abrazan y siguen caminando en dirección a la pasarela de un barco de bandera Sueca.

Sílvia lleva en su mano una maleta nueva, mientras que Roberto acarrea con la manoseada maleta de piel.

ROBERTO (OFF)

Miento. En realidad si no hubiera sido por Sílvia, nada de todo esto hubiera pasado. Quizás aún seguiría en Canfranc.

FUNDE A NEGRO:

SOBREIMPRESIONADO EN LA PANTALLA

El incendio que en realidad arrasó el pueblo de Canfranc sucedió el 24 de abril a las cinco de la tarde del año 1944. La importancia que Franco daba a dicha zona, sabedor de lo que representaba dicho puesto fronterizo para el régimen, hizo que reclamara un día de salario a todos los funcionarios para su reconstrucción. Sin embargo ese dinero jamás llegó a su destino y Canfranc tuvo que reconstruirse sin esa prometida ayuda

gubernamental.

FIN